



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

**LOCUCIONES COLOQUIALES CON EL VERBO *PONER* Y SU CARACTERIZACIÓN
SINTÁCTICA Y SEMÁNTICA EN EL ESPAÑOL DE MÉXICO**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

PRESENTA

ERICK DANIEL CHÁVEZ AYALA

TUTORA

DRA. SOFÍA KAMENETSKAIA KOTSERUBA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

CIUDAD UNIVERSITARIA, CIUDAD DE MÉXICO

ENERO DE 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres

A mi abuelita Elisa Castillo

A la memoria de la Dra. Elizabeth Luna Traill

Agradecimientos

Son muchas las personas a las que quiero expresar mi eterno agradecimiento por el apoyo incondicional que, de diversas maneras, me han brindado en todo momento y gracias al cual he conseguido culminar esta investigación.

Agradezco infinitamente:

A mi asesora de tesis, la Dra. Sofía Kamenetskaia Kotseruba, por su amistad y por todo el conocimiento que me ha facilitado desde mis años de licenciatura y durante el desarrollo de mis estudios de maestría. Gracias por confiar en mí y en mi proyecto, por asesorarme con la mejor disposición, por resolver mis dudas y por adentrarme en el maravilloso mundo de la lexicografía; sin su apoyo, no me habría sido posible llegar al término de esta investigación.

A quien fue la primera asesora de esta tesis, la Dra. Elizabeth Luna Traill, que en paz descansa, quien creyó en mi proyecto y me recibió con los brazos abiertos, mostrándose muy interesada en dirigir la presente investigación. Agradezco a la Dra. Luna por haberme dado el honor de ser su asesorado, por orientarme con sus sabios consejos y por propiciar entre nosotros un ambiente de amistad y de confianza.

Al Dr. Sergio Ibáñez, por apoyarme enormemente con diversas dudas que tuve durante todo el proceso de investigación. Sus comentarios enriquecieron muchísimo esta tesis y me dieron una luz que me permitió aclarar mi mente en momentos de gran confusión.

Al Mtro. Javier Cuétara, por su amistad y por la enorme ayuda que me ha ofrecido desde mis años de estudiante de licenciatura y hasta ahora. Gracias por leer mi tesis y por contribuir con sus valiosos comentarios al mejoramiento y a la culminación de este trabajo.

A la Dra. Chantal Melis, excelente profesora, quien con sus atinadas observaciones enriqueció sobremanera esta investigación.

A la Dra. Carmen Curcó, por apoyarme desde la coordinación en diversos momentos de mi vida académica.

A mi papá, Raúl Chávez Sánchez, por su gran fortaleza y por inculcarme el amor por el estudio de la lengua.

A mi mamá, Jesusita Ayala Castillo, por apoyarme en todas mis decisiones y estar presente siempre que la he necesitado.

A mis cuatro hermanos, Raúl, Guillermo, Hugo y Dulce, por el amor y la amistad que existe entre nosotros.

A mi abuela, Elisa Castillo, por ser un gran ejemplo de fuerza y perseverancia y por su enorme amor hacia cada uno de sus nietos.

A mi segunda madre, Virgen Ayala.

A mis queridos primos: Carlos, Brenda, Elton, María Elisa, Osmard y Ana, con quienes he vivido grandes experiencias.

A mis tíos: Carlos, Francisco, Roque, José, Eva, Celia, Elsa y Jenny.

A mis adorados sobrinos: Xólotl, Jade, Quetzal, Santiago, Aura y Raúl.

A Chan Siu, por los maravillosos momentos que hemos compartido y de los cuales hemos aprendido; por acompañarme, comprenderme y apoyarme siempre; por todos los obstáculos que hemos superado juntos.

A mis grandes amigos de toda la vida: Ángelo Luna, Wendy Malvárez, Nancy Nájera, Mayra Olivares, Edith Sebastián, Abraham Ortiz, Estefanía Díaz, Claris Hernández, Georgina

Lazcano, Key Ortiz, Abel Castañeda, Susana Negrete, Paulina Vázquez, Ivonne Guerra y Sarahí Salinas.

A Jocelyn Rey, Sebastián Rosas y Rommyna Guadarrama.

A Marcela Salcedo.

A mis compañeros y amigos de la maestría: Shaila Esquivel, Carlos López, Aarón Sánchez, Braulio Ramírez, Daniel Vielma, Mariana Calderón, Sara López, Claudia Mendoza, Alberto García y Mayra García.

A Guillermina García.

A los profesores Francisco Arellanes, Leopoldo Valiñas y Ramón Zacarías.

Al Programa de Maestría y Doctorado en Lingüística.

A la UNAM.

La elaboración de esta tesis fue posible gracias a una beca que me otorgó el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) durante los dos años que cursé mis estudios de maestría.

Índice

Introducción.....	9
Capítulo 1. La fraseología y el concepto de <i>locución verbal</i>.....	18
1.1 La fraseología y su objeto de estudio.....	18
1.1.1 Breve panorama de la fraseología.....	18
1.1.2 El concepto de <i>fraseología</i>	24
1.1.3 El concepto de <i>unidad pluriverbal</i>	28
1.2 La fraseología española: principales autores y propuestas de clasificación de las locuciones.....	33
1.2.1 <i>Introducción a la lexicografía moderna</i> , Julio Casares (1950).....	33
1.2.2 <i>Introducción al estudio de las expresiones fijas</i> , Alberto Zuluaga (1980)	38
1.2.3 <i>Manual de fraseología española</i> , Gloria Corpas Pastor (1996).....	40
1.2.4 <i>Aspectos de fraseología teórica española</i> , Leonor Ruiz Gurillo (1997)..	46
1.2.5 <i>Introducción a la fraseología española</i> , Mario García-Page (2008).....	51
1.3 Comentarios finales y conclusiones.....	55
Capítulo 2. Sentidos de <i>poner</i> y panorama sintáctico y semántico de las locuciones coloquiales con <i>poner</i>.....	58
2.1 Los sentidos de <i>poner</i> en el ámbito de la sintaxis libre.....	58
2.2 Panorama sintáctico y semántico de las locuciones coloquiales con <i>poner</i>. Los sentidos de <i>poner</i> en el ámbito de la sintaxis fija.....	70
2.2.1 Locuciones que denotan ‘hacer que alguien o algo quede en cierto estado o circunstancia’.....	71
2.2.2 Locuciones que denotan ‘hacer que alguien o algo comience a ejecutar una determinada acción’.....	74
2.2.3 Locuciones que denotan ‘enfrentarse a alguien’.....	74
2.2.4 La locución <i>ponerle Jorge al niño</i>	75
2.2.5 Locuciones que denotan valores idiosincrásicos.....	75
2.3 Comentarios finales y conclusiones.....	75
Capítulo 3. Estructura argumental y semántica de las locuciones coloquiales con <i>poner</i>.....	78
3.1 Estructura argumental: sintaxis y semántica.....	78
3.2 Estructura argumental de <i>poner</i> en la sintaxis libre.....	78
3.3 Estructura argumental y semántica de las locuciones coloquiales con <i>poner</i>	83
3.3.1 Metodología empleada para la obtención del corpus de locuciones.....	86
3.3.2 Análisis.....	94
3.3.2.1 Grupo 1: Locuciones con OD fijo (Tema).....	94
3.3.2.2 Grupo 2: Locuciones con CP fijo (Meta).....	99
3.3.2.3 Grupo 3: Locuciones con OD y CP/OI fijos (Tema y Meta).....	104
3.3.2.4 Grupo 4: Locuciones con clítico pronominal y OD (Tema) fijos.....	109
3.3.2.5 Grupo 5: Locuciones con clítico pronominal y CP (Meta) fijos.....	113
3.4 Comentarios finales y conclusiones.....	115

Capítulo 4. Fijación y variación sintácticas de las locuciones coloquiales con <i>poner</i>	120
4.1 Fijación y variación sintácticas	120
4.1.1 Pruebas de fijación sintáctica.....	122
4.1.2 Grupos de locuciones en función de las pruebas de fijación sintáctica...	123
4.2 Análisis	126
4.2.1 Grupo 1: Locuciones con OD fijo.....	126
4.2.2 Grupo 2: Locuciones con CP fijo.....	130
4.2.3 Grupo 3: Locuciones con OD y CP/OI fijos.....	133
4.2.4 Grupo 4: Locuciones con clítico pronominal y OD fijos.....	138
4.2.5 Grupo 5: Locuciones con clítico pronominal y CP fijos.....	141
4.3 Resultados obtenidos tras la aplicación de las pruebas de fijación sintáctica	142
4.3.1 Variación léxica.....	144
4.3.2 Variación de orden.....	147
4.3.3 Inserción.....	149
4.3.4 Supresión.....	151
4.3.5 Variación de número.....	154
4.3.6 Variación de determinante.....	156
4.3.7 Relativización.....	158
4.3.8 Pronominalización.....	159
4.4 Comentarios finales y conclusiones	161
 Conclusiones	 164
 Bibliografía	 170

Introducción

Las combinaciones fijas son productos lingüísticos ya hechos, ya contruidos, prefabricados; trozos de discurso viejo que, sin más, se reproducen engastados en textos más extensos. [...] Conviven armoniosamente restos del pasado del idioma con las realizaciones actuales, piezas de la diacronía y de la sincronía [...], elementos de la sintaxis fija y de la sintaxis móvil.

Mario García-Page Sánchez¹

Expresiones como *el que es perico donde quiera es verde; a darle que es mole de olla; al buen entendedor, pocas palabras; un clavo saca otro clavo; zapatero, a tus zapatos; sepa la bola; a huevo; lágrimas de cocodrilo; como anillo al dedo; dimes y diretes; tocar madera; estirar la pata; dar gato por liebre; poner los cuernos; meterse en camisa de once varas; ahuecar el ala; ponerse el saco; hablar hasta por los codos; echar pata; agarrar de su puerquito; hacerse agua la canoa; bajarle de huevos; cortar por lo sano; meter la pata; ponerse sus moños; quedarse de a seis; caer el veinte* y muchas más como estas forman parte de la riqueza léxica del habla coloquial de los mexicanos. Este tipo de unidades pluriverbales, de difícil clasificación, ha despertado el interés del ser humano desde hace ya varios siglos en el ámbito de diversas lenguas.

En el caso del español, la primera colección de unidades pluriverbales que se conoce corresponde a una recopilación de refranes que data de finales del siglo XV, titulada *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, de Íñigo López de Mendoza, en la que el autor refleja la lengua coloquial de la época.² Sin embargo, a pesar de que inicialmente surgieron obras que, como esta, recogían dichas unidades, en ellas no se observaba una preocupación por analizarlas lingüísticamente. Para que esto ocurriera en nuestro idioma hubo que esperar

¹ Mario García-Page, *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*, Barcelona, Anthropos, 2008, p. 15.

² Íñigo López de Mendoza (Marqués de Santillana), *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, Ed., Intr. y notas de Hugo Oscar Bizarri, Kassel, Reichenberger, 1995.

hasta el año 1950, en el que se publicó la *Introducción a la lexicografía moderna* de Julio Casares, en la cual el autor dedicó algunos capítulos al estudio de las locuciones, las frases proverbiales, los refranes y otras estructuras de difícil clasificación.³ La propuesta de Casares es pionera en el español y supone un gran avance como intento de delimitación y de clasificación de las unidades pluriverbales.

Bajo el concepto de *unidad pluriverbal* generalmente se ha hecho referencia a diversos tipos de elementos lingüísticos que comparten la característica de estar constituidos por dos o más palabras gráficas, como los refranes: *camarón que se duerme se lo lleva la corriente*; las colocaciones: *nariz aguileña*; las construcciones de verbo ligero o verbo soporte: *dar un paseo* y las locuciones: *estirar la pata*.

En cuanto a estas últimas, son construcciones que, además, presentan en mayor o menor medida los rasgos de fijación sintáctica; idiomatismo –debido a que el significado de los elementos léxicos que las componen puede volverse opaco–; institucionalización o frecuencia de uso y estructura no oracional, en el sentido de que su armazón sintáctica fija no se compone de un sujeto y un predicado.⁴ Las locuciones, asimismo, tienen la posibilidad de equivaler –aunque no siempre– a una palabra simple de la lengua y, debido a ello, de presentar una categoría gramatical, motivo por el cual existen locuciones sustantivas: *diente de león*; adjetivas: *de mala muerte*; adverbiales: *en un abrir y cerrar de ojos*; conjuntivas: *a pesar de*, y verbales: *estirar la pata*.

En el caso particular de las locuciones verbales, objeto de esta investigación, se trata de unidades limitadas a un número restringido de verbos (generalmente a uno), lo cual es

³ Julio Casares, *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1950.

⁴ Mario García-Page, *op. cit.*, p. 35.

señal de que poseen un grado de lexicalización,⁵ como *meter* y *la cuchara* (*meter la cuchara*); *dar* y *gato por liebre* (*dar gato por liebre*); *romper* y *el hielo* (*romper el hielo*), o *poner* y *el grito en el cielo* (*poner el grito en el cielo*), etc.

Este último verbo, que presenta el sentido locativo básico de ‘colocar en un sitio o lugar a alguien o algo’, corresponde a uno de los más productivos en la conformación de las locuciones verbales del español en general y de sus dialectos mexicanos en particular. Evidencia de ello son las decenas de unidades fraseológicas con *poner* que se registran en el *Diccionario del español de México* (DEM, 2010) y en el *Diccionario de mexicanismos* (DM, 2010), mismas que, además de referir diversos significados, se organizan en una importante cantidad de esquemas sintácticos.

Las relaciones sintácticas que se establecen entre los componentes de este tipo de fraseologismos, no obstante, generalmente han sido consideradas arbitrarias, carentes de motivación semántica, por lo que, de acuerdo con estas opiniones, dichas expresiones se caracterizarían por presentar un significado opaco que no justifica su comportamiento sintáctico:

La definición tradicional de un modismo establece que su significado no es una función de los significados de sus partes y la forma en que éstas se combinan sintácticamente; es decir, un modismo es una expresión no compositiva.⁶

Sin embargo, en el caso de las locuciones coloquiales con *poner*,⁷ destaca un grupo que presenta un sentido locativo, aspecto que permite analizarlas sintácticamente y semánticamente

⁵ Concepción Company Company, “Introducción”, en *Diccionario de mexicanismos*, México, Academia Mexicana de la Lengua, Siglo XXI, 2010, p. XXXII.

⁶ La traducción es nuestra. Erik-Jan van der Linden, “Incremental processing and the hierarchical lexicon”, en *Association for Computational Linguistics*, Tilburgo, Institute for Language Technology and AI (ITK), vol. 18, núm. 2, 1992, p. 223.

⁷ De acuerdo con el *DLE*; el término ‘coloquial’ hace referencia a todo aquello que es “propio de una conversación informal y distendida”. Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23ª ed.,

a partir de un enfoque composicional –a pesar de que en estas expresiones *poner* no se refiere a un cambio de locación en el espacio físico o concreto–, en contraste con la idea de que las locuciones idiomáticas se caracterizan por ser unidades no descomponibles que no admiten su análisis al interior. Reconocer la existencia de relaciones sintácticas y semánticas entre los componentes de estas unidades fraseológicas permite, además, dar cuenta de los distintos tipos de variación sintáctica que reflejan, pues hasta ahora en la bibliografía se ha mencionado que las locuciones son construcciones fijas o más o menos fijas; sin embargo, en el caso particular de las locuciones coloquiales con el verbo *poner*, aún no se ha establecido cuáles de ellas permiten variación y cuáles no, qué tipos de modificaciones admiten y qué mecanismos determinan dichas variaciones.

Con la intención de abordar estos huecos descriptivos, en la presente tesis nos proponemos llevar a cabo el análisis sintáctico y semántico de un conjunto de 20 locuciones coloquiales con el verbo *poner* en el español de México que, a pesar de su mayor o menor grado de opacidad, pueden ser analizadas en términos composicionales, debido a tres motivos principales:

1) Este tipo de unidades fraseológicas evidencia un comportamiento sintáctico y semántico que requiere ser analizado, a fin de determinar de qué manera los sentidos y estructuras sintácticas de *poner* en la sintaxis libre se ven reflejados en las unidades propias de la fraseología; es decir, en la sintaxis fija.

Madrid, Espasa, 2014, s. v. Disponible en: <https://dle.rae.es/coloquial?m=form>, consultado el 10 de diciembre de 2020.

2) Diversos autores, como Mendívil Giró,⁸ Bustos Plaza⁹ y Alonso Ramos¹⁰ mencionan que el verbo de las construcciones verbonominales, más o menos vacío de significado, funciona como soporte o apoyo de un sustantivo predicativo –con el que conforma un predicado complejo– y, en este sentido, no rige ninguna estructura argumental; sin embargo, nosotros consideramos que en nuestro corpus de locuciones coloquiales con *poner*, a pesar de su idiomática, el verbo determina la presencia de argumentos, en tanto que conserva su estructura argumental básica. Un análisis a partir de este enfoque ya ha sido aplicado por Rodríguez Cortés para valorar la sintaxis y la semántica de un conjunto de unidades fraseológicas con el verbo *echar*.¹¹

3) En las definiciones de locución verbal se ha señalado que estas construcciones se distinguen por ser fijas o semifijas; sin embargo, aún no se han analizado en específico los tipos de variación sintáctica que admiten las locuciones coloquiales con *poner* en el español de México, las características de las unidades fraseológicas que varían y los mecanismos que determinan dicha variación.

La hipótesis de la que partimos es que en estas unidades fraseológicas, a pesar de su idiomática, el verbo *poner* conserva su estructura argumental, por lo que refleja en gran medida el comportamiento sintáctico que tiene en la sintaxis libre,¹² en tanto que determina

⁸ José Luis Mendívil Giró, *Las palabras disgregadas. Sintaxis de las expresiones idiomáticas y los predicados complejos*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 1999.

⁹ Alberto Bustos Plaza, “Combinaciones verbonominales institucionalizadas y lexicalizadas”, Tesis de Doctorado en Humanidades, Universidad Carlos III de Madrid, Madrid, El autor, 2003.

¹⁰ Margarita Alonso Ramos, *Las construcciones con verbo de apoyo*, Madrid, Visor, 2004.

¹¹ Diego Armando Rodríguez Cortés, “Unidades fraseológicas con *echar*. Función y sentido”. Tesis de Maestría en Lingüística Hispánica, UNAM, México, El autor, 2010.

¹² Como se verá a lo largo de la investigación, empleamos el término *sintaxis libre* en contraste con el de *sintaxis fija*. El primero de ellos corresponde a los usos lingüísticos que son propios de la sincronía de la lengua y que se crean de manera espontánea en cada acto comunicativo (ej. *quedarse para cenar en casa*); mientras que el concepto de *sintaxis fija* alude a las unidades de la fraseología que se emplean en el discurso como elementos prefabricados, pues constituyen piezas de la diacronía de la lengua (ej. *quedarse para vestir santos*).

la presencia de argumentos sintácticos que, además, se vinculan a sentidos idiomáticos que repercuten en el significado de la unidad fraseológica. Dicho comportamiento sintáctico favorece que estas locuciones, asimismo, se sometan a diversos tipos de variación estructural.

A fin de confirmar la hipótesis planteada, el objetivo principal de esta investigación es demostrar, a partir de la valoración de su significado y de su comportamiento sintáctico, que las locuciones coloquiales con *poner* en el español de México no constituyen unidades fijas y cohesionadas que funcionan como bloques sintácticos, sino construcciones que permiten su análisis sintáctico y semántico en términos composicionales y admiten diversos tipos de variación sintáctica. Así, en última instancia, se pretende evidenciar que la sintaxis y la fraseología no constituyen dos áreas separadas, en la medida en que es posible valerse de las herramientas de la primera para analizar las unidades propias de la segunda. En consonancia con el objetivo principal, los específicos son:

1. Reconocer los sentidos y las estructuras sintácticas de las locuciones coloquiales con el verbo *poner* que se registran en el *DEM* y en el *DM*.
2. Conformar un corpus de locuciones a partir de la interpretación de su sentido locativo y de acuerdo con nuestra definición de locución verbal.
3. Determinar de qué manera y en qué medida el verbo *poner* en dicho corpus refleja el comportamiento sintáctico que tiene en la sintaxis libre y cómo este hecho permite explicar el significado de estos fraseologismos.
4. Precisar los mecanismos que favorecen la variación sintáctica en las unidades fraseológicas de nuestro corpus de locuciones.

Para cumplir estos objetivos, la metodología que emplearemos será la siguiente:

1. Con base en las propuestas de los fraseólogos más destacados en el ámbito hispánico, referiremos las características de las unidades objeto de estudio en la presente investigación.
2. A partir de la revisión de dos diccionarios del español general: *Diccionario de uso del español* (DUE, 2007) y *Diccionario de la lengua española* (DLE, 2014), registraremos los significados y las estructuras sintácticas principales del verbo *poner*.
3. Mediante la consulta del *DEM* y del *DM*, reconoceremos el conjunto de locuciones coloquiales con *poner* que se emplean en nuestro país y, en función de esto y de acuerdo con nuestra definición de locución verbal, confrontaremos los significados y estructuras sintácticas registrados en los diccionarios del español general con los significados y estructuras sintácticas de las locuciones con *poner* documentadas en las fuentes lexicográficas del español mexicano.
4. Tomando como base el sentido locativo de *poner* en la sintaxis libre, conformaremos un corpus de locuciones coloquiales con este verbo, mismas que analizaremos en términos de su estructura argumental y de los sentidos idiomáticos asociados a sus componentes sintácticos.
5. Someteremos las locuciones de dicho corpus a distintas pruebas de variación sintáctica. Para tener mayor argumento acerca del comportamiento de las estructuras sintácticas de los fraseologismos, las confrontaremos con ejemplos reales de uso extraídos de dos corpórea de la RAE: *CREA* y *CORPES XXI*, así como de notas periodísticas de internet de México, pues, de acuerdo con Niktelol Palacios y Erik Franco, hasta ahora gran parte del análisis fraseológico se basa en

corpus retomados de otros diccionarios, por lo que es urgente verificar la información con base en datos de habla real.¹³

A fin de cumplir con los objetivos y la metodología planteados, la tesis se organiza en cuatro capítulos. En el primero de ellos ofreceremos un panorama general de los estudios fraseológicos en distintas lenguas; además de que reflexionaremos acerca de los conceptos *fraseología*; *unidad pluriverbal* y *locución*, y abordaremos los principales autores que han trabajado este tema con mayor detenimiento y sus propuestas de clasificación de las locuciones en el contexto de la fraseología española, debido a lo cual será posible examinar las características de este tipo de unidades fraseológicas, con énfasis en las de la categoría verbal, con la finalidad de reconocer las particularidades de las construcciones que constituyen nuestro objeto de estudio y determinar para nuestro propósito qué es una locución verbal.

En el segundo capítulo referiremos las numerosas acepciones y esquemas sintácticos de *poner* en el ámbito de la sintaxis libre, a partir de la valoración de la alta polisemia que evidencia este verbo, de acuerdo con el *DUE*, el *DLE*, el *DEM* y el *DM*, con el objetivo de observar de qué manera estos sentidos y estructuras sintácticas están presentes en las locuciones coloquiales con *poner* que se encuentran registradas en el *DEM* y en el *DM*, obras lexicográficas enfocadas en la variedad del español de nuestro país.

En el Capítulo 3 abordaremos la estructura argumental del verbo *poner* en el ámbito de la sintaxis libre y, posteriormente, la de las locuciones coloquiales de nuestro corpus, a fin de valorar de qué manera y en qué medida el verbo *poner* de estas construcciones refleja la

¹³ Niktelol Palacios y Erik Franco, “Unidades pluriléxicas con *echar* en la lexicografía contemporánea mexicana”, en *RILEX. Revista sobre investigaciones léxicas*, México, El Colegio de México, vol. 2, núm. 1, 2019, pp. 80-81.

estructura argumental locativa que presenta en la sintaxis libre. En dicho capítulo, asimismo, plantearemos un análisis semántico que permitirá explicar la configuración del sentido idiomático que, en mayor o menor medida, evidencia cada una de estas unidades fraseológicas.

Finalmente, en el Capítulo 4 analizaremos las posibilidades de variación sintáctica de las locuciones coloquiales con *poner* que constituyen nuestro objeto de estudio, a partir de la aplicación de ocho pruebas o criterios de fijación sintáctica que permitirán demostrar los tipos de variación que admiten estas unidades fraseológicas en el español mexicano actual, así como los mecanismos que los determinan.

Capítulo 1. La fraseología y el concepto de *locución verbal*

1.1 La fraseología y su objeto de estudio

1.1.1 Breve panorama de la fraseología

La delimitación y, por tanto, clasificación de las unidades fraseológicas ha sido un asunto problemático desde el inicio de los estudios fraseológicos, debido a que, por un lado, este tipo de elementos lingüísticos comparte diversas características, como la fijación sintáctica, la opacidad semántica o la institucionalización y, por otro, dichas características se manifiestan de forma gradual en cada una de las unidades que constituyen el vasto terreno de la fraseología.

El término *fraseología* fue mencionado por primera vez por Charles Bally en 1909, en su *Tratado de estilística*.¹⁴ En esta obra, el autor se ocupó del estudio de las expresiones fijas e introdujo, asimismo, los conceptos de *asociación libre* y *unidad fraseológica*, para referir, respectivamente, la combinación libre y ocasional de palabras que conservan la posibilidad de combinarse entre sí o con otras, y las combinaciones fijas de palabras cuyos componentes carecen de autonomía y forman una unidad indisoluble; es decir, las unidades propias de la fraseología.¹⁵

A pesar de que Bally fue el primero en utilizar el término *fraseología* con el sentido que tiene en la actualidad de ‘disciplina que se ocupa del estudio de las unidades fraseológicas’, fueron los lingüistas rusos quienes iniciaron diversas e importantes investigaciones en este campo; además de que fueron ellos quienes hablaron por primera vez

¹⁴ Leonor Ruiz Gurillo, *Aspectos de fraseología teórica española*, Valencia, Universitat de Valencia, 1997, p. 13.

¹⁵ Alberto Zuluaga, *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Frankfurt, Peter D. Lang, *Studia Románica et Lingüística*, 1980, pp. 39-40.

de la fraseología como una nueva disciplina lingüística, con su objeto de estudio y su propia metodología para tal fin.

En el contexto de esta corriente de fraseólogos rusos destacan los siguientes nombres: V. V. Vinogradov, A. A. Potebnia, Y. Y. Sreznev'skij, F. F. Fortunatov, N. N. Amosova, M. M. Kopylenko, Z. D. Popova, V. L. Archangel'skij, A. M. Babkin, A. I. Molotkov, S. I. Ozegov, M. M. San'skij, I. I. Cernyseva, V. P. Zukov y V. N. Telija; no obstante, entre estos autores sobresale V. V. Vinogradov, quien es considerado el máximo exponente de la fraseología soviética. Dicho autor al parecer manejó las investigaciones de Bally de 1909 y la traducción al ruso de la *Introducción a la lexicografía moderna* de J. Casares de 1950.¹⁶ Es así como gracias al trabajo de Vinogradov varios de los fraseólogos de la antigua U.R.S.S. tuvieron oportunidad de conocer las propuestas de Bally y de Casares.

Entre las principales aportaciones de Vinogradov se encuentran dos artículos: “Conceptos principales de la fraseología rusa como disciplina lingüística”, publicado en 1946, y “Acerca de los tipos principales de unidades fraseológicas en la lengua rusa”, que salió a la luz en 1947, mismos que tuvieron un papel decisivo en el reconocimiento de la fraseología como un área independiente dentro de los estudios lingüísticos, en tanto que por primera vez en la lingüística rusa la fraseología fue tratada como una auténtica disciplina, con su propio objeto de estudio y sus propios conceptos científicos.

La propuesta de Vinogradov parte de una perspectiva semántica para el estudio y la clasificación de las unidades fraseológicas, debido a que los principales conceptos de los que se vale se formulan a partir del análisis del significado íntegro de la unidad fraseológica en

¹⁶ En el apartado 1.2.1 del presente capítulo se abordarán detalladamente las características y la clasificación de las locuciones propuestas por Julio Casares en esta obra.

relación con los significados de los componentes.¹⁷ Este enfoque tuvo gran influencia en los estudios soviéticos de la época, conformando una corriente de investigación en el ámbito de la fraseología rusa.

Sin embargo, además de esta importante escuela fraseológica en ruso y acerca del ruso, hubo varios autores de otras latitudes que aportaron trabajos en el terreno de la fraseología para otras lenguas, entre los que destacan los siguientes, por ser pioneros en sus investigaciones:

Cornelis de Boer¹⁸

En 1922, de Boer estableció una distinción entre ‘sintaxis fija’ o ‘sintaxis locucional’ y ‘sintaxis viva’ o ‘sintaxis móvil’. Para este autor, las expresiones de la sintaxis fija se asemejan a las palabras en tanto que funcionan como unidades y, a las frases, en tanto que están compuestas por varias palabras.¹⁹ El empleo del término *sintaxis fija* se justifica debido a que estas expresiones presentan la forma de combinaciones de palabras; es decir, la estructura de una frase, motivo por el cual constituyen hechos de la sintaxis. Para establecer una diferencia clara entre las construcciones fijas y las construcciones libres, de Boer sometió dichas combinaciones a operaciones como sustituciones léxicas, elisión e introducción de nuevos elementos. A partir de esto, el autor concluyó que a tales operaciones pueden

¹⁷ Josefina Velasco Menéndez, “La aportación de V. V. Vinográdov al desarrollo de la fraseología rusa”, en *Eslavística Complutense*, núm. 10, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2010, p. 126.

¹⁸ Para referir estos trabajos de fraseología en otras lenguas nos hemos basado principalmente en la información proporcionada por Zuluaga en su *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, en la que el autor dedica un capítulo a la historia de la investigación fraseológica a nivel mundial. Véase Alberto Zuluaga, *op. cit.*, pp. 31-94.

¹⁹ Alberto Zuluaga, “Spanisch: Phraseologie”, en G. Holtus, *et al.*, (eds.), *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, Tubinga, Niemeyer, 1992, p. 125.

someterse regularmente las construcciones de la ‘sintaxis viva’, pero no las de la ‘sintaxis fija’.²⁰

Otto Jespersen

En su *Philosophy of Grammar*, publicada en 1924, Jespersen hizo una distinción entre expresiones libres y fórmulas y definió estas últimas como construcciones que presentan inalterabilidad o fijación formal. Desde esta perspectiva, el empleo de las fórmulas constituye un recurso de la memoria en la medida en que implica la repetición de lo que ya se ha aprendido; mientras que las combinaciones libres sugieren otro tipo de actividad mental, debido a que son creadas en cada caso por el hablante. Al igual que de Boer, Jespersen señaló algunas operaciones que permiten distinguir las expresiones de la sintaxis libre de las fórmulas, algunas de las cuales son sustitución de componentes, inserción de componentes, modificación de orden y transformación a pasiva. Además, este autor refirió la existencia de fórmulas con una parte fija y otra parte modificable, mismas que en la tradición fraseológica actual son denominadas *locuciones con casillas vacías*.²¹

Ígor Mel'čuk

En 1960, Mel'čuk refirió una distinción entre fijación e idiomática; conceptos que, como veremos más adelante, constituyen los dos rasgos principales que caracterizan las unidades pluriverbales. De acuerdo con este autor, es posible medir la fijación de una expresión en

²⁰ Alberto Zuluaga, *Introducción...*, p. 47.

²¹ Para profundizar en este concepto, vale la pena revisar el artículo “El concepto de «locución con casillas vacías»”, en el que se refieren las propuestas de distintos autores referentes al concepto de *casilla vacía* en fraseología. Esteban Montoro del Arco, “El concepto de «locución con casillas vacías»”, en Carmen Mellado Blanco, (ed.), *Colocaciones y fraseología en los diccionarios*, Berlín/Frankfurt, Peter Lang, 2008, pp. 131-146.

virtud del grado de probabilidad con que alguno de sus componentes puede predecir la presencia de los otros. Por ejemplo, en una expresión como *hacer hincapié*, la segunda palabra constituye el componente que indica la fijación en tanto que su presencia predice la de *hacer*. Bajo esta perspectiva, la fijación de una expresión será mayor en la medida en que su elemento indicador no funcione fuera de ella, como en el caso de *hincapié*, que no existe como palabra simple independiente de la unidad fraseológica de la que forma parte.

Eugenio Coseriu

En el Primer Congreso Internacional de Lingüística Aplicada celebrado en Nancy, Francia, en 1964, Coseriu formuló una distinción entre dos tipos de unidades en la lengua: las unidades fraseológicas, que corresponden a lo que él denominó ‘discurso repetido’, y las unidades que se rigen por las reglas de la combinación libre o, en palabras de este autor, ‘técnica del discurso’. Desde esta perspectiva, las unidades del discurso repetido son textos o segmentos de texto ya hechos que se emplean de nuevo en el habla. Debido a que se trata de construcciones prefabricadas, pueden contener elementos incomprensibles desde el punto de vista sincrónico, además de que significan en bloque. De acuerdo con Zuluaga, en su interés por destacar el carácter de unidades propio de las expresiones fijas, Coseriu parece desconocer el análisis de su estructura interna, como la existencia de segmentos variables, invariables, idiomáticos, fijos, arcaicos y únicos dentro de estas expresiones.²²

²² Alberto Zuluaga, *Introducción...*, p. 78.

Ranko Bugarsky

En su artículo de 1968 titulado “On the interrelatedness of Grammar and Lexis in the Structure of English”, Bugarsky señaló una serie de procedimientos que le permitieron diferenciar las construcciones libres de las idiomáticas, a partir de su comportamiento sintáctico y de su nivel de idiomática. Para ello, este autor sometió frases del inglés a operaciones como modificación, inserción, permutación, pronominalización y transformaciones a relativa e interrogativa.²³ Tras la aplicación de estas operaciones, la aceptabilidad de las construcciones resultantes fue aprobada o rechazada mediante la ayuda de hablantes nativos. La obtención de estos resultados le permitió a Bugarsky reconocer la potencia gramatical de cada expresión. En este sentido, mientras más operaciones acepta una expresión, su potencia gramatical es mayor y, en la medida en que se somete a una menor cantidad de transformaciones, refleja un alto grado de idiomática. De acuerdo con esto, la idiomática es entendida por este autor como una propiedad inversamente proporcional a la potencia gramatical.

En el caso del español, también han surgido diversos trabajos referentes al estudio de sus unidades pluriverbales; no obstante, nuestra lengua aún está lejos de igualar la cantidad de investigaciones con la que cuentan idiomas como el ruso, el inglés, el francés y el alemán.²⁴ Pese a ello, además de la referida obra de Julio Casares de 1950, en español existen otras propuestas en materia de investigación fraseológica, entre las que destacan las siguientes: Alberto Zuluaga (1980); Gloria Corpas Pastor (1996); Leonor Ruiz Gurillo (1997) y Mario García-Page (2008). En general, estos autores han contribuido al desarrollo y a la consolidación de la fraseología en general y de la fraseología en lengua española en

²³ Estos conceptos se explicarán, a partir de ejemplos, en el apartado 1.2 de la presente investigación.

²⁴ Leonor Ruiz Gurillo, *op. cit.* p. 11.

particular, por lo que más adelante abordaremos en extenso sus planteamientos de mayor trascendencia. Sin embargo, antes de ello será necesario referir qué se entiende por fraseología y cuáles son las unidades que constituyen su objeto de estudio.

1.1.2 El concepto de *fraseología*

Para comprender el concepto de *fraseología* es importante mencionar que en la actualidad los diversos autores han tomado dos posturas para definirlo: una que concibe la fraseología como una disciplina lingüística autónoma, con su propio objeto de estudio y una metodología propia, y otra que la considera una subdisciplina de la lexicología que se vale de herramientas de análisis de otros niveles de lengua (morfología, sintaxis, semántica, lexicología, etc.) para explicar su objeto de estudio. Respecto al primer enfoque, en el que se considera la fraseología como una disciplina lingüística autónoma, Inmaculada Penadés refiere que

Si una disciplina se ocupa de un objeto de estudio con características específicas que lo diferencian de otros objetos con los que pueda establecer relación, es legítimo otorgarle un estatus independiente. Así ocurre con la fraseología, lo cual no significa negar la posibilidad de vincular [su objeto de estudio] a los objetos de estudio de otras disciplinas como la morfología o la sintaxis.²⁵

De esta manera, el hecho de que la fraseología pueda ser considerada como una disciplina lingüística no implica que deba oponerse a las otras. En este sentido, sería más conveniente considerarla como un área de estudio en la que conviven fenómenos de índole morfológica, sintáctica, semántica e, incluso, pragmática y sociolingüística, y de ahí que Leonor Ruiz Gurillo refiera que “no es necesario [...] abogar actualmente por la fraseología como una disciplina opuesta o enfrentada al resto de disciplinas lingüísticas, sino que debe

²⁵ Inmaculada Penadés, *Para un diccionario de locuciones. De la lingüística teórica a la fraseografía práctica*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2015, p. 26.

concebirse como un punto de síntesis de otros ámbitos”.²⁶ Prueba de ello, de acuerdo con esta autora, es el hecho de que al analizar aspectos de fijación y de variación en las unidades pluriverbales es inevitable tomar en cuenta elementos del análisis morfológico, sintáctico, léxico y semántico.

Así, en cuanto al primer criterio, el de la forma, las unidades pluriléxicas muestran ciertos vínculos con la morfología, ya que se forman a partir de procesos de creación léxica, como ocurre con la derivación o la composición. Debido a esto, la frontera entre unidad pluriléxica y palabra compuesta no siempre resulta clara. Al respecto, Zuluaga menciona que un problema general en el deslindamiento entre unidades pluriverbales como las locuciones y las palabras compuestas se produce debido a que ambos tipos de unidades comparten al menos las siguientes características:²⁷

1. Son signos complejos formados mediante la fusión de otros signos: *echar + flores* = *echar flores*; *sacar + corchos* = *sacacorchos*.

2. Pueden presentar el mismo tipo de estructura en cuanto a su forma material: *echar flores*; *sacacorchos* (verbo + sustantivo).

3. Constituyen unidades de sentido: *echar flores* ‘halagar’; *sacacorchos* ‘instrumento que sirve para retirar los tapones de corcho de frascos y botellas’.

4. Pueden cumplir las mismas funciones sintácticas en la frase: *a mis 30 años ya tengo patas de gallo* (objeto directo); *compré un sacacorchos* (objeto directo).

5. Solo pueden modificarse globalmente: *patas de gallo enormes*; *sacacorchos pequeño*.

²⁶ Leonor Ruiz Gurillo, *op. cit.*, p. 27.

²⁷ Alberto Zuluaga, *Spanisch: Phraseologie...*, pp. 130-131.

6. No se les puede intercalar otros elementos: *patas **enormes** de gallo; *saca **pequeño** corchos.

7. No se puede alterar su orden: *de gallo patas; *corchos saca.²⁸

A propósito de este problema, Séchehaye destacó el carácter gramatical de los compuestos: en tanto que son producto de procedimientos sistemáticos, se encuentran dentro de paradigmas morfosintácticos y semánticos y sus componentes son identificables por el hablante, motivo por el cual el significado de cada constituyente, tomado por separado, tiene una relación identificable y regular con el sentido total del compuesto, pero si alguno de los componentes del compuesto carece de esta característica, entonces la construcción pasa a ser una locución (perro lobo vs. doctora corazón; sacacorchos vs. patas de gallo, etc.).²⁹ En este sentido y de acuerdo con Séchehaye, existen reglas para la formación de compuestos, pero no existen reglas para la formación de locuciones.

No obstante, en cuanto a los puntos 5, 6 y 7 mencionados anteriormente, nosotros no estamos de acuerdo con ellos, debido a que unidades pluriverbales como las locuciones no necesariamente se modifican globalmente (*le puso el cascabel al gato **financiero***), algunas aceptan que se les intercalen elementos (*le pusieron **durísimo** el cuerno*) y, además, permiten que se altere su orden (*el grito en el cielo pusieron esos diputados*), según tendremos oportunidad de corroborar en el Capítulo 4 de la investigación, destinado al análisis de la variación sintáctica de este tipo de construcciones.

Respecto al segundo criterio, el de la sintaxis, es inevitable aplicar conceptos de este nivel de lengua para el estudio de las unidades pluriverbales en tanto que estas constituyen

²⁸ Debido a que en el texto de Zuluaga no se proporcionan ejemplos para ilustrar estos siete criterios, los que ofrecemos son propios.

²⁹ Alberto Zuluaga, *Introducción...*, p. 142.

combinaciones de palabras que presentan fijación sintáctica en sus componentes de manera gradual y de distintas formas, como ya bien lo había mencionado Zuluaga, cuando señaló que

La fijación se entiende como la propiedad que tienen ciertas expresiones de ser reproducidas en el hablar como combinaciones previamente hechas –tal como las estructuras prefabricadas en arquitectura–, dicha propiedad puede ser definida como suspensión de alguna regla de la combinación de los elementos del discurso.³⁰

En este sentido, las unidades pluriverbales son defectivas en la medida en que presentan una forma fosilizada. Para ejemplificar esto, el lingüista refiere algunos tipos de defectividad fraseológica, los cuales pueden ser:

1. de orden: *de armas tomar* / **de tomar armas*
2. de tiempo verbal: *a donde fueres haz lo que vieres* / **a donde vayas haz lo que veas*
3. de número de componentes: *poner pies en polvorosa* / **poner ambos pies en polvorosa*, etc.

Finalmente, en cuanto a los aspectos léxico-semánticos, debe tomarse en cuenta que en muchas ocasiones las unidades pluriverbales establecen relaciones de semejanza léxica con las palabras simples de la lengua; por ejemplo, las locuciones *estirar la pata*, *colgar los tenis* y *pasar a mejor vida* funcionan como sinónimos del verbo simple *morir*. En este sentido las locuciones, como las palabras, se reproducen en bloque. De esto ya se había percatado Coseriu cuando habló del ‘discurso libre’ y del ‘discurso repetido’, según se vio anteriormente. Sin embargo, además de la sinonimia, las unidades fraseológicas pueden establecer relaciones de antonimia con las palabras simples; por ejemplo, la que ocurre entre

³⁰ *Ibid.*, p. 19.

la locución *hacer frente* y la palabra *huir*, gracias a lo cual es posible decir que la fraseología también mantiene una estrecha relación con el nivel léxico de la lengua.³¹

De esta manera, se observa que las unidades pluriverbales tienen un claro vínculo con los distintos niveles de análisis lingüístico y, por ello, la disciplina encargada de su estudio, la fraseología, debe valerse de herramientas de índole morfológica, sintáctica, semántica y léxica. Dicha disciplina, de acuerdo con Gerd Wotjak,

Se ocupa de lexías complejas, es decir, unidades poliléxicas, plurimembres, elementos del discurso repetido que se caracterizan tanto por una combinación relativamente fija como por un significado mayormente traslaticio.³²

Para fines de esta tesis y en función de todas las disquisiciones, en términos generales definimos la fraseología como la disciplina lingüística que se ocupa del estudio de las unidades pluriverbales. En función de esta definición cabe preguntarnos ahora ¿qué se entiende por *unidad pluriverbal*; es decir, el objeto de estudio de la fraseología?

1.1.3 El concepto de *unidad pluriverbal*

Centrándonos en el ámbito de la fraseología española, Gloria Corpas Pastor ofrece una recopilación de los términos más utilizados que han sido propuestos por diversos autores para referir las unidades que constituyen el objeto de estudio de la fraseología, los cuales son: *expresión pluriverbal*; *expresión idiomática*; *unidad pluriverbal lexicalizada y habitualizada*; *unidad léxica pluriverbal*; *expresión fija*; *unidad fraseológica*; *fraseologismo*; *modismo*; *locución*; *refrán*, *colocación* y *frase hecha*.³³

³¹ Mario García-Page, *op. cit.*, pp. 412-413.

³² Gerd Wotjak, “¿Cómo tratar las unidades fraseológicas (UF) en el diccionario?”, en *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt/Madrid, Iberoamericana/Vervuert, 1998, p. 308.

³³ Gloria Corpas Pastor, *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos, 1996, pp. 17-18.

En este sentido, los autores se inclinan por el empleo de distintos términos: Casares (1950) utiliza *locución*, *refrán* y *modismo*; mientras que en Corpas Pastor (1996) y Ruiz Gurillo (1997) se aprecia una inclinación hacia el de *unidad fraseológica*; en tanto que Castillo Carballo (1997-1998) se refiere a estas expresiones como *unidades pluriverbales*. Por su parte, en el conjunto de obras editadas por Wotjak (1998) y Corpas Pastor (2000), además de *unidad fraseológica*, se registran los términos: *expresión idiomática*; *frase idiomática*; *expresión fija*; *expresión fosilizada*; *fraseologismo*, *locución*, *giro* y *modismo*.³⁴

A pesar de esta discrepancia terminológica, Inmaculada Penadés señala que *unidad fraseológica* y *fraseologismo* constituyen actualmente los términos más utilizados para hacer referencia a las unidades objeto de estudio de la fraseología. Por su parte, Mario García-Page también refiere las enormes diferencias terminológicas que existen en la clasificación de estas unidades pluriverbales en los distintos autores, en tanto que estas han sido llamadas

refranes, proverbios [...], aforismos, máximas, apotegmas, sentencias, dichos o modos de decir, frases proverbiales, modismos, locuciones..., términos, todos ellos, que aun acuñados originalmente para designar con toda probabilidad realidades diferentes, con frecuencia se emplean inadecuadamente del mismo modo.³⁵

No obstante, desde el principio de su manual este autor menciona que *unidad fraseológica* es actualmente el término más aceptado por los diversos autores para referir el conjunto de fenómenos lingüísticos que cubren las definiciones anteriores.

Sin embargo, si el objeto de estudio de la fraseología cuenta con tal cantidad de denominaciones, resulta de gran importancia ofrecer una definición operativa y unívoca para estas unidades fijas, lo cual tampoco es tarea fácil porque, por un lado, no existe un acuerdo

³⁴ Inmaculada Penadés, *op. cit.*, p. 29.

³⁵ Mario García-Page, *op. cit.*, p. 15.

claro en cuanto a la definición que le corresponde a cada una y, por otro, se observa que la gran mayoría de los estudiosos del tema, en lugar de proporcionar definiciones, señala los rasgos que caracterizan este tipo de unidades, mismos que no siempre coinciden, y de ahí que se tenga que reflexionar acerca del significado de estos conceptos, a fin de distinguir cada uno de ellos en el ámbito de la fraseología española. Empero, parece existir un mayor acuerdo entre los investigadores respecto a las características que usualmente presentan unidades pluriverbales como locuciones, refranes (o paremias), construcciones de verbo ligero (o de verbo soporte) y colocaciones, a pesar de que el establecimiento de unos límites claros entre estas categorías es en realidad un asunto que no está resuelto en la actualidad, debido a los rasgos que, en mayor o menor medida, comparten estas construcciones.

El término *locución*, según tendremos oportunidad de ver detalladamente más adelante, se ha utilizado para referirse a las unidades pluriverbales que reflejan fijación e idiomática de manera gradual, que no presentan estructura oracional fija y que pueden equivaler a una palabra simple de la lengua: *dar gato por liebre* = ‘engañar’. En cuanto al refrán, Julio Casares lo define como:

Frase completa e independiente, que en sentido directo o alegórico, y por lo general en forma sentenciosa y elíptica, expresa un pensamiento hecho de experiencia, enseñanza, admonición, etcétera, a manera de juicio, en el que se desarrollan por lo menos dos ideas.³⁶

El refrán, pues, se distingue de las locuciones en tanto que tiene la estructura de una oración fija completa, su significado no equivale al de una palabra y suele corresponder a una construcción bimembre:³⁷ *no por mucho madrugar amanece más temprano* = ‘no

³⁶ Mauro Fernández, *Diccionario de refranes*, Madrid, Alderabán, 1994, p. 7.

³⁷ Herón Pérez Martínez, *El hablar lapidario: Ensayo de paremiología mexicana*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1996, p. 384.

conviene precipitarse en nuestro trabajo para apresurar el logro de algo, porque los acontecimientos deben seguir su curso natural’.

Respecto a las construcciones de verbo ligero o verbo soporte, Herrero Ingelmo menciona que se trata de estructuras de verbo + sustantivo en las que el verbo, más o menos vacío de significado, se encarga de actualizar sustantivos predicativos, aportando información de número, tiempo y persona. En este sentido, es el sustantivo el que determina la presencia del verbo.³⁸ Una prueba de ello podría ser el hecho de que muchas de estas construcciones se pueden parafrasear por un verbo simple de la lengua que conserva el significado del sustantivo predicativo: *dar un paseo* = ‘pasear’; *hacer una visita* = ‘visitar’; *tomar nota* = ‘anotar’, etc.

Por su parte, el concepto de *colocación* tradicionalmente ha sido abordado en función de dos enfoques principales: el estadístico y el semántico. En el primero de ellos se entiende la colocación como la coocurrencia de dos ítems léxicos de forma frecuente, como *nariz aguileña* o *lluvia torrencial*. No obstante, uno de los mayores problemas con los que se enfrenta este enfoque es el hecho de que existen coocurrencias frecuentes en la lengua que no se consideran colocaciones, como *leer un libro* o *lavar los platos*; motivo por el cual el criterio estadístico es útil pero no parece ser suficiente para determinar lo que es una colocación.

En cuanto al enfoque semántico, además de considerar la alta frecuencia de coaparición de los dos ítems, analiza las características semánticas de estos componentes. Así, en la colocación se reconoce la presencia de dos piezas léxicas: una de ellas, denominada

³⁸ José Luis Herrero Ingelmo, “Los verbos soportes: el verbo *dar* en español”, en Alexandre Veiga, Miguel González Pereira y Montserrat Souto Gómez, (eds.), *De lenguas y lenguajes. Actas del Congreso Internacional de Lingüística. Léxico y Gramática* (Lugo, del 23 al 28 de septiembre de 2000), Lugo, Universidad de Santiago de Compostela, 2001, p. 5.

base, determina la elección de la otra, nombrada *colocativo*. De esta manera, en un ejemplo de colocación como *camino escarpado*, el sustantivo *camino* –u otros semánticamente relacionados, como *carretera*, *montaña* o *terreno*– es la base que determina la presencia del adjetivo *escarpado*, que constituye el colocativo.³⁹

El que locuciones, refranes, construcciones de verbo ligero y colocaciones sean considerados o no en los estudios fraseológicos dependerá de la concepción de la fraseología que sea adoptada por el investigador, debido a que en la actualidad es ampliamente aceptado por los diferentes autores que existen dos vertientes o concepciones de esta disciplina, las cuales constituyen dos enfoques; a saber, el ancho y el estrecho, mismos que se establecen en función del tipo de construcciones que se analicen. Así, desde un enfoque ancho de la fraseología, interesa analizar esos cuatro tipos de unidades; mientras que desde un enfoque estrecho solo las locuciones son objeto de estudio; es decir, los fraseologismos que reflejan cierto grado de fijación estructural y de especialización semántica, pueden equivaler a una palabra simple de la lengua y no presentan estructura oracional fija, según se mencionó anteriormente. A propósito de esto, Inmaculada Penadés señala que

Quien considera que el objeto de estudio de la fraseología lo conforman pemiias, fórmulas oracionales, colocaciones y locuciones tiene una concepción amplia de la fraseología; por el contrario, aquellos fraseólogos que asignan el estudio de las pemiias a la pemiología, que no comparten la visión de las colocaciones como unidades fraseológicas y que ciñen el objeto de estudio de la fraseología a las locuciones sostienen una concepción estrecha de la disciplina.⁴⁰

Para fines de esta investigación se analizará un conjunto de unidades pluriverbales correspondientes a la categoría denominada *locucion* y, específicamente, a la de tipo verbal.

³⁹ Anna Sánchez Rufat, “Apuntes sobre las combinaciones léxicas y el concepto de colocación”, en *Anuario de Estudios Filológicos*, Cáceres, Universidad de Extremadura, vol. XXXIII, 2010, p. 294.

⁴⁰ Inmaculada Penadés, *op. cit.*, p. 39.

En este sentido, la presente tesis no considera el análisis de los otras unidades pluriverbales que sí se abordan desde una concepción más amplia de la fraseología. Además, apoyándonos en la terminología mencionada por Mario García-Page Sánchez,⁴¹ empleamos como sinónimos de *locución* los términos *unidad fraseológica* y *fraseologismo*.⁴²

Una vez aclarado este punto, a continuación se abordarán detalladamente las características principales de las locuciones, las cuales se obtendrán a partir de la revisión de las propuestas de los fraseólogos más destacados que han estudiado este tipo de unidades fraseológicas en el español.

1.2 La fraseología española: principales autores y propuestas de clasificación de las locuciones

En este apartado nos enfocaremos en mencionar las propuestas de los principales fraseólogos del español respecto a las características que presentan las locuciones en particular. El criterio que se seguirá para exponer cada una de estas propuestas es de carácter cronológico, empezando con la *Introducción a la lexicografía moderna* de Julio Casares, de 1950, y terminando con la *Introducción a la fraseología española* de Mario García-Page, de 2008.

1.2.1 *Introducción a la lexicografía moderna*, Julio Casares (1950)

Como se mencionó, la *Introducción a la lexicografía moderna* de Julio Casares constituye el inicio de los estudios fraseológicos en español y acerca del español. El autor, interesado en

⁴¹ Mario García-Page, *op. cit.*, p. 16.

⁴² Consideramos necesario proceder de esta manera a fin de evitar la repetición del término *locución* a lo largo de toda la investigación.

aportar reflexiones respecto al tratamiento de las unidades fraseológicas en los diccionarios, ofrece un análisis y una clasificación de gran importancia para el estudio de dichas expresiones. A partir de esta propuesta, surgirán después otros trabajos referentes a aspectos de fraseología en nuestra lengua.

Desde el primer capítulo de esta obra, el lexicógrafo se dedica a abordar el concepto de *locución*. Para ello, presenta su propia definición, misma que posteriormente será citada en casi todos los trabajos referentes al tema: “combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes”.⁴³ Tras proporcionar dicha definición, Casares señala que ello no implica que cualquier grupo de palabras (como *agua clara, un niño pequeño o libro de cuentos*) constituya una locución, sino solamente las voces que presentan estabilidad formal y sentido unitario, conceptos que remiten a lo que la mayoría de los fraseólogos denomina fijación e idiomaticidad, respectivamente.

No obstante, además de estos dos rasgos, Casares refiere como característica de las locuciones el hecho de que algunas tienen la capacidad de reunir todos los requisitos de una oración, como en el caso de las voces *bienmesabe, tentempié y nomeolvides*. En este punto la propuesta de Casares se diferencia de la de la mayoría de los autores, quienes –como Mario García-Page y Gloria Corpas Pastor– señalan que una característica fundamental de las locuciones es que no pueden tener forma de oración completa fija, en tanto que equivalen a una clase de palabra, criterio que las distinguiría, por ejemplo, de los refranes.

Respecto a la clasificación de las locuciones, el investigador señala que estas pueden ser de índole muy variada, en función de tres aspectos fundamentales para su análisis: a) su

⁴³ Julio Casares, *op. cit.*, p. 170.

estructura, b) su función y c) su contenido. Es a partir de este último criterio que el autor establece la primera distinción que hace respecto a las locuciones, misma que permite diferenciar las que constan de al menos un elemento significativo y las que carecen de ellos. A las primeras, las denomina *locuciones conceptuales* o *significantes*; mientras que, a las segundas, *locuciones conexivas*, mismas que se dividen en dos tipos: conjuntivas y prepositivas y únicamente funcionan como elementos relacionales (como *con tal que*, *a pesar de que*, *en torno a*, etc.). Casares refiere que las locuciones conexivas no dan lugar a consideraciones especiales.

En cuanto a las locuciones significantes, el autor las organiza en siete tipos: nominales; adjetivales; verbales; participiales; adverbiales; pronominales e interjectivas, mismos que se explican a continuación.

- Locuciones nominales

Equivalen a un sustantivo y se organizan en tres tipos: denominativas, singulares e infinitivas:

a) Locuciones nominales denominativas. Sirven para nombrar una persona, cosa o animal: *tren correo*, *niño gótico*, *ave del Paraíso*, etc. De acuerdo con su estructura, se reconocen dos tipos:

1. geminadas, conformadas por dos sustantivos en aposición, como *tren correo*;
2. complejas, constituidas por un sustantivo y un adjetivo o un complemento con preposición, como *niño gótico* y *ave del Paraíso*.

b) Locuciones nominales singulares. Se caracterizan por parecerse al nombre propio. En ellas, el artículo definido es imprescindible y el plural no es posible, debido a que el referente es único en su especie: *el cuento de nunca acabar*; *el perro del hortelano*, pero **un cuento de nunca acabar*; **los perros del hortelano*, etc.

c) Locuciones nominales infinitivas. Se caracterizan porque sus verbos nunca toman formas personales, pues siempre se usan en infinitivo, como *pedir peras al olmo* y *repicar y andar*.

- Locuciones adjetivales

Siempre funcionan como complementos del sustantivo: *un mueble de pacotilla* y, con verbos copulativos, desempeñan la función de atributo: *esta paella está de rechupete*.

- Locuciones verbales

Debido a que suelen equivaler a un verbo simple de la lengua, pueden ser transitivas, intransitivas y predicativas. Para llevar a cabo esta clasificación, el autor no se basa en el significado del verbo de la locución de forma literal, sino en su significado en el contexto de toda la construcción. Debido a ello, una locución formada a partir de un verbo transitivo como *hacer aguas*, se clasifica como intransitiva en tanto que, al ser interpretada como elemento oracional, su significado es ‘orinar’; es decir, el de un verbo intransitivo.

Además, Casares establece una distinción importante en cuanto al sentido de las locuciones verbales. Así, señala que, mientras que algunas equivalen a un verbo simple de la lengua, como *poner pies en polvorosa* = ‘huir’, existen otras que corresponden a un verbo copulativo con atributo nominal. Este segundo grupo está constituido por las locuciones cuyo verbo es *ser*, *estar*, o algún otro de significado equivalente: *andar a la cuarta pregunta* = ‘estar arruinado’; *quedarse una mujer para vestir santos* = ‘permanecer soltera’; *no tener un pelo de tonto* = ‘ser listo’, etc.

- Locuciones participiales

Su característica principal es que inician con el participio *hecho* (o *hecha*), como *La novia estaba, venía o se había puesto hecha un brazo de mar*; *Hecho una sopa, el caminante pidió posada para pasar la noche*, etc. Para determinar si las construcciones encabezadas por este participio son auténticas locuciones participiales, el autor establece una prueba: cuando en la expresión es posible sustituir *hecho* o *hecha* por *como* y no se registra un cambio de sentido, no se trata de una verdadera locución participial; mientras que, cuando ocurre dicha alteración, entonces sí estamos frente a un fraseologismo de este tipo:

- a. *hecho un tronco* > *como un tronco*
- b. *hecho un mar de lágrimas* > **como un mar de lágrimas*

- Locuciones adverbiales

Se trata del grupo de locuciones más numeroso debido a que, de acuerdo con Casares, pueden reconocerse casi tantos tipos como los que se distinguen en los adverbios; por ejemplo:

1. De tiempo: *a deshora*; *de mañana*.
2. De lugar: *a dos pasos*; *a la larga*.
3. De cantidad: *de sobra*; *con cuentagotas*.
4. De afirmación: *en efecto*; *en realidad*.
5. De negación: *ni por esas*; *de duda*.
6. De interrogación: *¿qué tal?*; *¿a dónde va?*

- Locuciones pronominales e interjectivas

Finalmente, el lexicógrafo se refiere a dos tipos más de locuciones conceptuales: las pronominales, que equivalen a un pronombre (como *un servidor*), y las interjectivas, que tienen la función de frases exclamativas (como *¡Dios mío!*).

Luego de ofrecer esta clasificación, Casares menciona que con ella no pretendió captar todas las especies, familias y variedades de locuciones que existen, pues en su capítulo solo le interesaba precisar con ejemplos copiosos lo que él entendía por *locución*, a fin de que su aportación sirviera como base para investigaciones posteriores. Sin embargo, a pesar de las deficiencias que pueda tener su clasificación en la actualidad, el gran mérito del investigador es haber sido el primero en proponer este tipo de análisis para las locuciones del español.

1.2.2 *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Alberto Zuluaga (1980)

Publicada 30 años después de la referida obra de Casares, la *Introducción al estudio de las expresiones fijas* de Alberto Zuluaga presenta otro enfoque para el estudio de las unidades fraseológicas del español. Desde el principio de este libro, el fraseólogo refiere una distinción básica entre las construcciones de la sintaxis libre, que siguen las reglas morfosintácticas de la lengua, y las construcciones de la sintaxis fija, que no necesariamente se apegan a ellas.

En el marco de esta distinción, Zuluaga menciona lo siguiente:

Las combinaciones libres son producidas en cada acto de habla mediante las reglas de la gramática actual y son producto de la sincronía de la lengua. Las expresiones fijas, por el

contrario, son construcciones anteriores al acto de habla, producidas en bloque, y producto de la diacronía de la lengua.⁴⁴

Para este autor, el proceso de constitución de las unidades pluriverbales implica como requisito fundamental la repetición de una combinación de palabras que se torna de uso general y normal en la comunidad hablante, hasta convertirla, con el tiempo y paulatinamente, en expresión fija.

A fin de referir lo que entiende por *unidad fraseológica*, Zuluaga, al igual que Casares, señala algunas características que esta debe tener, entre las que destacan dos: la fijación y la idiomatidad. En cuanto a la primera, es definida como una propiedad que tienen ciertas expresiones de ser reproducidas como combinaciones prefabricadas. De acuerdo con el autor, la fijación se manifiesta de distintas maneras: de orden, de categorías gramaticales y de número de componentes.

Para este fraseólogo, lo importante es distinguir las combinaciones fijas de las que no lo son y, posteriormente, establecer los tipos de fijación que en ellas se presentan. A continuación se muestran los procedimientos que, de acuerdo con Zuluaga, permiten atestiguar las posibilidades de variación de las unidades fraseológicas:⁴⁵

1. La intercalación en la combinación fija de elementos no pertenecientes a ella.
2. La alteración del orden de los elementos componentes.
3. La modificación léxica de alguno de los componentes.
4. La transformación real de toda la unidad fraseológica.⁴⁶

⁴⁴ Alberto Zuluaga, *Introducción...*, p. 24.

⁴⁵ *Ibid.*, pp. 105-106.

⁴⁶ Ejemplos de este tipo de transformación se aprecian en locuciones verbales como *tomar el pelo* y *meter la pata* que, en el uso, permiten su nominalización mediante las formas *tomadura de pelo* y *metedura* (o *metida*) *de pata*, respectivamente.

Además de estas modificaciones admitidas por algunas locuciones, siguiendo a Casares, Zuluaga menciona que es posible establecer una primera distinción de los fraseologismos en función de que presenten un valor semántico, o bien, desempeñen una función meramente gramatical. Respecto a las locuciones con significado, el colombiano señala que entre estas y las palabras existen algunas características en común, como poseer un valor gramatical o categorial y poder cumplir las mismas funciones en la oración. Asimismo las palabras, al igual que las locuciones, pueden estar constituidas por más de un vocablo, como en el caso de los compuestos: *sacacorchos*, *parabrisas*, *sacapuntas*, *abrelatas*, *matamoscas*, etc.

Para Zuluaga, las locuciones verbales se caracterizan por tener en común el significado categorial de verbos; es decir, el significar procesos o estados. En estas construcciones, el lexema verbal es el portador de los morfemas que expresan las determinaciones gramaticales de persona, tiempo y número. Asimismo, respecto a su significado, el fraseólogo establece dos grandes tipos de locuciones verbales: las que equivalen a un verbo simple de la lengua y las que corresponden a un sintagma; en otras palabras, a un verbo más algún otro elemento.

1.2.3 *Manual de fraseología española*, Gloria Corpas Pastor (1996)

Desde el principio de su apartado dedicado al tratamiento de las locuciones, Corpas Pastor señala que las características principales que presentan estas unidades fraseológicas son: fijación interna; unidad de significado; el hecho de no constituir enunciados completos y funcionar, generalmente, como elementos oracionales.⁴⁷ De acuerdo con la autora, existen

⁴⁷ Gloria Corpas Pastor, *op. cit.*, p. 88.

siete tipos de locuciones: nominales, adjetivas, adverbiales, verbales, prepositivas, conjuntivas y complejas, mismos que se refieren a continuación.

- Locuciones nominales

Se trata de unidades fraseológicas que, semánticamente, corresponden a un sustantivo. Entre los patrones sintácticos y semánticos más productivos en este tipo de locuciones se encuentran los siguientes:

- a) sustantivo + adjetivo: *vacas flacas; golpe bajo; mosquita muerta;*
- b) sustantivo + *de* + sustantivo: *cuesta de enero; patas de gallo; lágrimas de cocodrilo;*
- c) sustantivo + *y* + sustantivo: *la flor y nata; santo y seña; borrón y cuenta nueva;*
- d) infinitivas, cuyos constituyentes no toman formas personales: *coser y cantar;*
- e) cláusulas sustantivadas: *el qué dirán,* y
- f) expresiones deícticas carentes de significado léxico: *el mismo que viste y calza.*

- Locuciones adjetivas

Semánticamente, corresponden a un adjetivo. Corpas Pastor señala que las estructuras más productivas en este tipo de locuciones son las siguientes:

- a) adjetivo/participio + *de* + sustantivo: *listo de manos; corto de medios;*
- b) adjetivo + *y* + adjetivo: *sano y salvo; corriente y moliente;*
- c) adjetivo + *como* + sustantivo: *blanco como la pared; fuerte como un toro;*
- d) *más... que...:* *más blanco que la pared; más fuerte que un toro;*
- e) *de* + su término correspondiente: *de armas tomar; de pelo en pecho; de padre y muy señor mío.*

Debido a su condición adjetival, estos fraseologismos tienen la posibilidad de modificar el sintagma nominal, o bien, de ser atributo, como se muestra en los siguientes ejemplos:

Una hermosa rubia de sorprendente elasticidad corporal, capaz de pasar en un instante de ser una futurista amiga de casa y complaciente esposa a convertirse en *una señora de armas tomar*.

Los americanos son de armas tomar y disponen de las más modernas, pero nosotros seguimos creyendo que no hay nada como una buena puñalada de pícaro y preferimos una navaja de Albacete a un Smith Wesson del 38.⁴⁸

- Locuciones adverbiales

Presentan diversas posibilidades de estructuración sintáctica y, desde el punto de vista semántico o funcional, se relacionan con los adverbios. De acuerdo con la autora, se trata de fraseologismos que expresan valores locativos (*al lado*), temporales (*a ratos*) y modales (*de tapadillo*). La mayoría de ellos constituye sintagmas prepositivos: *a bordo*; *a la vez*; *de improviso*; *a todas luces*; *en vilo*; *por lo pronto*; *con el corazón en la mano*; *con los brazos abiertos*; *contra viento y marea*; *al pie de la letra*; *de golpe y porrazo*, etc. No obstante, también existen locuciones adverbiales cuyo núcleo lo constituye un adverbio: *aquí mismo*; *más y más*; *más de la cuenta*, etc; o bien, formadas por sintagmas nominales, como *gota a gota* o *punto por punto*, que típicamente funcionan como complementos circunstanciales.

⁴⁸ *Ibid.*, p. 99.

- Locuciones verbales

Para Corpas Pastor, este tipo de locuciones expresa procesos, debido a su naturaleza verbal.

Estos fraseologismos reflejan una gran diversidad morfosintáctica:

- a) verbo + *y* + verbo: *llevar y traer*;
- b) verbo + pronombre: *cargársela*;
- c) verbo + pronombre + partícula (*con*): *tomarla con* alguien;
- d) verbo copulativo + atributo: *ser el vivo retrato de* alguien;
- e) verbo + complemento circunstancial: *dormir como un tronco*;
- f) verbo + suplemento: *oler a cuerno quemado*, y
- g) verbo + objeto directo, con o sin complemento: *chuparse el dedo*; *costar un ojo de la cara*, etc.

- Locuciones prepositivas

Respecto a estos fraseologismos, la autora refiere que son susceptibles de constituir el núcleo de un sintagma prepositivo: *en pos de*; *a pesar de*, etc. Existen dos tipos: los formados por un adverbio capaz de funcionar como tal por sí solo: *encima de*; *delante de*, etc., y los que siempre requieren un adyacente especificador: *a causa de*; *con arreglo a*; *gracias a*, etc., en tanto que “los elementos iniciales de estos últimos no pueden desempeñar por sí mismos funciones adverbiales”.⁴⁹

⁴⁹ *Ibid.*, p. 105.

- Locuciones conjuntivas

Se distinguen de las demás por el hecho de que no constituyen sintagmas por sí mismos ni pueden ser núcleos de sintagmas. Existen tanto coordinantes: *ora...ora*; *ya...ya*, etc., como subordinantes: *con tal de*; *mientras tanto*; *entre tanto*; *a fin de que*, etc. En términos semánticos, estas locuciones presentan valores condicionales: *siempre y cuando*; concesivos: *aun cuando*; causales: *dado que*; consecutivos: *así que*; finales: *a fin de que*; comparativos: *así...como*, o temporales: *a medida que*.

- Locuciones complejas

Se trata de unidades fraseológicas que constituyen cláusulas con un sujeto y un predicado; no obstante, carecen de estructura oracional en tanto que requieren la actualización de al menos uno de sus actantes en el discurso en el que se insertan: *hacérsele* a alguien *agua la boca*; *subírsele* a alguien *la sangre a la cabeza*; *írsele* a alguien *el santo al cielo*, etc., o bien, se restringen a funcionar como elementos oracionales: *como quien dice*; *como Dios manda*, etc. En estos casos, suelen conformar cláusulas subordinadas que complementan el núcleo de un sintagma nominal:

A ver si una vez que acaben los fastos éstos del 92, alguien se toma en serio, en el 93, que hay que tener una capital **como Dios manda**.⁵⁰

Después de presentar esta taxonomía de las locuciones, Corpas Pastor aborda la restricción contextual de dichas unidades fraseológicas, constituida por las palabras diacríticas, que son elementos que carecen de autonomía en el sistema de la lengua, en tanto que su aparición está restringida a los fraseologismos de los que forman parte, con los que

⁵⁰ *Idid.*, p. 110.

establecen relaciones de implicación, como en el caso de *hurtadillas*, que exige la presencia de la preposición *a*. De acuerdo con la investigadora, estas palabras diacríticas pueden ser de tres tipos:

- a) arcaísmos léxicos: como *siniestra*, de la locución *a diestra y siniestra* ‘sin mirar a dónde, sin método; hacia todos los lados, en todas las direcciones’;
- b) significantes carentes de un significado claro: como *mazagatos*, a partir de *la de mazagatos* ‘situación difícil, ocasión arriesgada, pendencia, riña’, y
- c) préstamos léxicos: *al bias* ‘al sesgo, oblicuamente’.⁵¹

Finalmente, la fraseóloga aborda los aspectos semánticos de las locuciones. Así, en cuanto a su significado denotativo, señala que puede ser literal, idiomático o traslaticio. En el primer caso, se trata de locuciones literales, como *ir de mal en peor*; *en teoría y en lugar de*; mientras que, en el segundo, alude a fraseologismos cuyo significado no es composicional, en tanto que no se obtiene de la suma de los significados de sus componentes, como *vivito y coleando* o *a la pata la llana*. La idiomaticidad de estas expresiones puede obedecer a causas como el hecho de que la locución incluya palabras diacríticas (*dar en el quid*); o bien, a que el sentido literal no sea posible debido a irregularidades gramaticales en la estructura de la unidad fraseológica (*a cierra ojos*). Por su parte, en cuanto al significado traslaticio, se hace presente en fraseologismos que deben su origen a aspectos históricos, culturales o anecdóticos; como en el caso de “*con la mosca en/detrás de la cabeza oreja*” (‘receloso y prevenido’), que tiene su origen en la antigua costumbre del arcabuzero de descansar la mecha o ‘mosca’ sobre la oreja entre disparo y disparo”.⁵²

⁵¹ *Ibid.*, pp. 115-116.

⁵² *Ibid.*, p. 121.

Por otro lado, respecto al significado connotativo presente en las locuciones, Corpas Pastor identifica los siguientes tipos de connotaciones:

- Estilísticas: referentes a la situación de la comunicación en la que se utiliza la unidad fraseológica (oficial, formal, descuidada, etc.).
- Geográfico-sociales: relacionadas con las diferencias diatópicas que se dan entre los distintos dialectos de una misma lengua histórica.
- Histórico-culturales: presentes en las locuciones cuyo significado está motivado por acontecimientos o aspectos históricos, como *con la mosca en/detrás de la cabeza oreja*.⁵³
- Expresivas: que reflejan el enfoque emocional del hablante. Son de tipo despectivo: *estirar la pata*; ofensivo: *hijo de puta*; eufemístico: *donde la espalda pierde su recto nombre*; humorístico: *derecho al pataleo*, y apreciativo: *de chuparse los dedos*.

En función de este análisis y clasificación de las locuciones, se hace evidente que las aportaciones de Gloria Corpas Pastor en su *Manual de fraseología española*, a 25 años de su publicación, continúan siendo uno de los grandes pilares de referencia para la investigación fraseológica actual.

1.2.4 Aspectos de fraseología teórica española, Leonor Ruiz Gurillo (1997)

Para abordar las unidades fraseológicas, Leonor Ruiz Gurillo se apega a los conceptos de *centro y periferia* de la Escuela de Praga, debido a que, de acuerdo con la autora, permiten

⁵³ Como se observa, este tipo de significado fraseológico, motivado por aspectos históricos, culturales o anecdóticos, también se refiere en el apartado dedicado al significado denotativo de la referida obra de Corpas Pastor.

explicar el carácter no discreto de este tipo de construcciones, lo cual es posible en tanto que, a diferencia de diversos fenómenos lingüísticos que se definen mediante oposiciones binarias, las características principales de estas unidades, fijación e idiomática, se presentan en ellas de manera gradual. Esta gradualidad se justifica a partir de la idea de la existencia de elementos centrales o prototípicos, caracterizados por su adaptación a los paradigmas teóricos, frente a otros elementos periféricos o no prototípicos, alejados de las pautas generales del sistema (en este caso del sistema fraseológico de la lengua), entre los que se establece una transición o continuo.

En este sentido, sería posible hablar de ciertos grados de fijación e idiomática que van de las construcciones totalmente fijas e idiomáticas a otras que se muestran bastante libres y presentan sentido literal, pasando por las semifijas y parcialmente idiomáticas. A partir de esto, se desprende la idea de que una unidad fraseológica es más prototípica en la medida en que es más fija y proporciona un significado que no se obtiene de la suma de los significados de sus componentes, mientras que es menos prototípica en la medida en que admite diversas modificaciones estructurales y/o su significado es más transparente. En función de esto, el primer tipo de unidad fraseológica se ubicaría en la zona central de la categoría, mientras que, el segundo, en la periférica.

De acuerdo con Ruiz Gurillo, la zona central de la fraseología está compuesta por expresiones que presentan ciertos rasgos de los que, en mayor o menor medida, carecen las construcciones que se ubican en la periferia de la categoría, en función de las propiedades de fijación e idiomática, que se conciben como graduales y determinan la presencia de todo un conjunto de cualidades que contribuyen a identificar una unidad como fraseológica. A continuación, se mencionan estos rasgos que han sido retomados por Ruiz Gurillo (1997) en su propuesta de clasificación, mismos que se relacionan con los niveles fonético-fonológico,

morfológico, sintáctico, léxico-semántico y pragmático, algunos de los cuales se tomarán en cuenta más adelante para llevar a cabo el análisis de las locuciones coloquiales con el verbo *poner*.

a) Rasgos fraseológicos pertenecientes al nivel fonético-fonológico

- Figura paronomástica: *el oro y el moro*.
- Rima consonante: *a troche y moche*.
- Rima asonante: *a tontas y a locas*.
- Disposición rítmica: *ida y vuelta*.
- Gradación silábica: *común y corriente*.
- Aliteración: *de rompe y rasga*.
- Fórmulas apofónicas: *ni fu ni fa*.

b) Rasgos fraseológicos pertenecientes al nivel morfológico

- Presencia de palabras diacríticas o anomalías estructurales: *a ojos vistas; de armas tomar*.⁵⁴
- Relaciones de derivación y de composición: *bon air > débonnaireté*.⁵⁵

c) Rasgos fraseológicos pertenecientes al nivel sintáctico

- Componentes léxicos invariables, los cuales pueden manifestarse de distintas maneras:

⁵⁴ Leonor Ruiz Gurillo, *op. cit.*, pp. 48-49.

⁵⁵ Este ejemplo que se proporciona en el texto proviene del francés, lengua en la que “a partir de la estructura de *bon air* surge un adjetivo, *débonnaireté*. Este proceso certifica la constitución de la locución como unidad”. *Ibid.*, p. 49.

- Invariabilidad de número: *por si **las moscas** / *por si **la mosca*** (fijación de plural).
- Invariabilidad de género: ***caballo** de Troya / ***yegua** de Troya* (fijación de masculino).
- Invariabilidad de determinante: *Guillermo le tomó **el pelo** a Lidia / *Guillermo le tomó **un pelo** a Lidia* (fijación de determinante definido).
- Invariabilidad de persona: *el qué **dirán** / *el qué **dirás*** (fijación de tercera persona del plural).
- Invariabilidad de tiempo verbal: *el que a buen árbol se **arrima** buena sombra le **cobija** / *el que a buen árbol se **arrimó** buena sombra le **cobijó*** (fijación de presente).
- Componentes léxicos no conmutables; es decir, imposibilidad de conmutar, de forma libre, uno de los formantes de la unidad fraseológica por otra unidad léxica equivalente: *pagar el **pato** / *pagar la **carne***.
- Componentes no permutables o invariabilidad de orden, por lo que resultan imposibles fenómenos como la topicalización: *buscarle tres pies al gato / * al gato, le buscas tres pies; a mí, **plin** / * **plin**, a mí*.
- Imposibilidad de extracción de los componentes. La extracción puede mostrarse como:
 - Pronominalización: *ser santo de su devoción / ***serlo** de su devoción*.
 - Relativización: *dar en el clavo / ***el clavo en el que has dado** me pertenece*.
 - Pregunta: *ponerle el cascabel al gato / *¿Qué le puso al gato? **El cascabel***.
- Componentes léxicos no separables, rasgo que consiste en la imposibilidad de inserción de un complemento ajeno a la unidad fraseológica o en la supresión de un componente: *no dejar piedra sobre piedra / *no dejar **encima** piedra sobre piedra / *no dejar **piedra***.

- Fijación transformativa, que consiste en la imposibilidad de admisión de diversas transformaciones. Las más importantes son:

-Pasiva: *Pedro estiró la pata* / **la pata **fue estirada** por Pedro.*

-Nominalización: *carta blanca* / ****la blancura** de la carta.*

d) Rasgos fraseológicos pertenecientes al nivel léxico-semántico

- Significan y se reproducen en bloque, por lo que pueden ser equiparables a una palabra simple de la lengua: *poner entre la espada y la pared* / *acorralar*.
- El sentido total de la combinación no es el resultado de la suma de los significados de sus componentes tomados de forma aislada. Por ejemplo, el significado de *tomar el pelo* ‘engañar, burlarse de alguien’, no se deduce de la suma de sus componentes: *tomar+el+pelo*.
- Muchas veces los fraseologismos tienen la posibilidad de remitir tanto a un sentido literal como a uno idiomático: *cerrar los ojos*; *meter la cuchara*; *quitarse el sombrero*, etc.
- Tropología. Entre las figuras retóricas que están presentes de forma más común en las unidades fraseológicas se encuentran las siguientes:
 - Metáfora: *tirar la toalla*.
 - Hipérbole: *ahogarse en un vaso de agua*.
 - Metonimia o sinécdoque: *dar gato por liebre*.

e) Rasgos fraseológicos pertenecientes al nivel pragmático

- Se aprenden de memoria, pues el hablante las escucha y las guarda en la memoria como un todo que, a partir de entonces, está disponible para su empleo antes del acto comunicativo.
- Son de uso frecuente, aspecto que favorece el reconocimiento de estas construcciones como unidades fraseológicas. El uso frecuente contribuye, además, a la fijación del fraseologismo, a su institucionalización.
- Potencian las funciones expresiva y apelativa, dando como resultado que el empleo de una determinada locución en lugar de su equivalente simple imprima una mayor fuerza ilocutiva o perlocutiva al texto.
- Evidencian valores sociolingüísticos, pues, al estar institucionalizadas, se adscriben a determinadas variantes diastráticas o diafásicas.

Debido a que Ruiz Gurillo parte del enfoque teórico del centro y la periferia para explicar la naturaleza de las unidades pluriverbales en general, en esta obra no ofrece una definición del concepto de locución en particular, en tanto que se trata de unidades que presentan los rasgos propios de la categoría de manera gradual. Desde esta perspectiva, una locución será aquella unidad puriverbal que, en mayor o menor medida, presente fijación e idiomática, según se deduce a partir de los ejemplos proporcionados por esta autora.

1.2.5 *Introducción a la fraseología española*, Mario García-Page (2008)

La *Introducción a la fraseología española* de Mario García-Page representa el manual más reciente de fraseología en español. En él, el autor aclara que, excepto en el ámbito anglosajón, *unidad fraseológica* es el término más ampliamente aceptado en la actualidad para referirse

a los fenómenos lingüísticos que constituyen el heterogéneo conjunto de nombres con los que se ha designado el objeto de estudio de la fraseología. En este punto, es importante tomar en cuenta que García-Page elabora su manual desde una concepción estrecha de la fraseología, en tanto que únicamente se interesa en el estudio de las construcciones pluriverbales que pueden cumplir las mismas funciones que una palabra simple de la lengua y que no poseen estructura oracional fija; o sea, las locuciones. Partiendo de esto, el autor menciona una serie de características que, en mayor o menor medida, presenta este tipo de construcciones:

- Pluriverbalidad: se refiere a una combinación de dos o más palabras.
- Fijación: se consigue a partir de la conversión paulatina de una construcción libre y variable en una construcción fija o estable, invariable, sólida, gracias a la repetición.
- Idiomaticidad: es explicada en términos de no composicionalidad y, al igual que la fijación, se muestra de forma gradual.
- Institucionalización: proceso por el cual una comunidad lingüística adopta una expresión fija y la sanciona como algo propio.
- Estructura no oracional: la armazón fija de una locución no puede corresponder a una oración sintáctica completa.
- Frecuencia: está determinada por la presencia constante de las locuciones en la comunicación, tanto oral como escrita.
- Nominación: implica que una locución es capaz de suponer un incremento de información de carácter connotativo o expresivo.⁵⁶

⁵⁶ Como en el caso de la locución *estirar la pata*, que implica una mayor fuerza expresiva que el verbo *morir*.

- Anomalías: se refiere a la presencia de anomalías morfológicas, léxicas, sintácticas o semánticas en las locuciones.⁵⁷
- Figuras de repetición: recursos de repetición que se observan en algunas locuciones, como rima; paronomasia; aliteración; apofonía, etc.

A partir de estos conceptos, García-Page determina los rasgos prototípicos de una locución. Sin embargo, de entre todas estas características, la fijación y la idiomática se muestran como las más importantes y a partir de las cuales se desprenden las demás. Respecto a la primera, el autor menciona que algunos investigadores han señalado el carácter gradual con que se presenta dicho fenómeno fraseológico. En este sentido, señala que existen propuestas que ofrecen taxonomías de las unidades fraseológicas basadas en la teoría praguense del centro y la periferia, como en el caso de las aportaciones de Ruiz Gurillo, según pudimos comprobar líneas arriba. Desde esta postura, la fijación se observa como un continuo que va de la sintaxis libre a la sintaxis fija.⁵⁸

La idiomática, por su parte, constituye la característica semántica en virtud de la cual el sentido global de la expresión no es deducible de la suma o combinación de los sentidos de sus partes constituyentes y, debido a ello, el significado de bloque no es descomponible en la medida en que los componentes internos carecen de significado en sí mismos. De acuerdo con García-Page, la idiomática se presenta de diversas formas en las unidades fraseológicas, pues si bien unas son completamente idiomáticas, otras son semiidiomáticas, semitransparentes, escasamente figuradas o de un elevado grado de motivación.

⁵⁷ Por ejemplo, la locución *a pie juntillas* que, desde el punto de vista gramatical, no presenta concordancia de género ni de número entre los componentes *pie* y *juntillas*.

⁵⁸ Mario García-Page, *op. cit.*, p. 217.

Además, el hecho de que algunas locuciones sean equivalentes a palabras simples de la lengua permite que entre estas y aquellas se establezcan relaciones de sinonimia y de antonimia. En cuanto a la sinonimia, el fraseólogo señala que se manifiesta de cuatro maneras:

1. Entre dos palabras de una locución: *sin causa ni razón*.
2. Entre dos locuciones: *es decir / esto es*.
3. Entre dos variantes léxicas de una misma locución: *bajarse / apearse del burro*.
4. Entre una locución y una palabra simple: *tener malas tripas / cruel*.⁵⁹

Asimismo, las unidades fraseológicas pueden establecer relaciones de antonimia similares a las que mantienen entre sí las unidades léxicas simples. Al igual que en el caso anterior, el autor reconoce cuatro tipos de relaciones:

1. Entre dos locuciones distintas con significado contrario: *ir al grano / andarse por las ramas*.
2. Entre dos componentes léxicos de una locución que son contrarios: *mal que bien*.
3. Entre dos o más lexemas alternantes en el hueco libre de una locución: *mirar con buenos / malos ojos*.
4. Entre una locución y una palabra simple: *hacer frente / huir*.⁶⁰

Así, debido a sus importantes aportaciones, la *Introducción a la lexicografía moderna* de Mario García-Page ha servido como punto de partida para estudios posteriores, en tanto que, para el análisis de las locuciones, toma en cuenta aspectos fonológicos, morfológicos,

⁵⁹ *Ibid.*, p. 407.

⁶⁰ *Ibid.*, pp. 411-412.

sintácticos, semánticos, pragmáticos y léxicos, además de diversas propuestas clasificatorias de varios fraseólogos, tanto del español como de otras lenguas.

1.3 Comentarios finales y conclusiones

A partir de los supuestos teóricos mencionados por los fraseólogos del español cuyas propuestas revisamos en este capítulo, para fines de la presente investigación entendemos que una **locución verbal** es una unidad que: 1. puede equivaler a un verbo simple de la lengua, aunque no es obligatorio que lo haga (Casares, Zuluaga y García-Page); 2. está conformada por al menos dos palabras gráficas (Casares, Zuluaga y García-Page); 3. no constituye una oración completa, en el sentido de que, en términos de su estructura sintáctica fija, no se compone de un sujeto y un predicado (Corpas y García-Page), y 4. refleja de forma gradual las propiedades de idiomatidad y fijación (Corpas, Ruiz y García-Page).

El primero de estos cuatro rasgos definitorios es relevante en tanto que permite distinguir las locuciones verbales de los demás tipos de locuciones: *poner pies en polvorosa* (loc. verb.) = ‘huir’ (verb.) / *en menos de lo que canta un gallo* (loc. adverb.) = ‘rápidamente’ (adv.), a pesar de que la sustitución por un verbo simple de la lengua no siempre ocurra: *quedarse para vestir santos* = ‘quedarse soltera’.

Por otro lado, el que la locución verbal pueda sustituirse por un verbo no significa que todas las estructuras que lo hagan correspondan a unidades fraseológicas de este tipo. Un claro ejemplo de ello son los predicados de verbo ligero o verbo soporte, en los que, de acuerdo con Herrero Ingelmo y según lo visto líneas arriba, el sustantivo es predicativo en tanto que, cuando la construcción se sustituye por un verbo, este corresponde semánticamente a dicho sustantivo: *poner en evidencia* = ‘evidenciar’, *hacer un paseo* = ‘pasear’, *dar una patada* = ‘patear’, etc., a diferencia de las locuciones verbales, que no presentan esta

posibilidad de sustitución: *poner en charola de plata* = *‘charolear’, *meter la pata* = *‘patear’, *dar el avión* = *‘avionear’, etc.

El segundo rasgo, por su parte, permite establecer una distinción entre las locuciones verbales y los compuestos ortográficos: *colgar los tenis / sacacorchos*;⁶¹ mientras que el tercero hace evidente una clara diferencia entre el refrán y la locución verbal, pues, a diferencia del primero, la segunda no constituye un oración fija completa: *camarón que se duerme se lo lleva la corriente / (alguien) poner el grito en el cielo*, en la medida en que requiere la presencia obligatoria de al menos un argumento que no forma parte de la armazón sintáctica fija, debido a que constituye un participante de actualización libre en el discurso, como el elemento *alguien* en el último de los ejemplos.⁶²

Finalmente, la importancia del cuarto rasgo que hemos retomado para definir lo que es una locución verbal se debe a que este permite concebir la idiomatidad y la fijación fraseológicas como un continuo que va de las unidades que presentan un significado muy opaco (*poner en la madre* = ‘golpear premeditadamente o causar un grave daño’) y que no toleran ningún tipo de modificación formal, a las que reflejan un sentido que se explica a partir de los significados normales de sus componentes (*ponerse rojo* = ‘enrojecer’) y, además, admiten diversos tipos de alteraciones en su estructura sintáctica.

De esta manera, una vez que hemos reconocido las características principales de las locuciones verbales y que hemos justificado su importancia en la definición del concepto de locución verbal, en el siguiente capítulo nos ocuparemos en describir a detalle la alta

⁶¹ Para esta distinción nos hemos basado principalmente en la propuesta de Corpas Pastor, quien considera “*compuestos* a todas aquellas unidades léxicas formadas por la unión gráfica (y acentual) de dos o más bases; y *locuciones*, a aquellas unidades que, presentando un grado semejante de cohesión interna, no muestran unión ortográfica”. Gloria Corpas Pastor, *op. cit.*, p. 93.

⁶² Además, cabe recordar que las paremias, de acuerdo con Julio Casares, suelen constituir estructuras bimembres que relacionan dos ideas y que, a manera de juicio, expresan un pensamiento hecho de experiencia y/o de enseñanza, características de las que carecen las locuciones verbales.

polisemia que tiene el verbo *poner* en la sintaxis libre y cómo dicha polisemia se refleja en las locuciones con este verbo, a partir de lo cual se hace posible delimitar el objeto de estudio de la presente investigación.

Capítulo 2. Sentidos de *poner* y panorama sintáctico y semántico de las locuciones coloquiales con *poner*

2.1 Los sentidos de *poner* en el ámbito de la sintaxis libre

El objetivo principal de este capítulo es reconocer los distintos sentidos y estructuras sintácticas que presenta el verbo *poner* en la sintaxis libre y cómo estos se ven reflejados en las locuciones con dicho verbo que se encuentran registradas en el *DEM* y en el *DM*. Para ello, partimos del hecho de que *poner* evidencia una alta polisemia en el ámbito de la sintaxis libre, lo cual implica, además, que se organice en una importante cantidad de esquemas sintácticos.

A partir de los conceptos teóricos vistos en el capítulo anterior, entendemos la *sintaxis libre* como propia de los usos lingüísticos que siguen las reglas de la gramática de la lengua actual; en tanto que el concepto de *sintaxis fija*, de acuerdo con García-Page, hace referencia a las unidades fijas de la fraseología que se emplean en el discurso como elementos prefabricados, debido a que constituyen piezas de la diacronía de la lengua.⁶³

A fin de reconocer los distintos sentidos y estructuras sintácticas con las que *poner* se puede proyectar en la sintaxis libre, consultamos las definiciones de este verbo proporcionadas por dos fuentes lexicográficas del español general actual que son imprescindibles para el entendimiento de nuestra lengua: *Diccionario de uso del español* (*DUE*, 2007) y *Diccionario de la lengua española* (*DLE*, 2014). A continuación, mostramos las acepciones principales que fueron identificadas. Consideramos que se trata de sentidos fundamentales en tanto que se registran en ambos diccionarios generales, mismos que constituyen obras de referencia lexicográfica para todos los hablantes del español.

⁶³ Mario García-Page, *op. cit.*, p. 15.

a) *Diccionario de uso del español* (2007)⁶⁴

1. ‘Hacer que una cosa esté en cierto sitio’: *Poner un libro en el estante*.⁶⁵
2. ‘Hacer que algo o alguien esté de cierta manera que se expresa con un adjetivo o alguno de los innumerables modismos con *de* o *en*’: *Esa noticia me puso de mal humor*.
3. ‘Realizar las aves la función de producir huevos’: *Esta gallina ya no pone*.
4. ‘Imponer un nombre’: *Le pusieron de nombre Miguel*.
5. ‘Hacer que una persona haga lo que el infinitivo expresa’: *Tendrá que poner a sus hijos a trabajar*.
6. ‘Hacer en una cosa la operación necesaria para que funcione’: *Poner el despertador*.
7. ‘Suponer’: *Pon que necesitemos cinco días*.
8. ‘Ocultarse un astro, particularmente el Sol, por debajo del horizonte’: “Me gusta mirar cuando se pone el Sol”.
9. ‘Oponerse a alguien o reñir con él’: *Solo se pone con los más pequeños que él*.
10. ‘Con *de* y un nombre de oficio, hacer una persona que otra haga lo que el nombre de oficio expresa’: *Ha puesto a su hijo de aprendiz*.

b) *Diccionario de la lengua española* (2014)⁶⁶

1. ‘Colocar en un sitio o lugar a alguien o algo’: “Juan pone las frutas en el refrigerador”.
2. ‘Suponer’: *Pongamos que esto sucedió así*.

⁶⁴ María Moliner, *Diccionario de uso del español*, 3ª ed., Madrid, Gredos, 2007, 2 vols.

⁶⁵ En cada caso, ofrecemos en letra cursiva los ejemplos proporcionados por las fuentes lexicográficas para cada una de las acepciones; no obstante, en los casos en que los diccionarios no muestran ejemplos, ilustramos con uno nuestro, el cual presentamos entre comillas y con letra de molde.

⁶⁶ Real Academia Española, *op. cit.* Disponible en: <https://dle.rae.es/>, consultado el 10 de diciembre de 2020.

3. ‘Dicho de un ave u otro animal ovíparo. Soltar o depositar el huevo’: “Ve a ver si ya puso la gallina”.
4. ‘Hacer la operación necesaria para que algo funcione’: *Poner la radio*.
5. ‘Aplicar un nombre a una persona, animal o cosa’: “Le pusieron Guadalupe a la bebé”.
6. ‘Hacer adquirir a alguien una condición o estado’: *Poner de mal humor*.
7. ‘Oponerse a alguien, hacerle frente o reñir con él’: “Ponte con alguien de tu tamaño”.
8. ‘Dicho de un astro: ocultarse en el horizonte’: “Ya se puso el Sol”.
9. ‘Comenzar a ejecutar una determinada acción’: *Ponerse a escribir*.
10. ‘Dedicar a alguien a un empleo u oficio’: “Pusieron al alumno de maestro”.

Estos diez sentidos fundamentales de *poner* registrados en los dos diccionarios del español general actual también se encuentran presentes en el español mexicano en particular, según se hace evidente al consultar las definiciones que para este verbo ofrecen el *DEM*⁶⁷ y el *DM*⁶⁸, pues, en cuanto a este, tras la consulta de *poner*, nos percatamos de que solo proporciona una acepción para dicho verbo: ‘aportar una persona cierta cantidad de dinero para un fin determinado’: *Cintia puso quinientos pesos para la vaquita navideña (DM)*, debido a que este diccionario evidencia un enfoque de lexicografía diferencial con respecto al español de España, en tanto que “solo consigna las voces o acepciones que no existen en el español peninsular castellano o, en los menos casos, que tienen una mucho más alta frecuencia de empleo, general y cotidiano, en México”.⁶⁹

⁶⁷ Luis Fernando Lara, (dir.), *Diccionario del español de México*, México, 2010, vol. II, s. v.

⁶⁸ Concepción Company Company, *op. cit.*

⁶⁹ *Ibid.*, p. XIX.

En este sentido, el *DM* solo incorpora una acepción de *poner* debido a que considera que dicho verbo no presenta mayores discrepancias con respecto a las acepciones de *poner* en el español general.

El *DEM*, por su parte, constituye una obra elaborada a partir de un enfoque integral en la medida en que recoge el léxico actual usado en México, sin negar la unidad de la lengua española ni la influencia que tiene de las lenguas indígenas,⁷⁰ por lo que en este diccionario sí se registran distintas acepciones de *poner*, independientemente de que coincidan o no con las documentadas en los diccionarios generales, lo cual explica el hecho de que los diez sentidos que identificamos en el *DUE* y en el *DLE* también figuren en el *DEM*, según se muestra a continuación:

1. ‘Hacer que algo o alguien pase a estar o quede en cierto lugar, posición, circunstancia o estado’:⁷¹ *Poner los platos en la mesa; poner de mal humor.*
2. ‘Dar a algo o a alguien cierta característica, papel o función’: *A la niña la pusieron de ángel.*
3. ‘Dar a algo o a alguien un nombre’: *Le pusieron Juan al niño.*
4. ‘Hacer que algo quede preparado o dispuesto para cumplir cierta función’: *Poner la mesa.*
5. ‘Enfrentarse alguien con otra persona, medirse o compararse’: *Ponte con mi hermano.*
6. ‘Expulsar o dejar salir sus huevos los animales ovíparos, como las gallinas’: “Ya puso la gallina”.

⁷⁰ Luis Fernando Lara, *op. cit.*, p. 18.

⁷¹ En esta acepción del *DEM* se conjuntan los sentidos de cambio de locación y cambio de estado, que constituyen acepciones distintas en el *DUE* y en el *DLE*.

7. ‘Hacer la suposición de que algo es real o verdadero’: *Pon que encuentras un tesoro.*
¿Qué harías?
8. ‘Dejar de verse el Sol tras el horizonte’: *Ponerse el Sol.*
9. ‘Inicio de una acción’: *Ya es hora de ponerse a trabajar.*

Así, a partir de la consulta del *DEM* y del *DM*, concluimos que los sentidos de *poner* en el español general coinciden con los del español mexicano. De esta manera, según se observa en las acepciones proporcionadas por los diccionarios que fueron consultados, es posible resumir que las fuentes lexicográficas reconocen al menos los siguientes sentidos de *poner* en el ámbito de la sintaxis libre, mismos que ordenamos a continuación en función del número de argumentos que son requeridos por dicho verbo en cada una de estas acepciones:⁷²

1. ‘hacer que alguien o algo pase a estar en algún sitio’
2. ‘hacer que alguien o algo quede en cierto estado o circunstancia’
3. ‘hacer que alguien o algo comience a ejecutar una determinada acción’
4. ‘asignar a alguien o a algo cierto papel o función’
5. ‘asignar un nombre a alguien o a algo’
6. ‘disponer algo para que cumpla cierta función’
7. ‘enfrentarse a alguien’
8. ‘suponer algo’
9. ‘expulsar el huevo las hembras de algunos animales ovíparos’
10. ‘ocultarse el Sol’

⁷² La lista que se presenta no pretende ser exhaustiva debido a que, de acuerdo con el *DUE*, “en las acepciones de *poner* no hay una verdadera sistematización y más que acepciones son en muchos casos usos de este verbo; probablemente, estos usos no están agotados ni en los casos numerados ni en los ejemplos que se dan después de ellos”. María Moliner, *op. cit.*, s. v.

A continuación, describiremos las principales características sintácticas y semánticas que presenta cada una de estas diez acepciones, con énfasis en la de cambio de locación, misma que será retomada en el siguiente capítulo, debido a que constituye la base de la que partiremos para analizar la estructura argumental y semántica de nuestro corpus de locuciones coloquiales con *poner*.

- ‘Hacer que alguien o algo pase a estar en algún sitio’

Este sentido del verbo *poner* implica la presencia de tres argumentos: un Argumento 1 (A1) que hace que un Argumento 2 (A2) se desplace hacia un nuevo lugar (A3), que corresponde al tercer actante de este esquema básico. En términos sintácticos, el A1 se codifica como Sujeto (S), el A2 como Objeto Directo (OD) y el A3 como Complemento Preposicional (CP), y de ahí que la proyección sintáctica sea S+V+OD+CP (*Mi papá puso los zapatos en la caja*);⁷³ mientras que, en términos semánticos, el A1 corresponde al participante que actúa como el causante del cambio de lugar, denominado Efectuador;⁷⁴ el A2 refiere el participante que cambia de lugar o pasa a estar puesto en otro sitio, denominado Tema,⁷⁵ y el A3 es el punto locativo que corresponde a la Meta del movimiento.⁷⁶

Cuando la Meta hace referencia a una entidad animada, no se expresa mediante un Complemento Preposicional, sino a partir de un Objeto Indirecto que se reduplica con un clítico de dativo; o bien, únicamente a partir de este último: *Mi papá le puso los zapatos a*

⁷³ Todos los ejemplos proporcionados para ilustrar estos sentidos y esquemas sintácticos de *poner* son nuestros.

⁷⁴ Robert D. Van Valin y David Wilkins, “The case for ‘Effector’: Case roles, Agents, and Agency Revisited”, en M. Shibatani y S. A. Thompson, (eds.), *Grammatical Constructions*, Oxford, Clarendon Press, 1996.

⁷⁵ Ray Jackendoff, *Semantics and Cognition*, Cambridge, MIT Press, 1983 y *Semantic Structures*, Cambridge, MIT Press, 1990.

⁷⁶ Sergio Ibáñez, “Estructuras verbales de dos objetos. Hacia una redefinición semántico-sintáctica del fenómeno: el caso de los verbos de *poner* y de *quitar*”. Tesis de Doctorado en Lingüística, UNAM, México, El autor, 2004.

Miguel > *Mi papá le puso los zapatos*. Asimismo, en los casos en los que el verbo es pronominal (*ponerse*), el A1 corresponde al A3; de esta manera, la Meta se expresa formalmente mediante el clítico reflexivo y, en este sentido, el Efectuador y la Meta son correferenciales: *Juan se pone el sombrero* = ‘Juan se pone el sombrero a sí mismo’.

El cambio de locación puede interpretarse de forma concreta, como en (1a), o metafóricamente, como en (1b):

(1) a. *El señor pone refrescos fríos en nuestras mesas*.

b. *El amor pone sentimientos positivos en nuestras almas*.

Entre las características que comparten estos dos usos de *poner*, está el hecho de que pueden presentar igual número de argumentos, los cuales, además, tienen la posibilidad de desempeñar las mismas funciones sintácticas, mediante el esquema S+V+OD+CP. El que la construcción corresponda a un uso literal o figurado dependerá de la naturaleza semántica de los participantes; es decir, de si son concretos o abstractos. En cuanto al uso metafórico, los tres argumentos pueden referir entidades en sentido figurado: Sujeto (*el amor*); Objeto Directo (*sentimientos positivos*) y Complemento Preposicional (*en nuestras almas*).

- ‘Hacer que alguien o algo quede en cierto estado o circunstancia’

Del mismo modo que en el caso anterior, en las construcciones con este sentido se reconoce la presencia de tres argumentos: un A1 que hace que un A2 ingrese en un nuevo estado o circunstancia, que corresponde al A3. En términos sintácticos, el A1 se codifica como Sujeto; el A2 como Objeto Directo y el A3 como Complemento Predicativo (C.Pred.) y, en función de esto, la estructura sintáctica que se proyecta es S+V+C.Pred.+OD:

(2) *María pone furioso a Miguel*.

Mediante la forma pronominal, es el Sujeto el que sufre el cambio hacia el nuevo estado y, debido a ello, deja de ser el causante de dicho cambio:

(3) *María se pone furiosa.*

Al respecto, Conde Noguero establece que

La construcción *ponerse* + predicativo puede indicar cambio hacia un nuevo estado relativo al color, a la forma física o a la salud, pero, también, cambio en el estado de ánimo y el comportamiento. De ahí que *ponerse* se combine con grupos de adjetivos que implican atribuciones de tipo físico (salud, color de piel), psíquico (estado de ánimo, sentimientos) y de comportamiento.⁷⁷

En lo referente al cambio de estado psíquico, “*ponerse* se combina con ciertos adjetivos para indicar que el objeto animado experimenta un cambio relativo a sus facultades anímicas o emocionales”.⁷⁸ En este sentido, la construcción implica la adquisición de un estado transitorio e involuntario, en tanto que no existe actividad por parte del Sujeto y, por otro lado, este no adquiere ninguna cualidad:

(4) *Juan se puso triste.*

- ‘Hacer que alguien o algo comience a ejecutar una determinada acción’

La construcción *poner+a+infinitivo* indica el inicio de una acción, con un significado parecido al de ‘empezar’. En el uso causativo no pronominal se reconoce, asimismo, la presencia de tres elementos: un A1 que hace que un A2 efectúe una acción, que corresponde al A3. En términos sintácticos, el A1 se codifica como Sujeto; el A2 como Objeto Directo y,

⁷⁷ María Eugenia Conde Noguero, “Contribución al estudio léxico-semántico del verbo *ponerse*”, en *Pragmalingüística*, Cádiz, Universidad de Cádiz, núm. 26, 2018, p. 37.

⁷⁸ *Ibid.*, pp. 13-14.

el A3, a partir de un infinitivo, por lo que la construcción sintáctica corresponde a S+V+a+infinitivo+OD:

(5) *Juan puso a cantar a su esposa* = ‘Juan la puso a cantar’

Con la forma pronominal, el A1 corresponde al A2 y, debido a ello, *poner* pierde su rasgo causativo, en tanto que es el Sujeto el que realiza la acción:

(6) *Juan se puso a cantar* = ‘Juan puso a cantar a Juan’.

Debido a que en este caso *poner* implica la realización de una acción, el infinitivo que aparece después de la preposición no puede ser un verbo de estado, lo cual explica que el ejemplo de (7b) sea agramatical:

(7) a. *Juan pone la botella a refrescar.*

b. **Juan pone la botella a estar fresca.*⁷⁹

- ‘Asignar a alguien o a algo cierto papel o función’

En este caso, la proyección sintáctica también implica la codificación de tres argumentos: un A1 o Sujeto, que es quien le asigna un papel o función al A2 u Objeto Directo, y un elemento introducido por la preposición *de*, que hace referencia al papel o a la función que es asignada y corresponde al A3 o Complemento Predicativo. El esquema sintáctico es, pues, S+V+OD+C.Pred., como se observa en el ejemplo de (8):

(8) *Para la representación de la pastorela, la maestra puso a su hija de ángel,*

en el que el elemento *de ángel* alude a la función o al papel que le fue asignado al Objeto Directo *a su hija*.

⁷⁹ Béatrice Lamiroy, *Léxico y gramática del español. Estructuras verbales de espacio y de tiempo*, Barcelona, Anthropos, 1991, p. 133.

- ‘Asignar un nombre a alguien o a algo’

El verbo *poner* puede tener el sentido de ‘nombrar’:

(9) *Los papás le pusieron Guadalupe a la bebé = Nombraron Guadalupe a la bebé.*

En este caso la construcción se compone, como todos los ejemplos anteriores, de tres argumentos sintácticos: un A1 que se codifica como Sujeto: *los papás*, un A2 que se codifica como Complemento Predicativo y que constituye el nombre asignado: *Guadalupe*, y un A3 que se codifica como Objeto Indirecto (OI): *a la bebé*, por lo que la proyección sintáctica corresponde a S+V+C.Pred.+OI.

- ‘Disponer algo para que cumpla cierta función’

Este sentido de *poner*, a diferencia de los cinco anteriores, implica la codificación sintáctica de solo dos argumentos: un A1 o Sujeto y un A2 u Objeto Directo, mediante el esquema S+V+OD, como se refleja en el siguiente par de ejemplos:

(10) a. *Juan puso la mesa.*

b. *Juan puso la alarma.*

Respecto a la frase nominal *la mesa* de (10a), el *DUE* señala que *poner*, “aun conservando su sentido fundamental, no es aplicable más que a ese único complemento”.⁸⁰ No obstante, consideramos que con este significado de ‘disponer alguna cosa para que cumpla cierta función’, *poner* también puede proyectarse con otros complementos nominales, como *una tienda*, *un negocio*, *una oficina* o *la alarma*, según se muestra en el ejemplo de (10b).

⁸⁰ María Moliner, *op. cit.*, vol. II, s. v.

- ‘Enfrentarse a alguien’

En este caso, *poner* más un clítico pronominal, seguido de la preposición *con*, tiene el significado de *oponer*, como en el siguiente ejemplo:

(11) *Daniel se pone con Juan porque es de su edad.*

En términos sintácticos esta construcción implica, asimismo, la presencia de dos participantes: un Sujeto, o A1, y un elemento introducido por *con*, o A2, –que corresponden, respectivamente, a la persona que se opone y a la persona con la que se opone–, por lo que la construcción sintáctica es S+V+clítico pronominal+*con*.

- ‘Suponer algo’

Bajo esta acepción, *poner* funciona como sinónimo de *suponer* y también se proyecta en la sintaxis con dos argumentos: el A1 o Sujeto y el A2 u Objeto Directo, a partir de la estructura S+V+OD. En cuanto al Objeto Directo, corresponde a una oración subordinada introducida por el nexos *que*, como en el ejemplo de (12a). Es interesante notar que, con este sentido de *poner*, la construcción siempre es imperativa, motivo por el cual un ejemplo como el de (12b) resulta agramatical.

(12) a. *Pongamos que el viaje dure una semana = Supongamos que el viaje dure una semana.*

b. **Pongo que el viaje dure una semana.*

- ‘Expulsar el huevo las hembras de algunos animales ovíparos’

Una oración como *la gallina ya puso* presenta un esquema sintáctico constituido por un único argumento, el A1, que corresponde al Sujeto: *la gallina* y, debido a ello, la construcción es

S+V. De acuerdo con Báez San José, esto se debe a que, en este caso, ciertos actantes son supuestos por el hablante y el oyente, ya sea léxica o conceptualmente. De esta manera, “estaríamos ante núcleos predicativos cuyo objeto es una sola palabra o un número muy restringido de ellas”, como *un huevo* en el caso del ejemplo anterior.⁸¹

Sin embargo, esto no significa que el Objeto Directo nunca se codifique en la proyección sintáctica, pues, en caso de que, por razones comunicativas, el hablante quiera añadir una especificación del objeto, este necesariamente se hará presente en la sintaxis:

(13) *La gallina pone huevos blancos.*⁸²

- ‘Ocultarse el Sol’

Bajo esta acepción de *poner* la construcción requiere, del mismo modo en que ocurre con el sentido anterior, únicamente la codificación obligatoria del A1 o Sujeto, mediante el esquema sintáctico S+V, como se aprecia en (14):

(14) *El Sol se pone alrededor de las 7 de la noche.*

Es importante señalar que, en este caso, el Sujeto está muy restringido semánticamente, en tanto que implica un único referente, *el Sol*, mismo que no desempeña un rol semántico de Agente, sino de Tema.

De esta manera, de acuerdo con las definiciones de *poner* consultadas en el *DLE*, el *DUE* y el *DEM*, ha sido posible identificar que dicho verbo ofrece diversos sentidos que se proyectan en una importante cantidad de esquemas sintácticos. Una vez que estos sentidos y

⁸¹ Valerio Báez San José, *Fundamentos críticos de la gramática de dependencias*, Madrid, Síntesis, 1988, p. 83.

⁸² *Idem.*

estructuras han sido referidos, procedemos a analizar de qué manera algunos de ellos se ven reflejados en las locuciones coloquiales del español de México formadas a partir del verbo en cuestión. En este punto conviene aclarar que, a pesar de que un análisis detallado de todas las unidades fraseológicas con *poner* desde la sintaxis y la semántica resultaría ser un estudio sumamente interesante, por motivos de extensión de la presente investigación:

1. En el siguiente apartado de este capítulo (2.2) únicamente se muestra un panorama general de los distintos sentidos y estructuras sintácticas de *poner* que se aprecian en algunas locuciones coloquiales con este verbo que se encuentran registradas en el *DEM* y en el *DM*.
2. En los siguientes capítulos de la tesis (3 y 4) solo se llevará a cabo el análisis de un grupo específico de locuciones coloquiales con *poner* que, a pesar de su mayor o menor grado de idiomática, conservan en gran medida la estructura argumental locativa de su verbo, como veremos más adelante.

2.2 Panorama sintáctico y semántico de las locuciones coloquiales con *poner*. Los sentidos de *poner* en el ámbito de la sintaxis fija

Según se vio en el apartado anterior, *poner* ofrece diversas acepciones y esquemas sintácticos en el ámbito de la sintaxis libre. Algunos de estos sentidos y estructuras, no obstante, se extienden al terreno de la fraseología, en tanto que también están presentes en muchas locuciones coloquiales formadas con este verbo. Por ejemplo, la noción de ‘hacer que alguien o algo comience a ejecutar una determinada acción’ se ve reflejada en un fraseologismo como *poner la ardilla a trabajar*, bajo el esquema *poner*+OD+*a*+infinitivo. A continuación, se muestran algunos ejemplos de locuciones coloquiales registradas en el *DEM* y en el *DM*,

organizadas en función del sentido de *poner* que evidencian, además de que se proporciona el esquema sintáctico fijo de cada una de estas unidades fraseológicas.

2.2.1 Locuciones que denotan ‘hacer que alguien o algo quede en cierto estado o circunstancia’

En términos sintácticos, estas locuciones se organizan en dos tipos: 1) las que refieren un cambio de estado o de circunstancia del Objeto Directo (*Juan puso rojo a Miguel*) y 2) las que refieren un cambio de estado o circunstancia del Sujeto mediante la partícula *se* (*Juan se puso rojo*). Respecto al primer tipo, se trata de fraseologismos en los que el Sujeto y el Objeto Directo no son correferenciales, motivo por el cual la relación es causativa. En cuanto a las unidades fraseológicas del segundo tipo, son construcciones en las que el Sujeto de la oración es quien padece el estado producido por el cambio.

El conjunto de locuciones coloquiales con *poner* que denotan un cambio de estado o de circunstancia del Sujeto o del Objeto Directo es numeroso en los dos diccionarios consultados. Estos fraseologismos se organizan en diversos esquemas sintácticos fijos, según se podrá observar a partir de algunos ejemplos representativos de cada tipo.

1. Locuciones que refieren un cambio de estado o de circunstancia del Objeto Directo
 - a) Esquema: **V+C.Pred.** (adjetivo)

Ejemplos:

- *poner colorado* ‘enrojecer a una persona, avergonzarla’;⁸³
- *poner pinto* ‘reprender intensa y premeditadamente’;

⁸³ Todas las definiciones de las locuciones que proporcionamos en este capítulo provienen del *DEM* o del *DM*, diccionarios en los que se registran estos fraseologismos.

- *poner parejo* ‘regañar a alguien, golpearlo o castigarlo’, etc.

b) Esquema: **V+como+sustantivo**

Ejemplos:

- *poner como perico* ‘maltratar o regañar con dureza’;
- *poner como camote* ‘insultar, criticar o regañar’;
- *poner como lazo de cochino* ‘tratar mal a alguien, insultar’;
- *poner como trapeador* ‘regañar, insultar o tratar duramente a alguien’;
- *poner como Cristo* ‘maltratar o golpear a alguien con mucha crueldad’, etc.

c) Esquemas diversos

Ejemplos:

- **V+OD+C.Pred.:** *poner un ojo moro* ‘golpear en la cara y dejar un derrame alrededor del ojo’; *poner los pelos de punta* ‘causar mucho miedo, gran intranquilidad’, etc.
- **V+de:** *poner de vuelta y media* ‘tratar mal de palabra’, etc.

Respecto a los fraseologismos de los grupos anteriores, cabe destacar que todos refieren un sentido negativo que implica conceptos como ‘regañar’, ‘maltratar’, ‘insultar’, ‘criticar’, ‘dañar’, etc., según se hace evidente en los ejemplos que fueron proporcionados.

2. Locuciones que refieren un cambio de estado o de circunstancia del Sujeto

a) Esquema: **V+clítico pronominal+C.Pred.** (adjetivo)

Ejemplos:

- *poner(se) flamenco* ‘enojarse o acalorarse en alguna discusión’;

- *poner(se) rojo* ‘subirle a alguien la sangre a la cabeza por vergüenza, coraje o timidez’;
- *poner(se) caliente* ‘enojarse, encolerizarse alguien’, etc.

b) Esquema: V+clítico pronominal+sustantivo (nombre de animal)⁸⁴

Ejemplos:

- *ponerse trucha* ‘ponerse listo, abusado, atento’;
- *ponerse almeja* ‘ponerse listo o atento’;
- *ponerse ardilla* ‘ponerse abusado, listo’;
- *ponerse águila* ‘ponerse listo o prevenido’;
- *ponerse avispa* ‘estar muy atento o vigilar algo o a alguien’;
- *ponerse chango* ‘ponerse listo o alerta’, etc.

c) Esquemas diversos

Ejemplos:

- **V+clítico pronominal+prep.:** *poner(se) hasta atrás* ‘emborracharse’;
- **V+clítico pronominal+a+art.+sustantivo:** *ponerse al brinco* ‘adoptar una actitud defensiva’; *ponerse a las vivas* ‘estar muy atento’, etc.

En todos estos casos, debido a la forma pronominal del verbo, es el Sujeto el que padece el cambio de estado o de circunstancia, según se vio en el apartado anterior. En cuanto a los ejemplos del grupo b), la contrucción *poner+clítico+sustantivo* (nombre de animal)

⁸⁴ En los ejemplos de este inciso (b) el clítico pronominal *se* no se presenta entre paréntesis debido a que estas unidades fraseológicas carecen de versiones causativas (**poner trucha a alguien*), a diferencia de las del inciso anterior (a), a las que sí les corresponden correlatos causativos (*poner caliente a alguien*).

parece estar especializada en reflejar un significado que puede parafrasearse como ‘pasar a estar listo, atento, prevenido’. Sin embargo, a pesar de esta clara tendencia, en el *DM* se registra la locución *ponerse burro*, cuyo significado, de acuerdo con este diccionario, no corresponde al de ‘ponerse listo’, sino al de ‘emborracharse’.

2.2.2 Locuciones que denotan ‘hacer que alguien o algo comience a ejecutar una determinada acción’

Como se mencionó anteriormente, la construcción *poner+a+infinitivo* refiere el inicio de una acción, mismo que se aprecia en unidades fraseológicas como *poner a sudar* y *poner la ardilla a trabajar*. En cuanto a la primera, de acuerdo con el *DEM*, tiene el significado de ‘empeñar una prenda a cambio de dinero’;⁸⁵ mientras que, la segunda, el de ‘pensar’, locución en la que el elemento *la ardilla* puede entenderse como ‘la cabeza’ y, derivado de esto, el componente *a trabajar* puede interpretarse como ‘a pensar’ y, en este sentido, se explica que el significado del fraseologismo corresponda al de ‘poner la cabeza a pensar’.

2.2.3 Locuciones que denotan ‘enfrentarse a alguien’

El esquema para este grupo de locuciones es: **V+clítico pronominal+con**. En los diccionarios consultados únicamente se registran dos fraseologismos que presentan este sentido y esta estructura sintáctica: *ponerse con alguien de su tamaño* ‘enfrentarse alguien con otra persona, medirse o compararse con ella’ y *ponerse con Sansón a las patadas* ‘retar a alguien que supera en atributos al retador’.

⁸⁵ A pesar de que esta es la definición que para *poner a sudar* proporciona el *DEM*, consideramos que el sentido más común de dicha unidad fraseológica en el español de México corresponde a ‘poner nervioso’, como se aprecia en el siguiente ejemplo: *Un disparo de larga distancia de parte de Richard Sánchez puso a sudar a Camilo Vargas que se aventó con todo, por suerte el disparo pasó por arriba de su marco.*

2.2.4 La locución *ponerle Jorge al niño*

Tomando en cuenta lo visto en el apartado anterior, se reconoce que la unidad fraseológica *ponerle Jorge al niño* tiene el esquema sintáctico de *poner* cuando funciona como sinónimo de *nombrar*; es decir, **V+C.Pred.+OI**. No obstante, es importante considerar que, a pesar de ello, el significado de la locución nada tiene que ver con ‘asignar un nombre a alguien’, sino con ‘practicar el coito’ (*DM*).

El que este fraseologismo se proyecte con dicho esquema sintáctico puede obedecer al hecho de que la forma *ponerle* por sí misma ya denota ‘tener relaciones sexuales’ (*DEM*) y, a partir de esto, para los hablantes es posible referir dicho sentido mediante el esquema sintáctico de *poner* cuando funciona como sinónimo de ‘nombrar’, quizá por el tabú que implica el empleo de la forma simple *ponerle*. De esta manera: *ponerle* > *ponerle Jorge al niño*.

2.2.5 Locuciones que denotan valores idiosincrásicos

Finalmente, se encontraron en el *DEM* y en el *DM* algunas locuciones coloquiales que evidencian un valor claramente idiosincrásico en la medida en que constituyen usos particulares de *poner* y reflejan un sentido altamente idiomático u opaco, como en el caso de *poner en su madre*; *poner en su maraca* y *poner en su máuser*, que constituyen variantes que comparten el sentido de ‘golpear intensa y premeditadamente a alguien’, bajo el esquema sintáctico V+CP.

2.3 Comentarios finales y conclusiones

A partir de la consulta de las definiciones de *poner* que ofrecen tres fuentes lexicográficas: *Diccionario de uso del español*; *Diccionario de la lengua española* y *Diccionario del español*

de México, ha sido posible identificar los principales sentidos de este verbo y esquematizar las estructuras sintácticas mediante las que se proyecta. En función de este análisis, observamos que algunos de los significados y esquemas sintácticos de *poner* están presentes en las unidades fraseológicas del español de México de las que dicho verbo forma parte. Así, la acepción ‘hacer que alguien o algo quede en cierto estado o circunstancia’ se refleja en una locución como *poner(se) rojo* (o, en el correlato causativo, *poner rojo* a alguien), a partir del esquema V+clítico pronominal+C.Pred.; mientras que el sentido de ‘hacer que alguien o algo comience a ejecutar una determinada acción’ está presente, por ejemplo, en *poner la ardilla a trabajar*, cuyo esquema es V+OD+a+infinitivo; además, la idea de ‘enfrentarse a alguien’ es evidente en un fraseologismo como *ponerse con Sansón a las patadas*, que ofrece el esquema V+clítico pronominal+con. Por otro lado, se observó que la unidad fraseológica *ponerle Jorge al niño* evidencia el esquema V+C.Pred.+OI y, sin embargo, su sentido no corresponde a ‘asignar un nombre a alguien’, sino a ‘practicar el coito’.

El sentido básico de cambio de locación, por su parte, también se refleja en algunas locuciones coloquiales, como *poner toda la carne en el asador* que, además de presentar la estructura V+OD+CP, se puede parafrasear como ‘poner todo lo que se tiene en una situación de riesgo’; es decir, ‘arriesgarlo todo’, de acuerdo con el DEM.⁸⁶ Además de esta, existen otras unidades fraseológicas registradas en el DEM y/o en el DM que, a pesar de su mayor o menor grado de idiomatismo, reflejan un significado que se explica en términos composicionales, a partir del análisis del sentido locativo básico de *poner* y, debido a ello, es

⁸⁶ Como se mencionó anteriormente, una característica de las locuciones verbales es que, además del verbo, contienen otros elementos en su estructura. Tomando como base el esquema sintáctico prototípico del uso locativo de *poner*: S+V+CD+CP, se observa que en las locuciones con *poner* algunos de estos elementos forman parte de la unidad fraseológica, mientras que otros corresponden a argumentos de referente libre en el discurso. Por ejemplo, la locución *poner toda la carne en el asador* ‘arriesgarlo todo’ se compone del V *poner*, del OD *toda la carne* y del CP *en el asador*; mientras que el S ‘alguien’ constituye un elemento de codificación obligatoria pero de referente libre. Ej. *Bolaños puso toda la carne en el asador*.

posible llevar a cabo un estudio sintáctico y semántico al interior de estos fraseologismos, a fin de reconocer las relaciones sintácticas y semánticas que se establecen entre los componentes de estas unidades fraseológicas, labor que constituye el objetivo principal del siguiente capítulo.

Capítulo 3. Estructura argumental y semántica de las locuciones coloquiales con *poner*

3.1 Estructura argumental: sintaxis y semántica

El concepto de estructura argumental, en términos sintácticos, se refiere a las funciones determinadas por el predicado verbal en la estructura oracional (Sujeto, Objeto Directo, Objeto Indirecto, Complemento Preposicional, etc.) y, en términos semánticos, a la codificación de distintos roles temáticos asociados a los participantes del evento que se predica (Agente, Paciente, Tema, Meta, Instrumento, etc.). Algunos autores como Zeno Vendler, en 1957; Charles Fillmore, en 1968 y 1977; Ray Jackendoff, en 1983 y 1990; David Dowty, en 1991; Thomas Givón, en 2001; Robert Van Valin, en 1999 y 2001, y Beth Levin y Malka Rappaport, en 2005, han demostrado la existencia de roles semánticos asociados a los argumentos y elementos sintácticos que se vinculan a los verbos.

3.2 Estructura argumental de *poner* en la sintaxis libre

De acuerdo con los conceptos vistos en el capítulo anterior, en su uso canónico, *poner* tiene un sentido de cambio de locación, tal como se observa en las primeras acepciones que para este verbo proporcionan el *DLE*: ‘colocar en un sitio o lugar a alguien o algo’ y el *DUE*: ‘hacer que una cosa esté en cierto sitio’, en las que se hace referencia a los tres participantes que son requeridos por la semántica básica del sentido locativo de *poner* y que corresponden a un Efectuador, un Tema y una Meta que, en términos sintácticos y semánticos, presentan las siguientes características:

Efectuador (E)

De acuerdo con la propuesta de Wilkins y Van Valin, el Efectuador, que constituye el primer actante del evento que se predica, engloba, además del papel temático de Agente, el de Fuerza y el de Instrumento, mismos que, en términos sintácticos, se codifican como Sujeto.⁸⁷ El contraste entre *Agente*, *Fuerza* e *Instrumento* puede describirse de esta manera:

- Agente: animado (preferentemente humano) y efector (preferentemente instigador):
Daniel abrió la puerta.
- Fuerza: inanimado (motor), efector e instigador: *El viento abrió la puerta.*
- Instrumento: inanimado (no motor), efector y no instigador: *La llave abrió la puerta.*

En este sentido, bajo dicha propuesta, los sujetos *Daniel*, *el viento* y *la llave*, a pesar de desempeñar, respectivamente, los papeles temáticos de Agente, Fuerza e Instrumento, se engloban bajo el término más general de *Efectuador*.

Tema (T)

En función de la propuesta de Jackendoff, el concepto de *Tema* se refiere a la entidad que cambia de lugar o ‘pasa a estar puesta’ en otro sitio. En ejemplos como *Daniel echa la basura en el bote* y *Daniel pone el libro en la mesa*, los objetos directos *la basura* y *el libro* desempeñan este rol semántico.

Meta (M)

Finalmente, la Meta se refiere al punto locativo que funciona como Meta del movimiento.⁸⁸

En el caso de los ejemplos proporcionados en el párrafo anterior, los complementos

⁸⁷ Robert D. Van Valin y David P. Wilkins, *op. cit.*, p. 289.

⁸⁸ Sergio Ibáñez, *op. cit.*, p. 5.

preposicionales *en el bote* y *en la mesa* desempeñan este rol semántico, en tanto que constituyen la locación en la que culmina el movimiento; es decir, el lugar en el que ‘reposa’ la entidad que cambió de lugar.

En resumen, los roles semánticos de Efectuador, Tema y Meta y las funciones sintácticas mediante las que se codifican: Sujeto, Objeto Directo y Complemento Preposicional pueden ser representados como se muestra en el siguiente esquema, en el que se reconocen estos tres participantes requeridos por la semántica del evento locativo de *poner*:

[*Daniel*] pone [*el libro*] [*en la mesa*]

Plano sintáctico	S	OD	CP
Plano semántico	E	T	M

A partir de este ejemplo y de este esquema básico, dichos participantes pueden caracterizarse de la siguiente manera:

- Participante 1 (el que coloca algo en algún lugar): desempeña la función sintáctica de Sujeto y el rol semántico de Efectuador. En el ejemplo anterior, corresponde al elemento *Daniel*.
- Participante 2 (lo que se coloca en algún lugar): desempeña la función sintáctica de Objeto Directo y el rol semántico de Tema. En el ejemplo anterior, corresponde a la frase nominal *el libro*.
- Participante 3 (el lugar donde se coloca algo): desempeña la función sintáctica de Complemento Preposicional y el rol semántico de Meta. En el ejemplo anterior, corresponde a la frase preposicional *en la mesa*.

En función de lo anterior, la estructura S+V+OD+CP corresponde a la proyección sintáctica básica del evento locativo de *poner*.⁸⁹ En cuanto a la frase que cumple la función de Complemento Preposicional, prototípicamente es introducida por la preposición *en*.⁹⁰ De acuerdo con el *Manual de la Nueva gramática de la lengua española (MNGLE)*,⁹¹ esta preposición encabeza grupos preposicionales de sentido locativo que se pueden analizar como complementos circunstanciales (*Juan comió **en la mesa***); o bien, como complementos de régimen (*Juan puso el vaso **en la mesa***), que constituyen elementos de carácter argumental exigidos por la semántica de verbos con sentido locativo como *poner*, en la medida en que desempeñan el rol semántico de Meta.

No obstante, además de *en*, la Meta del evento de *poner* puede ser introducida por preposiciones como *sobre*, *de*, *hacia* y *a*:

(1) a. *Daniel puso los libros **sobre los cuadernos**.*

b. *Daniel puso el cuadro **de frente**.*

c. *Daniel puso su escritorio **hacia la puerta**.*

d. *Daniel le puso emoción **a la historia**.*⁹²

Respecto a *sobre*, el *MNGLE*⁹³ señala que introduce grupos preposicionales que designan la parte superior de alguna cosa, como en el ejemplo de (1a), cuya frase preposicional *sobre los cuadernos* refiere la superficie (Meta) en la que *los libros* (Tema) fueron colocados. En cuanto a *de* y *hacia*, Sergio Ibáñez menciona que encabezan grupos preposicionales regidos por *poner* en los que la Meta corresponde a una posición resultante.

⁸⁹ *Ibid.*, p. 159.

⁹⁰ *Ibid.*, p. 90.

⁹¹ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, Madrid, Espasa, 2010, pp. 695-696.

⁹² Sergio Ibáñez, *op. cit.*, pp. 94-95.

⁹³ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *op. cit.*, p. 698.

Así, en los ejemplos de (1b) y de (1c) *el cuadro y su escritorio* ‘pasan a estar’, respectivamente, en una posición de frente y hacia la puerta.⁹⁴

Finalmente, en relación con los grupos preposicionales de *poner* que corresponden a la Meta y están encabezados por *a*, Cienfuentes Honrubia refiere que aluden a entidades animadas que, además de ser introducidas por dicha preposición, se reduplican sintácticamente a partir de la codificación del clítico *le*, según se aprecia en los siguientes ejemplos:

(2) a. *Puse el sombrero en la mesa.*

b. **Puse el sombrero en Daniel.*

c. *Le puse el sombrero a Daniel.*

d. *Le puse el sombrero.*⁹⁵

En virtud de lo anterior, en el caso de (2a), la frase preposicional *en la mesa* estaría encabezada por la preposición *en* debido a que introduce una Meta cuyo referente es una entidad inanimada. El ejemplo de (2b), por su parte, constituiría una oración agramatical en la medida en que la Meta (*Daniel*), al ser animada, requiere la codificación de la preposición *a* y no de *en*, motivo por el cual el ejemplo de (2c), que sí cumple con esta característica, se muestra como una oración gramatical, además de que en ella el grupo preposicional se reduplica mediante la codificación de la partícula *le*. Dicha reduplicación hace posible que en el ejemplo en (2d), en el que ya no se proyecta la frase preposicional introducida por *a* que corresponde a la Meta, esta se pueda expresar únicamente a partir de la codificación

⁹⁴ Sergio Ibáñez, *op. cit.*, p. 97.

⁹⁵ José Luis Cienfuentes Honrubia, *Complemento indirecto y complemento de lugar: estructuras locales de base personal en español*, Alicante, Universidad de Alicante, 1996, pp. 128-129.

sintáctica del clítico *le* que, según se mencionó anteriormente, es correferencial con la frase preposicional que, en función del último de los ejemplos, corresponde a *a Daniel*.

No obstante, en cuanto al rasgo de animacidad, cabe señalar que la preposición *a* no solo encabeza grupos preposicionales cuyo referente es una Meta animada, pues también existen casos en los que la Meta es inanimada y aparece introducida por dicha preposición, como en *le puso sal a la sopa* (lo cual también se refleja en algunas locuciones coloquiales como *ponerle mucha crema a sus tacos*, según habrá oportunidad de verificar en el siguiente apartado).⁹⁶ Por otro lado, cuando el Tema no se refiere a una entidad física, a pesar de que la Meta sea animada, puede estar encabezada por *en*, como en *puso toda su confianza en su hijo*.⁹⁷

En conclusión, es posible reconocer que la frase preposicional que corresponde a la Meta puede iniciar, además de con *en*, con preposiciones como *sobre*, *de*, *hacia*, y *a*. El caso particular de la alternancia entre *en* y *a* implica modificaciones en la estructura sintáctica, en la medida en que *en* supone la codificación de un Complemento Preposicional (*puse la ropa en la mesa*); mientras que *a* introduce un Objeto Indirecto (*le puse la ropa a Daniel*). En el siguiente apartado será posible valorar cómo la estructura argumental del sentido locativo de *poner* en la sintaxis libre también se extiende al terreno de la fraseología.

3.3 Estructura argumental y semántica de las locuciones coloquiales con *poner*

Según hemos mencionado anteriormente, el esquema S+V+OD+CP constituye el del uso locativo de *poner* en la sintaxis libre. En términos semánticos, el S corresponde al Efectuador; el OD al Tema y, el CP, a la Meta (Ej. *Mi papá puso la ropa en el piso*). No obstante, cuando

⁹⁶ Sergio Ibáñez, *op. cit.*, p. 60.

⁹⁷ José Luis Cienfuentes Honrubia, *op. cit.*, p. 130.

la Meta hace referencia a una entidad animada, tiende a ser introducida por la preposición *a* y, en estos casos, en vez de codificarse mediante un CP, lo hace a partir de un OI, y la estructura sintáctica es S+V+OD+OI (Ej. *Mi papá le puso la ropa a Miguel*). Además, cuando el Efectuador es correferencial con la Meta o con el Tema, la construcción es reflexiva y se codifica, respectivamente, mediante las estructuras: S+V+clítico pronominal+OD (Ej. *Mi papá se puso la ropa*) y S+V+clítico pronominal+CP (*Mi papá se puso en el piso*).

En función de lo anterior se observa que en el ámbito de la fraseología, o de la sintaxis fija, también es posible aplicar este modelo de análisis propio de la sintaxis libre, a pesar de la idiomatidad que, en mayor o menor medida, evidencian las locuciones con el verbo *poner* de nuestro corpus. Sin embargo, una característica fundamental que distingue los usos de *poner* en la sintaxis libre y en la sintaxis fija es que, mientras que en la primera los tres participantes requeridos por el verbo se actualizan con referentes libres en el discurso; en el segundo caso al menos uno de ellos se encuentra fijo en la estructura sintáctica de la unidad fraseológica.

Por ejemplo, en una locución como *poner su granito de arena*, el Objeto Directo o Tema *su granito de arena* aparece fijo con el verbo *poner*; mientras que en *poner en charola de plata* es el Complemento Preposicional o Meta *en charola de plata* el que se fija con el verbo. Debido a ello, es posible valorar en términos sintácticos y semánticos las locuciones coloquiales con *poner* que constituyen nuestro corpus, a fin de determinar qué argumentos del esquema locativo básico se encuentran fijos en la construcción y cuáles de ellos se proyectan como elementos obligatorios pero de actualización libre, como en el caso de *poner en charola de plata*, cuyo esquema sintáctico y semántico puede ser representado de la siguiente manera:

[*El maestro*] **puso** [*las respuestas del examen*] [**en charola de plata**]

Plano sintáctico	S	OD	CP
Plano semántico	E	T	M

Como se observa, este fraseologismo está conformado por el verbo *poner* y por el Complemento Preposicional *en charola de plata*, que corresponde a la Meta del esquema básico; mientras que el Efectuador (*el maestro*) y el Tema (*las respuestas del examen*) constituyen actantes obligatorios pero de actualización libre en el discurso. Reconocer la estructura argumental del verbo de una locución implica, pues, admitir que se establecen relaciones sintácticas y semánticas entre los componentes fijos de la locución y los elementos de la sintaxis libre que el verbo requiere obligatoriamente. En este sentido, aunque la estructura fija de la unidad fraseológica nunca equivale a una oración completa, en el uso, la proyección sintáctica de la locución sí implica una estructura oracional, conformada por componentes de la sintaxis fija y de la sintaxis libre.

Respecto al sentido de la unida fraseológica, Nunberg, Sag y Wasow refieren la existencia de construcciones, a las que denominan *idiomatically combining expressions*, que reflejan un significado que se deduce a partir de los de sus elementos componentes, a pesar de la idiomatidad que pueda reflejar el fraseologismo. Para ilustrar, los autores mencionan el caso de la locución inglesa *spill the beans*, cuyo sentido idiomático ‘divulgar la información’ explican de la siguiente manera:

Cuando escuchamos *spill the beans*, usado para significar ‘divulgar la información’, por ejemplo, podemos asumir que *spill* denota la relación de divulgar y *beans* la información que es divulgada, aunque no podamos decir por qué *beans* debería haber sido usado en esta expresión en lugar de *succotahs*. Esto no quiere decir, desde luego, que *spill* pueda tener el significado de ‘divulgar’ cuando no co-ocurre con *beans*, o que *beans* pueda tener el significado de ‘información’ sin *spill*.

La disponibilidad de estos significados para cada constituyente puede depender de la presencia de otro elemento sin requerir que el significado de ‘divulgar la información’ se refiera directamente a la frase verbal entera. Para ser más precisos, esto se entiende a través de una convención que asigna significados particulares a las partes del fraseologismo cuando ocurren juntas.⁹⁸

Así, a pesar de que la interpretación de estas construcciones implica asignarles a sus componentes un significado distinto al que tienen normalmente, esto no quiere decir que la unidad fraseológica no sea composicional, debido a que su sentido puede vincularse al significado idiomático de sus constituyentes.

En virtud de esto, en el caso de *poner en charola de plata*, el componente *en charola de plata* denota la idea de ‘en las mejores condiciones’, y de ahí que el significado de la unidad fraseológica sea ‘poner u ofrecer algo en las mejores condiciones’, que se deduce a partir de los significados idiomáticos vinculados a sus constituyentes sintácticos. Por esta razón, consideramos que nuestro corpus de locuciones –que presentamos a continuación, con base en la metodología empleada para su delimitación– refleja un interesante comportamiento sintáctico y semántico que permite su análisis composicional a partir del concepto de estructura argumental.

3.3.1 Metodología empleada para la obtención del corpus de locuciones

Para identificar las locuciones coloquiales con *poner* registradas en el *DEM* y en el *DM*, seleccionamos las que en dichas fuentes lexicográficas presentaran marcas como *coloq.* (coloquial), *pop.* (popular) o *vulg.* (vulgar); no obstante, en los casos en los que los diccionarios no proporcionan estas marcas, nos basamos en nuestro conocimiento de

⁹⁸ La traducción es nuestra. Geoffrey Nunberg, Ivan Sag y Thomas Wasow, “Idioms”, en *Language*, Washington D. C., Linguistic Society of America, vol. 70, núm. 3, 1994, p. 497.

hablantes nativos del español mexicano actual para considerar que se trata de unidades fraseológicas que se emplean en registros de lengua coloquiales y/o populares, como ocurre con *poner su granito de arena*, registrada en el *DEM* sin la marca *coloq.*, a pesar de que se documenta en la lengua informal, según se puede constatar en el siguiente ejemplo:

La comida mexicana es variada, colorida y está llena de tradición. Es tan chida que fue declarada patrimonio cultural de la humanidad. Todos los estados **ponen su granito de arena**, pero Oaxaca se vuela la barda. Sabemos que no es tan fácil lanzarse a ese estado diario pero afortunadamente tenemos varios lugares de comida oaxaqueña en CDMX que vale la pena conocer. (<https://www.chilango.com/comida/comida-oaxaqueña-en-cdmx/>)

En función de esto, mientras que *poner su granito de arena* fue considerado para formar parte de nuestro corpus de locuciones coloquiales, fraseologismos como *poner en tela de juicio* ‘estar sujeto a discusión’ y *poner las cartas sobre la mesa* ‘hacer el balance de una situación o discusión’ fueron descartados, en tanto que se utilizan en el registro estándar de la lengua. En virtud de lo anterior, nos percatamos de que la cantidad de locuciones coloquiales con *poner* que se registran en el *DEM* y el *DM* es, respectivamente, 58 y 74; sin embargo, el total es de 97, debido a que algunos de estos fraseologismos figuran en ambos diccionarios. Sin embargo, conviene aclarar que para fines de la presente investigación no se analizan estas 97 unidades fraseológicas con *poner* debido a que, para la conformación del corpus, aplicamos tres criterios que funcionaron como filtros, a fin de delimitar las unidades objeto de estudio. Así, únicamente consideramos los fraseologismos que, además de pertenecer al registro coloquial y registrarse en al menos uno de los dos diccionarios:

1. Presentan las características de las locuciones verbales; es decir, son unidades que:
 - a) están conformadas por al menos dos palabras gráficas,
 - b) pueden equivaler a un verbo simple de la lengua, y

- c) no presentan estructura oracional fija, según los conceptos teóricos revisados en el Capítulo 1;
2. Denotan un sentido de cambio de locación –que, sin embargo, no alude a un movimiento en el espacio físico o concreto, como mencionamos anteriormente–, y
 3. Tras su búsqueda en el *CREA*, en el *CORPES XXI* y en notas periodísticas de internet (todas las fuentes con dominio geográfico correspondiente a México y a la época actual), cuentan con al menos un ejemplo real de su uso.

En este punto es importante señalar que, mientras que el *DM* señala explícitamente la categoría gramatical de cada una de las unidades fraseológicas que define, el *DEM* no lleva a cabo esta categorización, como se hace evidente en los siguientes ejemplos:

DM: poner. poner en su lugar **LOC. VERB.** ‘No tolerar en alguien un comportamiento abusivo haciendo valer la autoridad o la firmeza de carácter del interlocutor’.

DEM: lugar. poner en su lugar ‘Señalar con energía a alguien los límites de su comportamiento frente a los demás’.

En relación con esto, en su apartado titulado “Composición del diccionario”, el *DEM* refiere que a las locuciones “no se les ha dado una clasificación sintáctica porque se prestan a varios análisis diferentes y, en consecuencia, porque no se ha querido complicar más la asignación de marcas gramaticales”.⁹⁹ Sin embargo, nosotros consideramos que ofrecer la categoría gramatical de las locuciones verbales es una labor indispensable dentro del quehacer lexicográfico, por lo que dicha manera de proceder del *DEM* representa una incongruencia en este repertorio. Debido a ello, a pesar de que carecen de categorización en este diccionario, determinamos que se trata de locuciones verbales en la medida en que, de

⁹⁹ Luis Fernando Lara, *op. cit.*, p. 37.

acuerdo con el *DM*, “la libertad combinatoria de esas construcciones está limitada a un número restringido de verbos [en este caso *poner*], señal de que poseen un grado de lexicalización”.¹⁰⁰

En función de esto, el primer criterio nos sirvió para descartar las construcciones que, a pesar de estar registradas en alguno de los dos diccionarios, no consideramos que sean locuciones verbales, como en el caso de *poner tache* ‘descalificar un comportamiento’, documentada en el *DM*, debido a que, de acuerdo con los conceptos teóricos vistos en el Capítulo 1, se acerca más a las construcciones de verbo soporte, en tanto que, semánticamente, equivale a su sustantivo, mismo que se puede verbalizar: *poner tache* > *tachar*; operación que es rechazada por una auténtica locución: *poner un cuatro* > **cuatrear*.

En esta primera etapa eliminamos, asimismo, la construcción *poner una pamba* ‘golpear intensa y premeditadamente a alguien’ –registrada como locución verbal con *poner* en el *DM*– debido a que, luego de buscar ejemplos de su uso, notamos que en la gran mayoría de los casos se construye con el verbo *dar*, por lo que consideramos que la locución no es *poner una pamba*, sino *dar una pamba* y que aquella, en todo caso, constituiría una variante no institucionalizada de esta, pero no la forma más usual en el español mexicano actual.

Por su parte, el segundo criterio permitió seleccionar solamente las locuciones coloquiales con *poner* de dos tipos: 1) las que, a pesar de su mayor o menor grado de idiomaticidad, reflejan un sentido de cambio de locación –que, según hemos mencionado, no refiere un movimiento en el espacio físico–, como en el caso de *poner en charola de plata* (cuyo sentido locativo ya ha sido referido líneas arriba), y 2) las que presentan un significado idiomático que puede entenderse como consecuencia del sentido locativo que, en su origen,

¹⁰⁰ Concepción Company Company, *op. cit.*, p. XXXII.

tuvo la locución. De acuerdo con Corpas Pastor, se trata de locuciones denominadas *traslaticias* “que deben su origen a hechos históricos, aspectos culturales, citas y anécdotas de todo tipo”.¹⁰¹ Este segundo tipo puede ilustrarlo la unidad fraseológica *poner pies en polvorosa*, que significa ‘huir’ y respecto a la cual, de acuerdo con Suazo Pascual, algunos

piensan que se trata de una simple metonimia: el que huye a toda velocidad va dejando un rastro de polvo o levantando polvareda por el camino [...], otros relacionan la frase con el lenguaje de la germanía, en el que se llamaba polvorosa a la calle.¹⁰²

A partir de esto, el sentido idiomático traslaticio de esta locución podría parafrasearse como ‘poner a toda velocidad los pies en la calle o en la polvareda’; es decir, ‘huir’. Así, en función de este criterio, excluimos de nuestro corpus fraseologismos como *ponerse trucha* ‘avivarse, estar alerta, estar atento’ y *poner en la madre* ‘golpear premeditadamente o causar un grave daño’, en tanto que denotan, respectivamente, un cambio de estado y un sentido opaco no locativo, como tuvimos oportunidad de revisar en el Capítulo 2.

Finalmente, en relación con el tercer y último criterio, consideramos necesario verificar si los fraseologismos de nuestro corpus son usados en el español mexicano actual. Para ello, nos dimos a la tarea de buscar ejemplos de su empleo en el *CREA* y en el *CORPES XXI*; sin embargo, en los casos en los que, después de la consulta en estos dos córpora, no se encontraron ejemplos, hicimos la búsqueda en notas periodísticas de internet. De esta manera, únicamente conformaron nuestro corpus los fraseologismos coloquiales con *poner* de los que se tiene al menos un ejemplo de uso.

¹⁰¹ Gloria Corpas Pastor, *op. cit.*, p. 121.

¹⁰² Guillermo Suazo Pascual, *Biblioteca práctica de la lengua. Dichos y frases hechas*, Monterrey, Agencia Promotora de Revistas y Periódicos, 2005, p. 87.

Respecto a las locuciones que fueron excluidas en este último filtro se trata, por un lado, de tres registradas en el *DM* y que no arrojaron ejemplos de uso en el *CREA*, en el *CORPES XXI* ni en notas periodísticas de internet: *poner collar a la pescuezona* ‘practicar el coito’; *ponerle su pila al osito* ‘practicar el coito’ y *ponerse en el caso* ‘adoptar el punto de vista de una persona o tratar de comprenderlo’. Consideramos que el hecho de que estas unidades fraseológicas no estén documentadas en ninguna de las tres fuentes antes referidas obedece a una razón principal: en estos casos, el *DM* no se basa en su corpus de fuentes escritas, sino que incorpora voces propias de la lengua oral que fueron recabadas a partir de la observación del

habla espontánea de hablantes nativos, en diferentes situaciones comunicativas y sociales, tomando como base su competencia lingüística, y en muy buena medida la competencia lingüística, memoria, agudos oídos y creatividad del equipo de colaboradores.¹⁰³

Atendiendo a esto, son voces de creación individual que, de acuerdo con Luis Fernando Lara, “se originan espontáneamente en el habla festiva y por lo general no llegan a adquirir cuño social”,¹⁰⁴ por consiguiente, no aparecen registradas en las fuentes consultadas, por lo que no ameritaron ser consideradas para nuestro análisis. Aunado a esto, habría que tomar en cuenta que locuciones como *poner collar a la pescuezona* o *ponerle su pila al osito*, que presentan una connotación sexual, son de uso muy coloquial, e incluso vulgar, lo cual puede condicionar que solo se utilicen en ciertos contextos comunicativos orales extremadamente informales y, generalmente, propios del habla juvenil.¹⁰⁵

¹⁰³ Concepción Company Company, *op. cit.*, p. XXI.

¹⁰⁴ Luis Fernando Lara, “Reseña a Guido Gómez de Silva, *Diccionario breve de mexicanismos*, Academia mexicana-F.C.E., México, 2001; xiii + 252 pp.”, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, t. L., núm. 1, 2002, p. 236.

¹⁰⁵ Además, es importante tomar en cuenta que, en términos diacrónicos, unidades fraseológicas como estas son mucho más recientes que la mayoría de las que constituyen nuestro corpus, motivo por el cual en la actualidad no necesariamente tienen el nivel de difusión social del que gozan otras locuciones verbales con *poner*.

Asimismo, en cuanto a la unidad fraseológica *poner a la sombra* ‘encarcelar a alguien’ –es decir, ‘ponerlo en la cárcel’–, registrada en el *DEM*, tampoco se encontraron ocurrencias en las tres fuentes consultadas, además de que no se ofrecen ejemplos de su uso en este diccionario, motivo por el cual, a pesar de que presenta un sentido de cambio de locación, tampoco fue considerada para formar parte de nuestro corpus.

Una vez aplicados los tres criterios que funcionaron como filtros, obtuvimos el corpus de locuciones coloquiales con el verbo *poner* que mostramos a continuación, organizado en función de la estructura que presenta cada una de las unidades fraseológicas, mismas que, a partir de este momento, constituyen nuestro objeto de estudio:

- Grupo 1: V+OD (Tema):

poner un cuatro; poner (su) granito de arena; poner los cuernos y poner la cara

- Grupo 2: V+CP (Meta):

poner en (su) lugar; poner en charola de plata; poner en boca de; poner de patitas en la calle y poner sobre el tapete

- Grupo 3: V+OD+CP/OI (Tema y Meta):

poner el grito en el cielo; poner toda la carne en el asador; poner pies en polvorosa; ponerle mucha crema a (sus) tacos y ponerle el cascabel al gato

- Grupo 4: V+clítico pronominal+OD (Tema):

poner(se) el saco; poner(se) las pilas; poner(se) una chinga y poner(se) un cuete

- Grupo 5: V+clítico pronominal+CP (Meta):

ponerse en el pellejo de y ponerse bajo el ala de

A continuación, analizaremos estas 20 unidades fraseológicas que constituyen nuestro corpus, a fin de determinar, a partir de ejemplos reales, en qué medida y de qué manera en estos fraseologismos se respeta el esquema de tres participantes propio del sentido locativo de *poner* en la sintaxis libre. Con este análisis, además, pretendemos reconocer la motivación semántica que reflejan estas unidades fraseológicas. Para facilitar la identificación de los elementos que, en términos estructurales, forman parte de los fraseologismos, en los esquemas sintácticos del análisis que presentamos ahora hemos marcado con negritas los argumentos que se encuentran fijos en cada una de estas locuciones y subrayados los que, si bien son obligatorios, se actualizan con referentes libres en el discurso.

Asimismo, para referir el sentido de cada locución, proporcionamos las definiciones que ofrecen el *DEM* y el *DM*, especificando entre paréntesis de qué diccionario provienen; no obstante, en los casos en los que las explicaciones lexicográficas son ambiguas o no reflejan el significado más conocido en el español mexicano actual, ofrecemos nuestra propia interpretación, como en el caso de *ponerle el cascabel al gato* que, a pesar de que se define en el *DEM* como ‘atreverse a enfrentar a una persona más poderosa que uno mismo’, consideramos que en realidad evidencia el sentido más general de ‘atreverse a realizar una determinada acción a pesar de las dificultades o riesgos que implica’.

Una vez aclarados estos puntos, a continuación mostramos el análisis sintáctico y semántico de las 20 locuciones que conforman el corpus de estudio.

3.3.2 Análisis

3.3.2.1 Grupo 1: Locuciones con OD fijo (Tema)

Las cuatro locuciones de este primer grupo: *poner un cuatro*; *poner (su) granito de arena*; *poner los cuernos* y *poner la cara*, además del verbo, contienen fijo el Objeto Directo que corresponde al Tema del esquema locativo básico, mientras que el Efectuador y la Meta – cuando se codifica– constituyen argumentos de actualización libre en el discurso. A pesar de compartir la estructura, las unidades fraseológicas de este grupo reflejan un comportamiento sintáctico distinto, como se hace evidente en los siguientes ejemplos:

- ***Poner un cuatro***

Esquema sintáctico: alguien ***poner un cuatro*** a alguien

a) Si lo que te interesa saber es si yo tuve otro hijo, ¡sí!, lo tuve y se murió. Si quieres saber cómo, pregúntale a tu papá... ¿ya estás contenta? Eso deberías haberme preguntado en lugar de intentar **ponerme un cuatro**. Y ahora vete, Ámbar, porque ya me hiciste enojar y no quiero decirte algo que te lastime.¹⁰⁶ (CREA, <http://corpus.rae.es/creanet.html>)

En la locución *poner un cuatro*, cuyo componente *un cuatro* constituye el Tema, los argumentos que corresponden al Efectuador y a la Meta se actualizan con referentes libres en el discurso. En el ejemplo de arriba, estos participantes se manifiestan, respectivamente, mediante el sujeto tácito (tú) y el clítico de OI *me* que, según se mencionó anteriormente, es correferencial con la frase marcada adposicionalmente para caso dativo *a mí*, que corresponde a la Meta, misma que, en este caso, únicamente se expresa a partir de este clítico duplicado que establece una relación de correferencialidad con aquella. Debido a esto, el

¹⁰⁶ Transcribimos los ejemplos respetando la manera en que aparecen en las fuentes consultadas.

verbo de la locución se proyecta en la sintaxis con los tres participantes del esquema locativo de *poner* en la sintaxis libre.

En el plano semántico, el sustantivo del componente fijo *un cuatro* tiene el sentido de ‘trampa’, de acuerdo con el *DM*, lo cual explica que el significado de la unidad fraseológica sea ‘tender a alguien una trampa’ (*DM*).

- ***Poner (su) granito de arena***

Esquema sintáctico: alguien/algo ***poner (su) granito de arena*** en algo

b) Los atentados contra los edificios de Wall Street en Nueva York sí afectan a las compañías de las tecnologías de la información como a cualquier otra empresa, sin embargo, ante este tipo de hechos la mayoría de las firmas estadounidenses pone su granito de arena en la solución de esa desgracia. (*CORPES XXI*, <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>)

Esquema sintáctico: alguien/algo ***poner (su) granito de arena*** a algo

c) ¡hombre! / pues el Teletón para mí es un proyecto precioso / para mí es // un proyecto en el que yo he estado // envuelta desde que comenzó // siempre yo con las ganas de // de ayudar la verdad / de **poner un granito de arena a un proyecto** que es bellissimo. (*CORPES XXI*, <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>)

Esquema sintáctico: alguien/algo ***poner (su) granito de arena*** (complemento circunstancial)

d) Deben aprovechar al máximo las oportunidades, ellos son el relevo del mañana y nosotros estamos poniendo nuestro granito de arena con nuestra experiencia, platicando con ellos, y creo que estar aquí con nosotros lo valoran mucho. (*CORPES XXI*, <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>)

Esquema sintáctico: alguien/algo ***poner (su) granito de arena***

e) Lugo reconoció que en estos 30 años ha contado con el apoyo de bailarines, coreógrafos, amigos, maestros y músicos, quienes en su momento **han puesto su granito de arena**. Pero consideró que las compañías independientes que no cuentan con el apoyo de programas como México en escena, se enfrentan a la falta de programación de teatros y funciones pagadas. (*CORPES XXI*, <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>)

Poner (su) granito de arena, por su parte, siempre requiere un Efectuador de la sintaxis libre; sin embargo, en cuanto a la Meta, aunque tiende a codificarse sintácticamente, no lo hace en todos los casos. Así, mientras que en términos sintácticos el elemento que corresponde a la Meta es introducido por las preposiciones *en* (3.3.2.1b) y *a* (3.3.2.1c), también hay casos en los que esta locución puede proyectarse en la sintaxis con un complemento circunstancial de modo (3.3.2.1d); o bien, sin ningún tipo de complemento (3.3.2.1e); sin embargo, cuando esto ocurre, la Meta puede estar sobreentendida en términos discursivos. Debido a ello, aunque el verbo de esta unidad fraseológica no siempre se apega al esquema locativo de tres participantes, lo hace en la mayoría de los casos.

Respecto al significado de la locución, el componente fijo *su granito de arena* presenta el sentido literal de ‘partícula pequeña de algo, generalmente dura y redondeada, que se encuentra suelta’, de acuerdo con el *DEM*. El hecho de que una partícula de arena constituya una pieza muy pequeña dentro de un gran conjunto de millones de piezas del mismo tamaño hace posible que sea equiparable con la noción de ‘pequeño apoyo que una persona puede aportar en una gran empresa’, que corresponde al sentido idiomático vinculado al componente en cuestión, idea que se refuerza con el empleo del diminutivo en la palabra *granito*. Este significado permite evitar la presunción al referir la contribución que se hace: quien pone su **granito** de arena pone su ‘**humilde** colaboración’. A partir de esto, se entiende que la interpretación composicional de la unidad fraseológica sea ‘poner su ayuda o contribución’, la cual está en consonancia con su definición lexicográfica: ‘ayudar o contribuir en una empresa determinada’ (*DEM*).

- ***Poner los cuernos***

Esquema sintáctico: alguien poner los cuernos a alguien

f) ¿Sabes quién le puso los cuernos a su marido? ¡Margarita Peña! Imagino al marido de la señora con la que está hablando mi mamá con unos cuernotes como los que tenía el papá de Bambi. (CORPES XXI, <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>)

Esquema sintáctico: alguien poner los cuernos a alguien con alguien

g) Así es, la semana pasada se publicó en varios tabloides que Brad Pitt le estaba poniendo el cuerno a Jennifer Aniston con Angelina Jolie gracias a unas fotos que aparecieron donde se ve al actor tomado de la mano de la ex de Billy Bob. (CORPES XXI, <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>)

A pesar de que el sentido básico de *poner los cuernos* es ‘ser infiel, particularmente entre esposos’ (DM); la interpretación locativa que se le da a esta locución deriva del hecho de que, como señala el DLE, una de las acepciones del sustantivo *cuerno* corresponde a ‘infidelidad matrimonial’. De esta manera, cuando alguien le pone el/los cuerno(s) a alguien, la persona a la que le fueron infiel se entiende como la Meta o el recipiente en el que la infidelidad, que corresponde al Tema, es puesta, y de ahí que esa persona sea quien lleve puesto(s) el/los cuerno(s); es decir, que sea un *cornudo* ‘hombre cuya mujer le es infiel’ (DEM); o una *cornuda* (mujer que es engañada por su pareja sentimental), como se hace evidente en:

¿Sabes quién le puso los cuernos a su marido? ¡Margarita Peña!" Imagino al marido de la señora con la que está hablando mi mamá con unos cuernotes como los que tenía el papá de Bambi. (CORPES XXI, <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>)

En los dos ejemplos de uso de *poner los cuernos* que presentamos en los incisos (f) y (g), el Efectuador corresponde, respectivamente, a los sujetos *quién* y *Brad Pitt*, mientras que la Meta se expresa mediante los objetos indirectos *a su marido* y *a*

Jennifer Aniston. No obstante, el ejemplo de (3.3.2.1g) se distingue del de (3.3.2.1f) porque se codifica con una frase preposicional introducida por *con* (*con Angelina Jolie*), que corresponde a la persona con la que se fue infiel y que, debido a su alta frecuencia de aparición con esta locución, no parece ser un elemento circunstancial, sino un participante cuya codificación está determinada en función del sentido de ‘serle infiel a alguien con alguien’. Así, en un ejemplo como el de (3.3.2.1g) tendríamos una mezcla entre el esquema formal de tres argumentos de *poner* y el esquema del sentido adquirido de la locución, mismo que posibilita la codificación del elemento *con Angenila Jolie*, debido a lo cual *poner*, en casos como este, se proyecta con un esquema valencial extendido.

- ***Poner la cara***

Esquema sintáctico: alguien ***poner la cara***

h) Más vale que alguien ponga la cara desde ahora y le diga a López Obrador que, pese a todos los esfuerzos, la economía tendrá en 2019 un comportamiento más malo que en 2018, el último año del neoliberalismo. (<https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/enrique-quintana/quien-va-a-poner-la-cara>)

La unidad fraseológica *poner la cara* refleja una disminución de valencia en tanto que solo requiere la codificación obligatoria de un Efectuador de la sintaxis libre. En cuanto a la locación, puede proyectarse en la sintaxis, pero de manera opcional, como en el caso de *Puso la cara (en el trabajo) a pesar de los errores que cometió*, donde el complemento circunstancial *en el trabajo* refiere el punto locativo de la acción.

En el plano semántico, el sentido de la unidad fraseológica se construye con una sinécdoque de la parte por el todo, en la medida en que es posible hacer referencia a una

persona únicamente a partir de su rostro; es decir, de una parte de su cuerpo. De acuerdo con Lakoff y Johnson,

En nuestra cultura miramos a la cara de las personas –más que su postura o movimientos– para obtener información básica sobre cómo son esas personas. Funcionamos en términos de metonimia cuando percibimos a la persona en términos de su cara y actuamos sobre esas percepciones.¹⁰⁷

En virtud de esto se entiende que, cuando alguien ‘pone la cara’, en realidad ‘pone toda su persona’ para admitir la responsabilidad que le corresponde o para defender a otro, y de ahí que la definición lexicográfica del fraseologismo sea ‘asumir alguien la responsabilidad por un asunto, generalmente desagradable’ (*DM*).

3.3.2.2 Grupo 2: Locuciones con CP fijo (Meta)

Este grupo está constituido por los siguientes fraseologismos: *poner en (su) lugar*; *poner en charola de plata*; *poner en boca de*; *poner de patitas en la calle* y *poner sobre el tapete*, mismos que contienen fijo el Complemento Preposicional que corresponde a la Meta del esquema básico, mientras que el Efectuador y el Tema se actualizan con elementos de referente libre. Debido a que el argumento que forma parte de la estructura de estas locuciones es la Meta, el sentido locativo que el grupo refleja hace referencia al lugar donde se coloca el Tema.

En términos sintácticos, estas unidades fraseológicas incluyen en su estructura el verbo y una frase preposicional; sin embargo, existen dos excepciones:

¹⁰⁷ George Lakoff y Mark Johnson, *Metáforas de la vida cotidiana*, 2ª ed., Madrid, Cátedra, 1986, p. 75.

1) *poner de patitas en la calle*, que contiene fijas dos frases preposicionales, una introducida por *de* (*de patitas*), correspondiente a un estado posicional, y otra por *en* (*en la calle*) que, como vimos, supone la Meta, y

2) *poner en boca de*, cuyo Complemento Preposicional introduce un Complemento Adnominal mediante la preposición *de* (alguien), el cual también debe ser actualizado con un elemento de la sintaxis libre.

A continuación, mostramos el análisis sintáctico de los cinco fraseologismos que conforman este grupo:

- ***Poner en (su) lugar***

Esquema sintáctico: alguien/algo ***poner a alguien/algo en su lugar***

a) no se desanimen, sigan luchando y no se desesperen, porque las cosas llegan y **ponen a cada quien en su lugar**. (*CORPES XXI*, <http://web.fl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>)

- ***Poner en charola de plata***

Esquema sintáctico: alguien/algo ***poner algo en charola de plata***

b) Al presidente del Grupo Interdisciplinario para la Defensa del Territorio de Ensenada, Alfonso García Quiñónez, le pareció reprobable el desempeño de la diputada, pues en el tema de la defensa del conflicto limítrofe por Santa Anita no movió un dedo por defender el territorio de Ensenada, sino por el contrario **puso todo en charola de plata** para que Rosarito se viera beneficiado. (<https://www.elimparcial.com/tijuana/columnas/Decomiso-de-chocolates-20200128-0007.html>)

- ***Poner en boca de***

Esquema sintáctico: alguien ***poner algo en boca de alguien***

c) En los años con Laura Díaz, **pongo estas palabras en boca de una Frida Kahlo imaginaria**, herida y sangrante en una cama de hospital (*CREA*, <http://corpus.rae.es/creanet.html>)

- ***Poner de patitas en la calle***

Esquema: alguien poner a alguien de patitas en la calle

d) Murieron mi madre y mi hermana y se aprovecharon de que el contrato de renta estaba a nombre de mamá para **ponerme de patitas en la calle**. Me tuve que buscar otro lugar para vivir. (CORPES XXI, <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>)

- ***Poner sobre el tapete***

Esquema sintáctico: alguien poner algo sobre el tapete

e) El secretario de Educación Pública, Esteban Moctezuma, **puso sobre el tapete la rectoría de la educación**, el control de las plazas y la conducción de los procesos de ingreso y promoción, o sea, el Acuerdo Educativo Nacional. (<https://www.excelsior.com.mx/opinion/carlos-ornelas/2020-pronosticos-del-hombre-pobre-sobre-politica-educativa/1355807>)

Como se observa en los ejemplos anteriores, el argumento que aparece fijo en la estructura de cada una de las cinco locuciones es el Complemento Preposicional que corresponde a la Meta del esquema básico, mismo que generalmente es introducido por la preposición *en* (ejemplos 3.3.2.2a; 3.3.2.2b; 3.3.2.2c y 3.3.2.2d) y solo en un caso por *sobre* (3.3.2.2e). En cuanto al Efectuador, en los ejemplos se codifica, respectivamente, mediante los sujetos: *las cosas*; *la diputada*; (yo); (ellos) y *Esteban Moctezuma*, de actualización libre en el discurso; mientras que el Tema lo hace a partir de los objetos *a cada quien*; *todo*; *estas palabras*; *me* y *la rectoría de la educación*. Debido a ello, *poner* en este grupo de locuciones implica siempre la presencia de los tres participantes de su esquema locativo básico.

En términos semánticos, la configuración del significado de estas unidades fraseológicas se explica a partir de los sentidos idiomáticos asociados a los constituyentes fijos. Así, en cuanto a ***poner de patitas en la calle***, contiene los elementos fijos: *de patitas* y *en la calle*, cuyos sentidos corresponden, respectivamente, a la manera en que el Tema es puesto afuera y a la noción de ‘en la calle’. Respecto al primero de estos dos componentes,

que siempre se emplea en diminutivo, puede aludir a la forma en la que cae un perro o un gato cuando se le toma del cuello y del lomo y es lanzado afuera: en sus cuatro patas, y de ahí la metáfora que permite la asociación de la caída de estos animales con la de una persona que es echada de un lugar.

El elemento *en la calle*, por su parte, se asocia al sentido idiomático de ‘en un lugar afuera’, en tanto que la calle constituye un punto locativo exterior a un espacio cerrado o interior (como una casa, una escuela o una oficina); de esta manera, cuando alguien está en la calle se encuentra en un lugar afuera. A partir de esto se justifica que la interpretación composicional de la locución sea ‘poner de patitas en un lugar afuera’, la cual está en consonancia con la definición lexicográfica de esta unidad fraseológica: ‘correr a una persona de un lugar o sacarla por la fuerza’ (*DEM*).

En lo referente a *poner en charola de plata*, el componente fijo *en charola de plata* contiene los sustantivos *charola* y *plata*, mismos que, respectivamente, denotan los sentidos de ‘recipiente generalmente de metal, plano, con un borde pequeño, que sirve para transportar platos, tazas, etc., para hornear alimentos o, en las oficinas, para poner en él documentos’ (*DEM*), y ‘metal precioso, blanco, brillante, sonoro, flexible, fácil de combinar con otros, y buen conductor del calor y la electricidad, que se usa para hacer monedas, obras artísticas, joyas y algunos instrumentos de precisión’ (*DEM*).

Debido a que la plata es un metal precioso –según se advierte en su definición lexicográfica–, es considerada un elemento de gran valor, por lo que algo que está hecho de plata (como un anillo, una cadena o una charola) es algo bello y valioso. Este hecho explica el sentido de la locución: ‘darle a una persona algo en las mejores condiciones para que lo aproveche’ (*DEM*), en tanto que quien pone algo en charola de plata lo pone en circunstancias bellas y valiosas; es decir, en óptimas condiciones.

Por otro lado, en ***poner en boca de*** se encuentra el elemento nominal *boca*, que se define como ‘cavidad en la parte inferior de la cara que contiene la lengua y los dientes; en ella está el sentido del gusto; para los humanos es también el órgano principal del habla’ (DEM). Al ser la boca un órgano que, entre otras cosas, se utiliza para llevar a cabo la comunicación, el componente *en boca de* se puede vincular al sentido idiomático de ‘en la conversación de’ y, debido a ello, *poner en boca de* alguien se entiende como ‘atribuir a alguien palabras o expresiones que no ha dicho’, lo cual explica que la definición lexicográfica de esta unidad fraseológica sea: ‘afirmar que alguien dijo cierta cosa cuando no lo hizo’ (DEM).

Respecto a ***poner sobre el tapete***, el elemento que se fija con el verbo en la unidad fraseológica es, según vimos anteriormente, *sobre el tapete*, cuyo sustantivo denota el sentido literal de ‘pieza tejida de lana, algodón o fibras sintéticas que se utiliza para cubrir un piso’ (DEM). Así, un tapete constituye una superficie sobre la que se pueden colocar varios objetos. Es a partir de la noción de ‘sobre una superficie’ que se hace posible la transferencia del sentido literal al sentido idiomático del componente *sobre el tapete*, pues, si un tapete es una superficie sobre la que se colocan distintas cosas, como muebles, plantas y adornos en general, idiomáticamente también se pueden colocar en él ciertas ideas o puntos de vista, en la medida en que el elemento *el tapete* se vincula al sentido idiomático de ‘la discusión’ y, por ello, poner algo sobre el tapete significa sacarlo a colación; es decir, ‘poner algo a discusión o sometido a juicio o análisis’ (DEM).

Finalmente, en cuanto a la unidad fraseológica ***poner en (su) lugar***, la frase preposicional fija *en (su) lugar* contiene el sustantivo *lugar* que, de acuerdo con el DEM, se define como una ‘porción delimitada de espacio que puede ser abierta, como el campo, o cubierta, como un edificio; habitada, como una ciudad, o deshabitada, como el desierto;

precisa y localizada, como la que ocupa o le corresponde ocupar a un objeto o a una persona, o tan general y vasta como el mar’.

No obstante, además de denotar un espacio concreto en el mundo físico, el sustantivo *lugar* puede referir un espacio en el terreno de lo abstracto: *guardo esos rencores en el lugar más profundo de mi alma*. En el contexto de esta locución, el componente *en (su) lugar* se vincula a la noción de ‘en el comportamiento o actitud que le corresponde’, por lo que el significado del fraseologismo corresponde a ‘hacer saber claramente a una persona cuál es su situación o función en un lugar y no consentirle un comportamiento inadecuado cuando se excede en sus atribuciones o actúa con excesiva familiaridad’.

3.3.2.3 Grupo 3: Locuciones con OD y CP/OI fijos (Tema y Meta)

Las locuciones que componen este grupo son: *poner el grito en el cielo*; *poner pies en polvorosa*; *poner toda la carne en el asador*; *ponerle mucha crema a (sus) tacos* y *ponerle el cascabel al gato*, mismas que presentan un mayor número de componentes fijos en comparación con las unidades fraseológicas de los otros grupos, pues contienen en su estructura locucional tanto el Objeto Directo que corresponde al Tema como el Complemento Preposicional u Objeto Indirecto que corresponden a la Meta y, en este sentido, el único argumento que se actualiza con un referente de la sintaxis libre es el Sujeto; es decir, el Efectuador en el esquema básico. El hecho de que reflejen este grado de fijación, con una sola casilla libre, hace que estas unidades fraseológicas se caractericen, además, por ser las más transparentes en términos estructurales. En seguida se ilustra el comportamiento sintáctico que evidencia cada una de las locuciones que conforman este tercer grupo:

- *Poner el grito en el cielo*

Esquema sintáctico: alguien ***poner el grito en el cielo***

a) Don Justo puso el grito en el cielo. Corrió de la casa al malagradecido huérfano; Doña Úrsula, encerró a Piedad en lo alto de un torreón que servía de pajar. (*CORPES XXI*, <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>)

- *Poner toda la carne en el asador*

Esquema sintáctico: alguien ***poner toda la carne en el asador***

b) Ambos managers pondrán toda la carne en el asador, Matamoros en busca del juego que le dé el campeonato, mientras que Francisco I. Madero para mantenerse con vida, venir de atrás y buscar el título. (*CORPES XXI*, <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>)

- *Poner pies en polvorosa*

Esquema sintáctico: alguien ***poner pies en polvorosa***

c) Los tres amigos pusieron pies en polvorosa, y así, corriendo, casi hasta perder el alma y el valor cívico, salieron de la tienda, atravesaron la Plaza de la Constitución [...], cruzaron el Monte de Piedad, Tacuba, Donceles y San Ildefonso, llegaron a la Plaza de Santo Domingo y se sentaron al borde de una fuente improvisada. (*CREA*, <http://corpus.rae.es/creanet.html>)

- *Ponerle mucha crema a (sus) tacos*

Esquema sintáctico: alguien ***ponerle mucha crema a sus tacos***

d) Quien le pone ahora mucha crema a sus tacos, como se dice coloquialmente, es el nuevo titular de la Secretaría de Desarrollo Económico (Sedec), Manuel Alejandro González Martínez; a diferencia de cuando estuvo en la Sedrae cuando guardó por lo regular un bajo perfil. (<https://www.elsoldelcentro.com.mx/analisis/atalaya-del-11-de-febrero-del-2020-4819274.html>)

- *ponerle el cascabel al gato*

Esquema sintáctico: alguien ***ponerle el cascabel al gato***

e) El ex jugador de los Pumas de la UNAM y defensa de la Selección Mexicana, Héctor Moreno, **le puso el cascabel al gato** previo a la próxima ventana de fichajes de invierno en la Liga MX. (<https://www.soyfutbol.com/ligas/Liga-MX-Hector-Moreno-abierto-a-ofertas-para-regresar-al-Futbol-Mexicano-20201116-0034.html>)

En función de los ejemplos de anteriores se observa que, mientras que los elementos que corresponden al Tema y a la Meta se encuentran fijos en las locuciones de este grupo, el Efectuador es el único actante de referente libre, en tanto que se codifica, respectivamente, a partir de *Don Justo*; *ambos managers*; *los tres amigos*; *quien* y *Héctor Moreno*. Debido a ello, en este grupo de unidades fraseológicas con *poner* el verbo respeta su esquema básico locativo de tres actantes.

En el plano semántico, el significado de estas cinco locuciones es consecuencia del sentido locativo subyacente. Así, en ***poner el grito en el cielo*** los sustantivos contenidos en los componentes fijos *el grito* y *en el cielo*, denotan, respectivamente, los sentidos literales de ‘emisión de voz de mucha intensidad’ (*DEM*), y ‘espacio que se ve desde la tierra hacia arriba, de color azul cuando es de día y no hay nubes, y negro por la noche’ (*DEM*).

En el contexto de este fraseologismo, solamente el sustantivo *grito* puede conservar su sentido literal; mientras que el elemento nominal *cielo* se vincula al sentido idiomático de ‘en un volumen alto’, en tanto que el cielo es un espacio arriba que las personas vemos desde abajo. De esta manera, quien pone el grito en el cielo ‘pone el grito en voz alta’. A partir de esto se explica que el significado de la unidad fraseológica corresponda a ‘enojarse o escandalizarse por algo’ (*DEM*); es decir, mostrar gran enojo o indignación, protestando tan fuerte como si la voz llegara al cielo.

Por otro lado, en ***poner toda la carne en el asador*** los componentes *toda la carne* y *en el asador* evidencian los sentidos literales de ‘toda la cantidad de carne’ y ‘en un asador’.

En diversas culturas, el fuego se asocia con una idea de riesgo o de peligro, debido a los daños físicos que puede ocasionar. Así, en la medida en que un asador –‘utensilio de cocina que sirve para asar, generalmente carne’ (DEM)– se encuentra directamente expuesto al fuego, constituye un espacio riesgoso que puede implicar peligro, aspecto que favorece la asociación del componente *en el asador* con el sentido idiomático de ‘en una situación de riesgo’.

Además, debido a que es carne lo que generalmente se coloca en un asador, no sorprende que *toda la carne* corresponda al otro componente fijo de la locución, mismo que se vincula al sentido idiomático de ‘la totalidad de recursos que se tienen’ –lo cual se hace más evidente a causa del empleo de la palabra *todo*–. La presencia del constituyente *toda la carne* está determinada, por lo tanto, por el componente *en el asador*. A partir de esto, se entiende que la interpretación de este fraseologismo sea ‘poner todos los recursos que se tienen en una situación de riesgo’, la cual está en consonancia con su definición lexicográfica: ‘arriesgarlo todo’ (DEM).

En lo referente a *poner pies en polvorosa*, el componente *pies* se define como ‘parte inferior de cada una de las dos piernas del cuerpo humano, en la que se sostiene y con la que se camina’ (DEM); mientras que el sustantivo *polvorosa*, de acuerdo con Suazo Pascual, denota la idea de polvareda –‘nube de polvo que se levanta del suelo’ (DEM)–, debido a que “el que huye a toda velocidad va dejando un rastro de polvo o levantando polvareda por el camino”.¹⁰⁸ Así, el significado de esta unidad fraseológica se puede explicar a partir de la interpretación del sentido locativo subyacente de la locución: poner a toda velocidad los pies

¹⁰⁸ Guillermo Suazo Pascual, *op. cit.*, p. 87.

en la calle o en la polvareda es igual a ‘huir, escapar’ (*DEM*), que corresponde a la definición lexicográfica de este fraseologismo.

Por su parte, los componentes *mucha crema* y *a (sus) tacos*, de la locución ***ponerle mucha crema a (sus) tacos***, contienen, respectivamente, los sustantivos *crema* y *tacos*, mismos que se definen como ‘parte grasosa y espesa de la leche, con la que se hace la mantequilla y se usa en la preparación de algunos platillos y postres’ (*DEM*), y ‘tortilla de maíz o de harina que se dobla o enrolla para envolver algún alimento que se le añade’ (*DEM*).

Al ser la crema un aditivo que complementa o adorna ciertos alimentos, el componente fijo *mucha crema* se puede asociar al sentido idiomático de ‘mucho adorno’. Además, el hecho de que sea crema lo que generalmente se coloca sobre un taco dorado favorece que el otro elemento fijo de la unidad fraseológica sea *a (sus) tacos*, mismo que se vincula al sentido idiomático de ‘a lo que se dice’. A partir de esto se explica que el significado de la locución sea ‘adornar demasiado algo que uno cuenta o presumir con exceso algo que uno hizo’ (*DEM*).

Finalmente, en el caso de ***ponerle el cascabel al gato***, los elementos *el cascabel* y *al gato* contienen los sustantivos *cascabel* y *gato*, que se definen como ‘instrumento sonoro, que consiste en una esfera hueca de metal u otro material con dos orificios, una ranura y, en su interior, una pequeña pieza metálica, una semilla, etc., que al moverse choca con las paredes de la esfera y produce un sonido característico’ (*DEM*), y ‘mamífero carnívoro doméstico, de la familia de los félidos’ (*DEM*), que por su instinto animal caza ratones.

A pesar de que en esta locución ninguno de los componentes fijos conserva su significado literal, la idiomaticidad del fraseologismo es consecuencia del sentido locativo de la construcción, en tanto que se explica de la siguiente manera: en su fábula titulada *El congreso de los ratones*, Félix María de Samaniego (1745-1801) relata que en una ocasión

los ratones de Ratópolis se reunieron para discutir acerca de cómo se librarían de un gato llamado Miauragato que no los dejaba vivir en paz. En dicha junta los ratones llegaron a la conclusión de que la mejor idea era colocarle un cascabel en el cuello a Miauragato, a fin de que, cuando este se acercara, fuera escuchado por los roedores. No obstante, cuando uno de los ratones preguntó quién llevaría a cabo tal hazaña, los demás dieron diversas excusas para no realizar esta misión, por tratarse de una tarea difícil de ejecutar.¹⁰⁹

Así, en función de esta historia, la unidad fraseológica *ponerle el cascabel al gato* refiere la idea de ‘atreverse a realizar una determinada acción a pesar de las dificultades o riesgos que implica’.

3.3.2.4 Grupo 4: Locuciones con clítico pronominal y OD (Tema) fijos

Este grupo está constituido por los siguientes fraseologismos: *poner(se) las pilas*; *poner(se) una chinga*; *poner(se) un cuete* y *poner(se) el saco*, los cuales comparten la característica de contener fijo, además del Objeto Directo que corresponde al Tema de la estructura básica, un clítico pronominal que varía según el paradigma correspondiente (*me, te, se, nos* y *se*), gracias a lo cual es posible que el Efectuador y la Meta sean correferenciales, en la medida en que el Efectuador coloca en sí mismo, es decir, en la Meta, el OD que corresponde al Tema. La Meta es, pues, el cuerpo humano, que se concibe como un recipiente.

La interpretación de estas locuciones como construcciones reflexivas se corrobora debido a que poseen correlatos causativos –no documentados en el *DEM* ni en el *DM*– que,

¹⁰⁹ *Ibid.*, p. 34.

a pesar de ser menos usuales, permiten apreciar el esquema sintáctico y semántico de tres participantes:

- *Donald Trump vino a **ponernos las pilas**.*
(<https://politica.expansion.mx/mexico/2019/07/30/alfonso-romo-donald-trump-vino-a-ponernos-las-pilas>)
- *Mi jefe **me puso una chinga** anoche.*
(<https://sergiotroncoso.com/stories/piedra/index.htm>)
- *Bueno, pues una cerveza. Pues después de una me dieron otra, y otra, y otra, total que **me pusieron un cuete** atravesado, y yo ni sabía qué cosa era una borrachera.*
(<https://books.google.com.mx/books?id=51uax1J7iu0C&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>)
- *Desde el escenario del Teatro de los Héroes rebotaron las palabras de los actores que dieron vida al guión de la obra “Enemigo del pueblo” que, sin proponérselo, **le puso el saco al gobierno panista anfitrión**.*
(<https://jaimegarciachavez.mx/?p=9471>)

Debido a esto, el único argumento que siempre se actualiza con un referente libre en estos fraseologismos es el Sujeto, que corresponde al Efectuador en el esquema básico, como se aprecia en los siguientes ejemplos:

- *Poner(se) las pilas*

Esquema sintáctico: alguien **poner(se) las pilas**

a) El mochiteco **se puso las pilas** desde un principio, aprovechó un par de opciones frente al portero Cota, pero tras haber ganado el mano a mano, el árbitro asistente, Alberto Morín, le señaló fuera de juego. (*CORPES XXI*, <http://web.ftl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>)

- *Poner(se) una chinga*

Esquema sintáctico: alguien **poner(se) una chinga**

b) **Me he puesto unas chingas** locas y por eso he estado enfermo, por exagerado.

(<https://www.eluniversal.com.mx/nacion/ctm-saldra-adelante-en-este-gobierno>)

- *Poner(se) un cuete*

Esquema sintáctico: alguien **poner(se) un cuete**

c) Para celebrar, “**nos pusimos un cuete** (borrachera) que nada más faltaba que nos lo prendieran”, señaló Lucía.

(<https://www.radioformula.com.mx/entretenimiento/20151120/retraso-de-bailan-por-un-un-encuentro-inesperado-lucia-mendez-con-flor-rubio/>)

- *Poner(se) el saco*

Esquema sintáctico: alguien **poner(se) el saco**

d) No me faltan ganas de describir la frustración de los mediocres, su rencor hacia todo lo que les resulta superior, hacia aquello que no lograrán alcanzar nunca. Tendría que situar mi cuento en una ciudad imaginaria, y en una época distinta a la nuestra, para no correr el riesgo de que alguien se pusiera el saco, ¿no crees? (CREA, <http://corpus.rae.es/creanet.html>)

En los ejemplos anteriores el Efectuador corresponde, respectivamente, a los siguientes elementos en función de sujeto: *el mochiteco*; los sujetos tácitos (yo) y (nosotros), y *alguien*. El hecho de que en estos casos el Efectuador y la Meta sean correferenciales implica que las unidades fraseológicas de este grupo se codifiquen en la sintaxis con dos participantes, a pesar de que, en términos semánticos, respetan el esquema básico triactancial.

En lo que atañe a la interpretación del significado de estas cuatro unidades fraseológicas, en el caso de *poner(se) las pilas*, el sustantivo del componente *las pilas* se define en el *DEM* como ‘recipiente, generalmente hermético y de metal, que contiene

sustancias capaces de reaccionar químicamente al entrar en contacto y producir, así, energía eléctrica'. El hecho de que una pila sea un dispositivo que sirve para generar energía en diversos aparatos electrónicos explica la vinculación metonímica del elemento *las pilas* con el sentido idiomático de 'energía' y, en función de ello, que la interpretación de esta locución corresponda a 'ponerse energía' (a sí mismo); es decir, 'animarse, estimularse, acopiar fuerzas para realizar una acción con gran resolución'.

En el caso de ***poner(se) una chinga***, el sustantivo *chinga*, que forma parte de la frase nominal *una chinga*, se define como: 1. 'fuerte golpiza o maltrato que recibe alguien', y 2. 'carga excesiva de trabajo, grave daño o sufrimiento' (*DEM*). Es a partir de estos sentidos de *chinga* que se explican los significados básicos que ofrece esta unidad fraseológica, mismos que están determinados en función de que la construcción corresponda a un uso pronominal o causativo.

Así, en cuanto al uso pronominal, *ponerse una chinga* denota la idea de 'trabajar alguien con mucho esfuerzo' (*DM*): *Me he puesto unas chingas locas y por eso he estado enfermo, por exagerado*; mientras que el correlato causativo *poner una chinga* generalmente remite al hecho de 'golpear o maltratar fuertemente a alguien': *Mi papá me puso una chinga anoche*.

En cuanto a ***poner(se) un cuete***, en este fraseologismo se halla el elemento nominal *cuete*. Respecto a las acepciones con las que se define este sustantivo, como se vio anteriormente, una corresponde a 'borrachera' (*DEM* y *DM*), por lo que, en el contexto de esta unidad fraseológica, *cuete* conserva dicho sentido. En efecto, *ponerse un cuete* alude a 'beber alcohol en exceso hasta emborracharse' (*DM*) y, debido a ello, la locución refleja un significado muy transparente.

Finalmente, *poner(se) el saco* contiene el sustantivo *saco* que, de acuerdo con el *DEM*, se define como ‘prenda de vestir que cubre el tórax, desde el cuello hasta la cadera’. Al tratarse de una prenda de vestir, la persona que se prueba un saco tiene que ponérselo para ver si se amolda bien a su figura y, en caso de que sí, se dice que a esa persona le quedó el saco; es decir, que dicha prenda se ajusta adecuadamente a su cuerpo.

Además, cuando en una conversación alguien se identifica con una *indirecta* ‘expresión irónica con la que se da a entender algo que no se quiere decir explícitamente’ (*DEM*), se puede suponer que esa persona se siente aludida ante ese comentario, o, en otras palabras, que ‘le queda el comentario’. A partir de esto se explica la asociación semántica que existe entre *saco* y su sentido idiomático de ‘indirecta’, debido a que, al igual que un saco, una indirecta es algo que le puede quedar a alguien, que le puede ‘amoldar’ bien. Así, cuando alguien se atribuye una indirecta, idiomáticamente se dice que se pone el saco o, en otras palabras, que ‘se pone la indirecta’, lo cual explica el sentido que para este fraseologismo se registra en las fuentes lexicográficas: ‘darse por aludido ante una indirecta’ (*DM*).

3.3.2.5 Grupo 5: Locuciones con clítico pronominal y CP (Meta) fijos

Este grupo únicamente se compone de dos unidades fraseológicas: *poner(se) en el pellejo de* y *poner(se) bajo el ala de*, mismas que comparten la característica de contener fijo, aparte del Complemento Preposicional que corresponde a la Meta o punto locativo de la estructura básica, un clítico pronominal que varía según el paradigma correspondiente (*me, te, se, nos* y *se*), mismo que posibilita que el Efectuador y el Tema sean correferenciales.

La interpretación reflexiva de estos fraseologismos se corrobora al aplicar el elemento “a sí mismo” a cada uno de ellos: *poner(se) a sí mismo en el pellejo de* y *poner(se) a sí mismo*

bajo el ala de. Al igual que en el grupo anterior, en este caso el argumento que se actualiza con un referente libre es el Sujeto, que corresponde al Efectuador en la estructura básica. En cuanto al Complemento Preposicional, en ambos casos contiene una casilla vacía que constituye un Complemento Adnominal de actualización libre en el discurso:

- *Ponerse en el pellejo de*

Esquema sintáctico: alguien/algo poner(se) en el pellejo de alguien/algo

a) De esta época son dos bonitas sátiras cuyos autores se ponen en el pellejo de los retardatarios, de los que durante años y años han medrado a costa de la ignorancia que ellos mismos han fomentado. (*CORPES XXI*, <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>)

- *Ponerse bajo el ala de*

Esquema sintáctico: alguien/algo poner(se) bajo el ala de alguien/algo

b) El gobierno de Maduro, sin embargo, no toma ninguna medida anti-imperialista verdadera, se limita a **ponerse bajo el ala de** potencias como Rusia o China, mientras se defiende del golpismo con métodos burocrático-militares que también golpean al pueblo, y no hacen más que fortalecer a las Fuerzas Armadas como el verdadero poder y árbitro de la situación. (<http://www.laizquierdadiario.mx/Golpismo-el-Grupo-de-Lima-llamo-a-seguir-la-lucha-contr-Maduro-en-clave-proimperialista>)

En estos ejemplos el Efectuador corresponde, respectivamente, a los sujetos *cuyos autores* y *el gobierno de Maduro*. El hecho de que en este grupo el Efectuador y el Tema sean correferenciales permite que estas locuciones, al igual que las del grupo anterior, se codifiquen en la sintaxis con dos argumentos, a pesar de que semánticamente respetan el esquema básico triactancial.

En cuanto a la interpretación del significado de estos dos fraseologismos, en el caso de *poner(se) en el pellejo de*, el sustantivo *pellejo* denota el sentido literal de ‘piel externa de

los animales y la que cubre cada uno de sus órganos' (*DEM*). Al ser el pellejo la parte más externa de la piel, constituye un tejido en el que se perciben distintas sensaciones, algunas de las cuales pueden ser negativas, como ardor o dolor. A partir de esto se hace posible la vinculación metonímica del componente *en el pellejo de* con el sentido idiomático que le corresponde en la unidad fraseológica: 'en las sensaciones, situaciones o emociones de', lo cual explica que el significado de la unidad fraseológica corresponda a: 'tratar de comprender las dificultades o los sufrimientos de alguien como si fueran propios' (*DEM*).

Por su parte, el sustantivo *ala* del fraseologismo *poner(se) bajo el ala de* se define como 'cada una de las extremidades del cuerpo de las aves, los insectos y algunos otros animales, que por lo general les sirven para volar' (*DEM*). Además de utilizar sus alas para volar, las aves las emplean para proteger a sus polluelos, resguardándolos de los peligros del exterior, como el frío, la lluvia o posibles depredadores. Así, cuando el polluelo está bajo el ala de su madre, se encuentra protegido, en tanto que está seguro. A partir de esto se explica la asociación del componente *bajo el ala de* con el sentido idiomático de 'bajo la protección de', como se hace evidente en la definición lexicográfica de esta unidad fraseológica: 'ponerse bajo la protección de alguien' (*DEM*).

3.4 Comentarios finales y conclusiones

En este capítulo tuvimos oportunidad de observar que, del mismo modo que ocurre en el terreno de lo no fraseológico, es posible partir del concepto de estructura argumental para valorar el comportamiento sintáctico y semántico de las unidades propias de la fraseología, como en el caso de las 20 locuciones coloquiales con *poner* del español de México que constituyen el corpus de estudio, en tanto que su verbo conserva en gran medida la estructura argumental que presenta en el ámbito de la sintaxis libre, debido al sentido locativo

idiomático que reflejan estas unidades fraseológicas, mismas que, en términos generales, implican la presencia de tres argumentos que, semánticamente, corresponden a un Efectuador, un Tema y una Meta.

No obstante, señalamos que lo que distingue el uso locativo de *poner* en la sintaxis libre de su uso en la sintaxis fija (o sea, en nuestro corpus de locuciones) es que, mientras que en la primera de ellas los tres participantes del evento se actualizan con referentes libres del discurso, en el ámbito de la fraseología al menos uno de esos tres participantes forma parte de la estructura fija de la locución. En función de esto, fue posible distinguir cinco grupos de fraseologismos:

1. los que contienen el Objeto Directo que corresponde al Tema de la estructura básica (*poner un cuatro*);

2. los que contienen el Complemento Preposicional que corresponde a la Meta (*poner en charola de plata*);

3. los que contienen tanto el Objeto Directo como el Complemento Preposicional u Objeto Indirecto, es decir, el Tema y la Meta (*poner el grito en el cielo / ponerle mucha crema a (sus) tacos*);

4. los que contienen, además del Objeto Directo que corresponde al Tema, un clítico pronominal (*ponerse el saco*), y

5. los que contienen, además del Complemento Preposicional que corresponde a la Meta, un clítico pronominal (*ponerse bajo el ala de*).

Así, de acuerdo con lo visto líneas arriba, las locuciones del Grupo 1, a pesar de compartir la estructura V+OD, reflejan un comportamiento sintáctico y semántico distinto: *poner un cuatro* respeta el esquema básico de tres participantes, mientras que *poner (su) granito de arena*, a pesar de que tiende a respetarlo, en algunos casos no lo hace, pues, en

lugar de una Meta o punto locativo, se codifica con un complemento circunstancial de modo. *Poner los cuernos*, por su parte, admite un aumento de valencia a partir de un elemento introducido por la preposición *con*, que hace referencia a la persona con la que el Efectuador fue infiel y que se codifica en función del sentido de ‘serle infiel a alguien con alguien’. Finalmente, *poner la cara* evidencia un proceso de disminución valencial, en tanto que, en términos sintácticos y semánticos, no exige la codificación de una locación, misma que, cuando se proyecta, constituye un complemento circunstancial de lugar.

En cuanto a los fraseologismos de los grupos 2, 3, 4 y 5, en todos ellos *poner* conserva su esquema semántico triactancial, en tanto que implica la presencia de un Efectuador, un Tema y una Meta; no obstante, en términos sintácticos, dicho verbo tiene un comportamiento distinto en las locuciones, en virtud de que estas presenten una estructura compuesta por una mayor o una menor cantidad de elementos. Así, todos los fraseologismos del Grupo 2 se proyectan con un argumento fijo, que corresponde a la Meta, y dos argumentos de referente libre: el Efectuador y el Tema. En este segundo grupo se encuentra la locución *poner de patitas en la calle* que, además de la Meta (*en la calle*), incluye una frase preposicional que constituye un estado posicional (*de patitas*), según se mencionó anteriormente.

Las unidades fraseológicas del Grupo 3, por su parte, constituyen las más complejas, debido a que contienen dos de los tres argumentos del esquema locativo básico de su verbo: el Tema y la Meta, siendo el Efectuador el único participante de actualización libre en el discurso. Finalmente, las locuciones de los grupos 4 y 5; además de contener en su estructura, respectivamente, el Objeto Directo o Tema y el Complemento Preposicional o Meta, se componen de un clítico pronominal que varía según el paradigma correspondiente y determina que el Efectuador –único participante con referente libre– pueda ser correferencial con la Meta o con el Tema del esquema básico triactancial.

El análisis que se llevó a cabo en este capítulo, además de arrojar información relevante acerca del comportamiento sintáctico que en el uso evidencian las 20 locuciones de nuestro corpus, permitió observar que el sentido que denotan se obtiene a partir de los significados idiomáticos que se vinculan a sus componentes. Así, por ejemplo, *poner su granito de arena* refleja un sentido que se parafrasea como ‘poner su ayuda o contribución’, debido a que el componente *su granito de arena* se interpreta como ‘la ayuda o contribución que se da’; mientras que el sentido de un fraseologismo como *poner toda la carne en el asador* se interpreta como ‘poner todo lo que se tiene en una situación de riesgo’; es decir, ‘arriesgarlo todo’. *Poner(se) el saco*, por su parte, refiere ‘darse por aludido ante una indirecta’, en tanto que el elemento *el saco* se entiende como ‘la indirecta’ y, por ello, el significado de la locución se parafrasea como ‘ponerse una indirecta a sí mismo’.

Con este análisis fue posible reconocer, además, que mientras que algunas de las locuciones de nuestro corpus reflejan un sentido muy transparente, que se deduce con relativa facilidad a partir de los significados de sus componentes, como en el caso de *poner(se) un cuete* = ‘beber alcohol en exceso hasta emborracharse’; existen otros fraseologismos que reflejan un sentido más opaco, como *poner toda la carne en el asador*, cuyo significado de ‘arriesgarlo todo’ solo puede explicarse en función de los sentidos idiomáticos que se asocian a sus constituyentes sintácticos. Este hecho, sin embargo, no impidió llevar a cabo la valoración semántica en términos composicionales de las unidades fraseológicas más idiomáticas.

En virtud de todo lo anterior, el análisis que propusimos en este capítulo no es compatible con las reflexiones tradicionales de algunos autores como Katz y Postal, Katz y Chomsky, quienes señalan lo siguiente respecto a los fraseologismos, que ellos denominan *modismos*:

- a) “La característica esencial de un modismo es que su significado completo... no es una función compositiva de los significados de las partes elementales de este”.¹¹⁰
- b) “Los modismos... no obtienen sus significados de los significados de sus partes sintácticas”.¹¹¹
- c) “Éstos son idiomáticos en el sentido de que su significado no es compositivo”.¹¹²

Así, en contraste con afirmaciones como las anteriores, concluimos que las locuciones coloquiales con *poner* de nuestro corpus, a pesar de su idiomática, evidencian un significado que se deduce a partir de los sentidos idiomáticos vinculados a sus constituyentes, por lo que el verbo de estas construcciones presenta en gran medida el comportamiento sintáctico que tiene en el terreno de la sintaxis libre, aspecto que hace posible que estas unidades fraseológicas permitan su análisis a partir del concepto de estructura argumental.

El hecho de que estos fraseologismos admitan dicho análisis composicional y sintáctico al interior hace evidente, además, que muchos de ellos reflejan distintos tipos de variación sintáctica, como tendremos oportunidad de corroborar en el siguiente y último capítulo de esta investigación, dedicado al análisis de la fijación y la variación fraseológicas.

¹¹⁰ Las tres traducciones son nuestras. Geoffrey Nunberg, Ivan Sag y Thomas Wasow, *op. cit.*, p. 498.

¹¹¹ Jerrold Katz, “Compositionality, idiomatity, and lexical substitution”, en Stephen R. Anderson y Paul Kiparsky, (eds.), *A Festschrift for Morris Halle*, Nueva York, Holt, Rinehart y Winston, 1973, p. 358.

¹¹² Noam Chomsky, *Rules and representations*, Nueva York, Columbia University Press, 1980, p. 149.

Capítulo 4. Fijación y variación sintácticas de las locuciones coloquiales con *poner*

4.1 Fijación y variación sintácticas

En el presente capítulo nos enfocaremos en analizar las posibilidades de variación sintáctica de las locuciones coloquiales con *poner* que constituyen nuestro objeto de estudio. La importancia de este análisis se justifica en la medida en que la mayoría de los trabajos en fraseología se limita a referir que las locuciones son estructuras fijas o más o menos fijas; sin embargo, no especifica en qué sentido lo son, ni qué tipos de fraseologismos toleran cambios y cuáles no. Comprobar que existe variación en esta clase de unidades pluriverbales permite verificar que muchas de ellas no se comportan como construcciones fijas y cohesionadas; sino que, en el uso, se someten a distintas operaciones transformativas, gracias a lo cual es posible llevar a cabo un análisis sintáctico al interior de estas unidades fraseológicas.

En el caso particular de las locuciones coloquiales con *poner*, no conocemos un estudio en el que se valoren sus posibilidades de variación sintáctica en el español mexicano actual; de ahí la importancia de realizar el análisis que se presenta en este capítulo, para el cual servirán como base las pruebas o criterios de fijación sintáctica retomados por Leonor Ruiz Gurillo, debido a que esta autora, según se mencionó en el primer capítulo, aboga por el estudio de las unidades fraseológicas en términos graduales y nunca absolutos.

Bajo esta perspectiva, nuestro corpus de locuciones con *poner* está constituido, por un lado, por las que presentan un alto grado de fijación (*poner un cuatro* > **poner unos cuatros*, **puesta de un cuatro*, **el cuatro que puso*, **un cuatro lo puso*, etc.) y, por otro, por las que admiten diversas operaciones transformativas en su estructura (*poner los cuernos* > *poner el cuerno*, *puesta de cuernos*, *los cuernos que puso*, *los cuernos los puso*, etc.). A partir

de ejemplos como estos, se entiende que un fraseologismo es más fijo y más prototípico –o sea, menos variable– en la medida en que admite una menor cantidad de operaciones transformativas (como *poner un cuatro*) y, por el contrario, es menos fijo y menos prototípico –es decir, presenta mayor variación– en la medida en que, en términos sintácticos y de acuerdo con los ejemplos del español mexicano que fueron consultados, se somete a distintas operaciones transformativas (como *poner los cuernos*).

Al analizar la fijación y la variación sintácticas de las unidades fraseológicas del corpus es importante tomar en cuenta su estructura, debido a que la aplicación de cada una de las pruebas de fijación está en función del tipo de locución del que se trate. Ya desde 1980 Alberto Zuluaga se había percatado de ello, cuando señaló que “la elección de las operaciones empleadas depende de la estructura gramatical y léxica de cada combinación”.¹¹³ En virtud de esto se entiende que, por ejemplo, únicamente las locuciones que contienen en su estructura una frase nominal que corresponde al Objeto Directo (es decir, las unidades fraseológicas de los grupos 1, 3 y 4, de acuerdo con lo visto en el Capítulo 3), como *la cara* en *poner la cara*, admiten su valoración a partir de una prueba como la de pronominalización.

A continuación se muestran ocho pruebas de fijación sintáctica que fueron referidas en el apartado 1.2.4 del Capítulo 1 y que en este serán consideradas para llevar a cabo el análisis que permitirá determinar la fijación y las posibilidades de variación sintáctica que presentan las locuciones coloquiales con *poner* del español mexicano actual; posteriormente, se retoman para el análisis los cinco grupos de locuciones que se revisaron en el capítulo anterior.

¹¹³ Alberto Zuluaga, *Introducción...*, p. 97.

4.1.1 Pruebas de fijación sintáctica

De acuerdo con Ruiz Gurillo,¹¹⁴ las pruebas de fijación sintáctica que se aplican a las locuciones son las siguientes, mismas que podemos organizar en tres tipos:

a) Pruebas que permiten valorar la fijación sintáctica de todos los componentes de la locución:

1. Invariabilidad léxica.¹¹⁵ La locución no permite la permutación de alguno de sus componentes: *pagar los **platos** rotos / *pagar los **vasos** rotos.*
2. Invariabilidad de orden. Los componentes de la locución presentan un orden fijo, el cual no puede ser alterado: *buscarle tres pies al gato / *al gato buscarle tres pies.*
3. Imposibilidad de inserción de un componente.¹¹⁶ La locución no admite la inserción de algún elemento ajeno a ella: *colgar los tenis / *colgar los **blancos** tenis; tomar el pelo > tomar el pelo **liso**.*
4. Imposibilidad de supresión de un componente. La locución no admite la elisión de alguno de sus elementos fijos: *meterse en camisa **de once varas** / *meterse en camisa.*

b) Pruebas que únicamente permiten valorar la fijación sintáctica de los elementos nominales de la locución:

¹¹⁴ Leonor Ruiz Gurillo, *op. cit.*, pp. 49-50.

¹¹⁵ Mediante esta prueba es posible valorar la variabilidad léxica tanto del verbo de la locución (*poner las manos en el fuego > **meter** las manos en el fuego*), como de cualquier otro de sus componentes (*poner en **charola** de plata > poner en **bandeja** de plata*), etc.

¹¹⁶ De acuerdo con Ruiz Gurillo, el fenómeno de inserción puede manifestarse de dos maneras: como la adición de un elemento en el interior de la locución (*colgar los tenis > colgar los **blancos** tenis*); o bien, como la modificación del último de sus componentes (*tomar el pelo > tomar el pelo **liso***). Leonor Ruiz Gurillo, *op. cit.*, p. 50.

5. Invariabilidad de número. El/los elemento(s) nominal(es) se encuentra(n) fijo(s) en singular o en plural: *meter **la pata** / *meter **las patas***.
 6. Invariabilidad de determinante.¹¹⁷ El/los elemento(s) nominal(es) presenta(n) un tipo de determinante de forma fija: *tomarle **el pelo** a alguien / *tomarle **un pelo** a alguien*.
 7. Relativización. El/los elemento(s) nominal(es) no puede(n) funcionar como antecedente(s) de una relativa: *echa la casa por la ventana / ***la casa que echa** por la ventana*.
- c) Prueba que permite valorar la fijación sintáctica del Objeto Directo de la locución:
8. Pronominalización. El OD no puede ser pronominalizado: ***dar gato** por liebre / ***darlo** por liebre*.

4.1.2 Grupos de locuciones en función de las pruebas de fijación sintáctica

Según lo visto en el capítulo anterior, las unidades fraseológicas de nuestro corpus se organizan en cinco grupos, en función de su estructura sintáctica. En adelante, cada uno de estos grupos será sometido a las pruebas correspondientes, a fin de precisar la fijación y la variación que reflejan. Para comprobar si una determinada operación sintáctica es posible, del mismo modo que en el Capítulo 3, se recurrió a la consulta de tres corpórea: el *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)*, el *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI)* y notas periodísticas de internet –las tres fuentes sincrónicas con dominio geográfico correspondiente a México–. Gracias a esta labor se obtuvo una gran cantidad de ejemplos de

¹¹⁷ Este criterio aplica para valorar tanto la modificación de determinante que admite la locución: *poner **su** grano de arena > poner **un** grano de arena*; como para los casos en los que en la unidad fraseológica se elide o se agrega un determinante: *poner **los** cuernos > poner cuernos*; *poner **los** pies en polvorosa > poner **los** pies en polvorosa*, etc.

uso –pero no necesariamente de variación sintáctica– de estas locuciones coloquiales con *poner* en el español mexicano actual. A continuación retomamos los cinco grupos de fraseologismos y referimos la cantidad de pruebas mediante las que son valorados:

- **Grupo 1** (Locuciones con OD fijo): *poner un cuatro; poner (su) granito de arena; poner los cuernos y poner la cara*. Además del verbo, contienen en su estructura el Objeto Directo, motivo por el cual las locuciones de este grupo pueden ser analizadas a partir de las ocho pruebas de fijación sintáctica.
- **Grupo 2** (Locuciones con CP fijo): *poner en (su) lugar; poner en charola de plata; poner en boca de; poner de patitas en la calle y poner sobre el tapete*. Además del verbo, contienen en su estructura el Complemento Preposicional, por lo que las unidades fraseológicas de este grupo únicamente se valoran mediante siete pruebas, en tanto que no es posible la pronominalización de ninguno de sus componentes fijos.
- **Grupo 3** (Locuciones con OD y CP/OI fijos): *poner el grito en el cielo; poner toda la carne en el asador; poner pies en polvorosa; ponerle mucha crema a (sus) tacos y ponerle el cascabel al gato*. Además del verbo, contienen en su estructura el Objeto Directo y el Complemento Preposicional o el Objeto Indirecto, por lo que los fraseologismos de este grupo se analizan mediante las ocho pruebas de fijación sintáctica.

- **Grupo 4** (Locuciones con clítico pronominal y OD fijos): *poner(se) el saco*; *poner(se) las pilas*; *poner(se) una chinga* y *poner(se) un cuete*. Además del verbo y un clítico pronominal, contienen en su estructura el Objeto Directo, motivo por el cual las locuciones de este grupo pueden ser valoradas a partir de las ocho pruebas de fijación sintáctica.
- **Grupo 5** (Locuciones con clítico pronominal y CP fijos): *poner(se) en el pellejo de* y *poner(se) bajo el ala de*. Además del verbo y un clítico pronominal, contienen en su estructura el Complemento Preposicional, debido a lo cual estas unidades fraseológicas, al igual que las del Grupo 2, se valoran mediante siete de las ocho pruebas de fijación sintáctica.

Antes de mostrar el análisis es necesario señalar que, en los ejemplos proporcionados, las variaciones que documentamos las ilustramos con un uso real; mientras que, en los casos en los que no encontramos registros de variación, colocamos la aclaración “No admite modificación” en la prueba correspondiente, con la cual indicamos que la locución en cuestión no refleja ese tipo de modificación sintáctica en ninguno de los tres corpórea. Al respecto, conviene hacer énfasis en que el hecho de que no se hayan encontrado registros de modificación sintáctica de una determinada locución en el *CREA*, el *CORPES XXI* y notas periodísticas de internet de México no necesariamente significa que la locución en cuestión nunca varíe, sino que no se hallaron casos de variación en esas tres fuentes que nos sirvieron como referencia para llevar a cabo nuestro análisis.

Al final de la valoración de cada unidad fraseológica ofrecemos la aclaración “Operaciones aceptadas”, con la cual aludimos al número total de variaciones (u operaciones

sintácticas) que admite ese fraseologismo. Por otro lado, es importante tomar en cuenta que, además de los casos en los que se lleva a cabo un solo tipo de modificación (*me puso los cuernos* > *me pintó los cuernos*), existen ejemplos de uso de locuciones en los que ocurren simultáneamente dos o más operaciones, como en el caso de *le pusieron durísimo el cuerno*, en el que se reflejan al mismo tiempo una variación de número (*le pusieron los cuernos* > *le pusieron el cuerno*) y una inserción (*le pusieron el cuerno* > *le pusieron durísimo el cuerno*), según veremos a lo largo del análisis.

4.2 Análisis

4.2.1 Grupo 1: Locuciones con OD fijo (4)

poner un cuatro; poner (su) granito de arena; poner los cuernos y poner la cara.

- ***poner un cuatro***

1. Invariabilidad léxica:

¡Me quieres **tender un cuatro**, verdad, cabrón!

(CORPES XXI, <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>)

2. Invariabilidad de orden: **No admite modificación**

3. Imposibilidad de inserción de un componente: **No admite modificación**

4. Imposibilidad de supresión de un componente: **No admite modificación**

5. Invariabilidad de número: **No admite modificación**

6. Invariabilidad de determinante: **No admite modificación**

7. Relativización: **No admite modificación**

8. Pronominalización: **No admite modificación**

Operaciones aceptadas: 1

- ***poner (su) granito de arena***¹¹⁸

1. Invariabilidad léxica:

Ante un centenar de estudiantes, Alejandro Rojas mencionó que la participación de la FNERRR fue muy importante, porque “lo que fueron a hacer, fue ***aportar su grano de arena*** para lo que se viene en el futuro histórico de esta patria, aunque suene exagerado, pero ustedes tendrán que saber que ustedes aportaron con su trabajo a un momento histórico del proletariado mexicano”.

(<http://www.sexenio.com.mx/aplicaciones/articulo/default.aspx?Id=288792>)

2. Invariabilidad de orden:

“CoDi no es una bala de plata”, me dijo Miguel Ángel Díaz Díaz, director de Sistemas de pagos de Banxico. “***Es un grano de arena más que pone*** Banco de México para hacer más sencillo el esquema de pagos electrónicos”. (<https://www.milenio.com/opinion/regina-reyes-heroles/vivir-como-reina-gastar-como-plebeya/codi-el-amigo-fiel>)

3. Imposibilidad de inserción de un componente:

Desde su trinchera y fuera de ella quiere salvar al planeta, ***poner su pequeño granito de arena***, entre las cosas que hace para contribuir a esto está “yo siempre trato de consumir menos agua, generar menos basura, o en su defecto, reciclarla, y otra cosa, es que desde hace tiempo soy vegana, entonces no consumo ningún tipo de animal”, declaró.

(<https://www.elsoldemexico.com.mx/circulos/alessandra-rojo-de-la-vega-mente-ecofriendly-3919933.html>)

4. Imposibilidad de supresión de un componente:

La famosa Calaverita no solo fue entregada por los colonos, ya que un club de autos denominado Club Life Stylee en conjunto con otros clubes ***pusieron su granito*** y apoyaron esta festividad al romper piñatas y dar dulces a los niños, sobre un estacionamiento en la avenida Palo Solo. (<http://diariobasta.com/2018/11/02/el-dia-de-muertos-en-palo-solo/>)

5. Invariabilidad de número:

Hemos sido testigos y cronistas, y nos gusta pensar que ***hemos puesto algunos granos de arena*** en el proceso de construcción de esta industria.

(<https://centrourbano.com/2019/11/25/hoy-la-gran-noche-la-vivienda-mexicana/>)

6. Invariabilidad de determinante:

Señor Director: Agradeceré dé cabida en Foro de Excélsior, a las siguientes reflexiones, que a mi juicio pretenden ***poner un grano de arena*** en la tarea de buscar soluciones a grandes problemas de los habitantes de nuestro país, mediante el procedimiento de

¹¹⁸ Aunque en la forma canónica de *grano* es con diminutivo en esta locución, los hablantes tienen la posibilidad de emplear el sustantivo sin diminutivo cuando desean subrayar la gran ayuda que dieron o recibieron.

contrastar el discurso oficial con la realidad, que invariablemente lo desmiente. (CREA, <http://corpus.rae.es/creanet.html>)

7. Relativización:

“CoDi no es una bala de plata”, me dijo Miguel Ángel Díaz Díaz, director de Sistemas de pagos de Banxico. “***Es un grano de arena más que pone*** Banco de México para hacer más sencillo el esquema de pagos electrónicos”. (<https://www.milenio.com/opinion/regina-reyes-heroles/vivir-como-reina-gastar-como-plebeya/codi-el-amigo-fiel>)

8. Pronominalización:

Desde hace un año estamos trabajando, amasando nuestro grano de arena que nos toca en la construcción de nuestra ciudad, queremos una ciudad ideal, entonces ***ese grano de arena queremos saber cuándo ponerlo, dónde ponerlo***, por ello requerimos ser dirigidos y coordinados eficazmente para trabajar hombro con hombro con la ciudadanía. (<https://www.msn.com/es-mx/noticias/mexico/buscan-arquitectos-aportar-a-la-ciudad/ar-AAI9vKZ>)

Operaciones aceptadas: 8

- ***poner los cuernos***

1. Invariabilidad léxica:

Me pintó el cuerno, pero muchas veces, esa fue la vez que todo el mundo se enteró. Pero cuando nos separamos fue porque él estaba esperando bebé con otra chava. (<https://www.infobae.com/america/entretenimiento/2019/10/07/un-accidente-infidelidades-y-un-embarazo-fuera-del-matrimonio-cynthia-klitbo-recordo-su-romance-con-francisco-gattorno/>)

2. Invariabilidad de orden:

En el caso del cuerno que puso mi mamá nunca se habló, pero mis padres siguen juntos: también peleando. (<https://laopinion.com/2019/11/25/mexicanas-cuentan-sin-tabues-por-que-son-infieles/>)

3. Imposibilidad de inserción de un componente:

Natalia Téllez utilizó su espacio en *Netas Divinas* para compartir su experiencia con una infidelidad. Para sorpresa del público, la conductora de Hoy reveló que su última relación terminó porque ***le pusieron durísimo el cuerno***. (<https://mx.hola.com/cine/2018092724100/ana-serradilla-declaraciones-natalia-tellez-christopher-uckermann/>)

4. Imposibilidad de supresión de un componente: **No admite modificación**

5. Invariabilidad de número:

Así es, la semana pasada se publicó en varios tabloides que Brad Pitt *le estaba poniendo el cuerno* a Jennifer Aniston con Angelina Jolie gracias a unas fotos que aparecieron donde se ve al actor tomado de la mano de la ex de Billy Bob. (CORPES XXI, <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>)

6. Invariabilidad de determinante:

¡Pero le pegaré tal susto, *le pondré tales cuernos!* Mientras llega nuestra enfermera y yo me permito echarme una siesta breve, doctor, le suplico pase usted al cuarto del fondo. (CREA, <http://corpus.rae.es/creanet.html>)

7. Relativización:

En el caso del cuerno que puso mi mamá nunca se habló, pero mis padres siguen juntos: también peleando. (<https://laopinion.com/2019/11/25/mexicanas-cuentan-sin-tabues-por-que-son-infieles/>)

8. Pronominalización:

Si vas a *poner el cuerno, ponlo* porque hay una ilusión o un buen antojo, no sólo para darle en la torre al inútil de tu marido. (CORPES XXI, <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>)

Operaciones aceptadas: 7

- *poner la cara*

1. Invariabilidad léxica:

"Me estoy muriendo por dentro, pero hay que seguir", señaló Rodríguez, uno de los pocos jugadores de América que *dio la cara* después del revés ante Rayados. (<https://www.foxdeportes.com/liga-mx/story/final-mx-guido-rodriguez-dio-la-cara-tras--la-amarga-caida-de-america/>)

2. Invariabilidad de orden: **No admite modificación**

3. Imposibilidad de inserción de un componente: **No admite modificación**

4. Imposibilidad de supresión de un componente: **No admite modificación**

5. Invariabilidad de número: **No admite modificación**

6. Invariabilidad de determinante: **No admite modificación**

7. Relativización: **No admite modificación**

8. Pronominalización: **No admite modificación**

Operaciones aceptadas: 1

4.2.2 Grupo 2: Locuciones con CP fijo (5)

poner en (su) lugar; poner en charola de plata; poner en boca de; poner de patitas en la calle y poner sobre el tapete.

- ***poner en (su) lugar***

1. Invariabilidad léxica: **No admite modificación**

2. Invariabilidad de orden: **No admite modificación**

3. Imposibilidad de inserción de un componente:

En esos momentos, ¡cómo extrañaba a su abuela! Doña Itzel siempre se caracterizó por tener una mente clara y analítica y por ser una luchadora social incansable. Si viviera, de seguro ya estaría organizando una revuelta en la oficina para ***poner a cada quién en su lugar***. (CORPES XXI, <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>)

4. Imposibilidad de supresión de un componente: **No admite modificación**

5. Invariabilidad de número: **No admite modificación**

6. Invariabilidad de determinante: **No admite modificación**

7. Relativización: **No admite modificación**

Operaciones aceptadas: 1

- ***poner en charola de plata***

1. Invariabilidad léxica:

Iván y Jorge Franco advirtieron que amén de ***poner en bandeja de plata*** las mejores playas y propiedades aledañas a las zonas arqueológicas, se abonaba el terreno para la explotación de riquezas naturales y minerales de la zona.

(<https://www.proceso.com.mx/561332/el-tren-maya-y-su-impacto-en-las-comunidades>)

2. Invariabilidad de orden: **No admite modificación**

3. Imposibilidad de inserción de un componente:

La aportación estatal se le redujo de 15 a ocho millones por el simple hecho de ser “Tres Potrillos”, situación que representaba una pérdida económica para toda la charrería federada; sin embargo, el Consejo Directivo le ***puso todo en charola de plata*** y todas las facilidades necesarias para que se realizara ahí el evento.

(<https://www.milenio.com/opinion/ramon-gonzalez-barbet/charrería-al-día/michoacán-2019-inicia-con-el-pie-derecho>)

4. Imposibilidad de supresión de un componente:

Nagatomo buscaba a Marcao en un pase de riesgo entre defensas que vio Rodrygo para robar la cartera y **poner en bandeja** el gol a Benzema en la última acción del primer acto. (<https://www.espn.com.mx/futbol/reporte?juegoId=557100>)

5. Invariabilidad de número: **No admite modificación**

6. Invariabilidad de determinante: **No admite modificación**

7. Relativización:

Lo que sin duda debe criticarse a Castro Sánchez es que no se haya preparado para su primera conferencia de prensa y en lugar de aprovechar **la bandeja de plata que es el Ade Agropecuario** se enfrascó en declaraciones polémicas y debería tener más cuidado precisamente para evitar este tipo de problemas que lógicamente causaron una gran molestia al interior del Consejo. (CREA, <http://corpus.rae.es/creanet.html>)

Operaciones aceptadas: 4

- **poner en boca de**

1. Invariabilidad léxica: **No admite modificación**

2. Invariabilidad de orden: **No admite modificación**

3. Imposibilidad de inserción de un componente:

Las fotografías que la **pusieron de nuevo en boca de** todos en las que se muestra acompañada de El Grinch y con Santa Claus. (<https://cadenanoticias.com/entretenimiento/2019/12/adele-se-hace-viral-por-su-nuevo-look-en-fotos-navidenas>)

4. Imposibilidad de supresión de un componente: **No admite modificación**

5. Invariabilidad de número: **No admite modificación**

6. Invariabilidad de determinante:

Mira Ámbar por eso siempre terminamos discutiendo tú y yo: eres igualita a tu padre, siempre **poniendo palabras en la boca de** uno, siempre tratando de adivinar lo que uno está pensando... yo no tengo nada que ocultar... y si lo tuviera, estaría en todo mi derecho, los hijos no tienen por qué saber todo de sus padres, no tienen por qué. (CREA, <http://corpus.rae.es/creanet.html>)

7. Relativización: **No admite modificación**

Operaciones aceptadas: 2

- ***poner de patitas en la calle***

1. Invariabilidad léxica:

Y en muchas ocasiones, para que nuestro hijo supiera de dónde había salido, introduje en la vagina de Estefanía mi propio miembro paterno, disfrazado unas veces de payaso, otras de pirata tuerto y otras más de guiñol villano que amenazaba con *ponerlo de patitas en el mundo* si no pagaba la renta. (CREA, <http://corpus.rae.es/creanet.html>)

2. Invariabilidad de orden: **No admite modificación**

3. Imposibilidad de inserción de un componente:

Pues un día, amigo Sergio, que me *ponen a las tres vírgenes de patitas en la calle* y nosotros, los sirvientes, seguimos el mismo camino. (CREA, <http://corpus.rae.es/creanet.html>)

4. Imposibilidad de supresión de un componente:

Le dijeron que o trabajara antes de dar a luz, o después. Que escogiera nomás cuarenta y cinco días porque había mucho trabajo y porque además nadie le pidió que se embarazara. Que si le parecía. Que si no *de patitas en la calle*. (CORPES XXI, <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>)

5. Invariabilidad de número: **No admite modificación**

6. Invariabilidad de determinante: **No admite modificación**

7. Relativización: **No admite modificación**

Operaciones aceptadas: 3

- ***poner sobre el tapete***

1. Invariabilidad léxica:

Un argumento del derecho internacional que ha sido útil a la estrategia esbozada por España desde el 2016, tras anunciarse el Brexit, ya que la salida del Reino Unido ofrecía una oportunidad a España para volver a *colocar el tema de Gibraltar sobre el tapete*. (<https://www.economista.com.mx/internacionales/Un-penon-enredado-a-Espana-y-el-RU-20170403-0089.html>)

2. Invariabilidad de orden: **No admite modificación**

3. Imposibilidad de inserción de un componente:

Un decreto del Congreso de Quintana Roo, calificado de unilateral e inconstitucional por los gobiernos de Yucatán y Campeche, *pone de nuevo sobre el tapete de las discusiones* un antiguo problema limítrofe de la Península que en esta ocasión tiene mayores implicaciones. (<https://www.yucatan.com.mx/merida/la-disputa-territorial-en-la-peninsula-raja-politica-o-interes-economico>)

4. Imposibilidad de supresión de un componente: **No admite modificación**
5. Invariabilidad de número: **No admite modificación**
6. Invariabilidad de determinante: **No admite modificación**
7. Relativización: **No admite modificación**

Operaciones aceptadas: 2

4.2.3 Grupo 3: Locuciones con OD y CP/OI fijos (5)

poner el grito en el cielo; poner toda la carne en el asador; poner pies en polvorosa; ponerle mucha crema a (sus) tacos y ponerle el cascabel al gato.

- *poner el grito en el cielo*

1. Invariabilidad léxica:

Surgieron un par de eventos, donde los grupos resentidos por las tareas de la actual administración **pegaron el grito en el cielo**. El primero de ellos fue la aprobación de los cambios al Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, y el segundo la captura de Genaro García Luna... (<https://www.24-horas.mx/2019/12/16/gana-mexico-no-el-presidente/>)

2. Invariabilidad de orden:

El grito en el cielo pusieron esos que todos los días lanzan la espada vengadora, porque la jefatura de gobierno de la Ciudad de México no reprimió a los grupos de provocadores que interrumpieron la marcha por los cinco años de la desaparición de los normalistas de Ayotzinapa y causaron desmanes y destrucción. (<https://www.sdpnoticias.com/columnas/provocadores-burdos-libros-fifis-ayer.html>)

3. Imposibilidad de inserción de un componente:

La aparición en uno de los libretos del entrenador de un exclusivo club de golf colocando bolsitas con cocaína en los lockers de los socios hizo que las autoridades locales **pusieran de inmediato el grito en el cielo**. (CREA, <http://corpus.rae.es/creanet.html>)

4. Imposibilidad de supresión de un componente: **No admite modificación**

5. Invariabilidad de número:

Luego de que unos señores poblanos se quedaron varados aquí sin *lana*, pusieron manos a la obra y se dedicaron a tapar baches –por su propia cuenta– en algunas calles de la capital, para ver si sacaban un dinerito, resultó que el encargado de Obras Públicas en el ayuntamiento capitalino, Alonso Arturo Enríquez Ortega, se puso loco y casi los mandó quitar. **Pegó de gritos en el cielo** y mandó decir que no tienen permiso.

(<http://ntrzacatecas.com/2019/08/23/veneno-puro-974/>)

6. Invariabilidad de determinante:

Cuando el grupo de rock pesado Ritual decidió dejar de tocar este género musical, al mediar la década de los setenta del siglo XX, para dedicarse a la cumbia, los entonces comentaristas de las revistas rocanroleras *pusieron un grito en el cielo*. La corriente afroantillana nada tenía que hacer ante el rock, se decía.

(<https://www.excelsior.com.mx/funcion/cuando-la-cumbia-salvo-al-rock-el-legado-de-celso-pina/1332193>)

7. Relativización:

Aquí valió *el grito en el cielo que puso* gente como nuestras diputadas Abdala Carmona Yahleel y Canturosas Villarreal Carmen Lilia, de no ser por estas legisladoras que alertaron a todo Tamaulipas, esto hubiera valido más que para pura madre.

(<https://www.horacero.com.mx/columnas/tres-veces-te-fregue/>)

8. Pronominalización: **No admite modificación**

Operaciones aceptadas: 6

- ***poner toda la carne en el asador***

1. Invariabilidad léxica:

Si el T-MEC es ratificado por el Congreso estadounidense antes del 20 de diciembre, México lanzará un mensaje de certidumbre a las firmas privadas, que estaban esperando sólo la ratificación para entrar al país o redoblar inversiones. López Obrador *echó toda la carne al asador* por conseguir la ratificación. (<https://aristeginoticias.com/1012/mexico/t-mec-ya-arranca-gasoducto-y-bancos-alistan-temas-para-amlo-columnas-financieras-10-12-2019/>)

2. Invariabilidad de orden:

Mi compañero de ventas, un joven e inexperto como yo, Gerardo Balderas se llamaba, *ponía al asador todo su talento* y se desvivía por convencer a los clientes. (*CORPES XXI*, <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>)

3. Imposibilidad de inserción de un componente:

Aún con 3 jugadores importantes descartados por lesión (Mateus Uribe, Jérémy Ménez y Oribe Peralta), el estratega de Coapa *pondrá prácticamente toda la carne al asador*, sin importar que este viernes disputaran la Fecha 9 de la Liga MX visitando al Morelia. (<https://www.marca.com/claro-mx/futbol/copa-mx/2019/02/26/5c759d99e5fdea76518b4649.html>)

4. Imposibilidad de supresión de un componente:

En sincronizados creo que Jahir ya agarró un poquito más de madurez, un poquito más de experiencia. Hemos venido teniendo buenos resultados del 2013 para acá. Yo sigo

mejorando, trabajando, innovando en lo que se pueda y pues es el objetivo, apostar con todo, ***toda la carne al asador*** para estos Juegos.

(<https://www.marca.com/claro-mx/juegos-olimpicos/2019/07/26/5d38c0d1ca4741880d8b459f.html>)

5. Invariabilidad de número: **No admite modificación**

6. Invariabilidad de determinante:

Te amo: quiero que *pongas toda tu carne en mi asador*

(<https://www.sinembargo.mx/20-07-2019/3615815>)

7. Relativización: **No admite modificación**

8. Pronominalización:

Si tengo que *poner toda la carne al asador la pongo* en la Liga y para los demás torneos tengo un segundo equipo. ¡También tengo que hacer jugar a los otros!

(<https://bolavip.com/concacaf/Mexico-me-dio-lo-que-mi-pais-no-Ferretti-20190813-0209.html>)

Operaciones aceptadas: 6

- ***poner pies en polvorosa***

1. Invariabilidad léxica: **No admite modificación**

2. Invariabilidad de orden:

Antonio López de Santa Anna no ha escrito aún la carta que anuncia a los mexicanos el trágico fin de la guerra, carta en la que culpará a sus generales por haber trastornado “todo mi plan de operaciones”. Desde la noche anterior, sin embargo, se sabe que el Vencedor de Tampico abandonó la ciudad a su suerte y ***puso en polvorosa el único pie*** que tiene disponible. (<https://www.nexos.com.mx/?p=26094>)

3. Imposibilidad de inserción de un componente:

Aquí en Parral, donde el huracán de los señalamientos del entramado del dinero que presuntamente fue desviado en el sexenio duartista, involucra a varios personajes cuya identidad no ha sido revelada hay temor, inquietud. No se dejan ver ni escuchar. Muchos ***pusieron precautoriamente pies en polvorosa***.

(<https://www.elsoldeparral.com.mx/analisis/sabadazo-polako-4305436.html>)

4. Imposibilidad de supresión de un componente: **No admite modificación**

5. Invariabilidad de número:

Seguramente entre los rituales de año nuevo que seguiste estuvo el de salir a darle la vuelta a la cuadra con todo y maletas para asegurar que viajarás en este 2013. Pues no te preocupes porque antes de lo que crees estarás ***poniendo pie en polvorosa*** para visitar nada más y nada menos que La Feria León –La feria de las sonrisas– que se llevará a cabo del 11 de enero al 5 de febrero. (<https://www.cityexpress.com/blog/primer-viaje-del-ano-la-feria-leon>)

6. Invariabilidad de determinante:

Antes de *poner los pies en polvorosa*, el lunes pasado Loret chillaba “defendiendo”, prrrt, “el empleo”; fingiendo inocencia. (<https://www.eluniversal.com.mx/opinion/ricardo-raphael/seguro-popular-certidumbre-de-un-gran-fracaso>)

7. Relativización:

Antonio López de Santa Anna no ha escrito aún la carta que anuncia a los mexicanos el trágico fin de la guerra, carta en la que culpará a sus generales por haber trastornado “todo mi plan de operaciones”. Desde la noche anterior, sin embargo, se sabe que el Vencedor de Tampico abandonó la ciudad a su suerte y *puso en polvorosa el único pie que tiene disponible*. (<https://www.nexos.com.mx/?p=26094>)

8. Pronominalización: **No admite modificación**

Operaciones aceptadas: 5

- *ponerle mucha crema a (sus) tacos*

1. Invariabilidad léxica:

Pues dile que no le *eché tanta crema a sus tacos* y que hable más fuerte por el apuntador, o lo acuso con mi delegado.

(*CORPES XXI*, <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>)

2. Invariabilidad de orden: **No admite modificación**

3. Imposibilidad de inserción de un componente:

Quien *le pone ahora mucha crema a sus tacos*, como se dice coloquialmente, es el nuevo titular de la Secretaría de Desarrollo Económico (Sedec), Manuel Alejandro González Martínez; a diferencia de cuando estuvo en la Sedrae cuando guardó por lo regular un bajo perfil.

(<https://www.elsoldelcentro.com.mx/analisis/atalaya-del-11-de-febrero-del-2020-4819274.html>)

4. Imposibilidad de supresión de un componente: **No admite modificación**

5. Invariabilidad de número: **No admite modificación**

6. Invariabilidad de determinante:

Excelente análisis, los felicito, de hecho en los Playoffs siempre mis opciones son Televisa y ESPN, se nota que en los comentaristas hay muy buena química y están preparados y de TV Azteca tienen conocimientos no lo dudo, pero *le ponen demasiada crema a sus tacos*. (<https://www.primeroydiez.com/2015/01/29/los-peores-y-mejores-comentaristas-de-nfl-en-mexico/>)

7. Relativización: **No admite modificación**

8. Pronominalización: **No admite modificación**

Operaciones aceptadas: 3

- *ponerle el cascabel al gato*

1. Invariabilidad léxica:

Sin duda se trata de un reclamo legítimo; exigencia de millones de mexicanos que gritan por justicia en Veracruz, Chihuahua y Quintana Roo; reclamo por llevar a juicio a gobernadores priístas corruptos. ¡Bien por el señor Anaya que, finalmente, **colocó el cascabel al gato!**

(<https://www.quadratin.com.mx/opinion/itinerario-politicoricardo-aleman-101/>)

2. Invariabilidad de orden: **No admite modificación**

3. Imposibilidad de inserción de un componente:

Por cierto, el comunicado para aclarar paradas de la SCT federal de que por su parte ya cumplieron con la lana prometida para Nuevo León y no habrá más recursos para la Línea 3 del Metro, *le pone el cascabel **financiero** al gato* del Dronco Team...

(<https://www.eldiariodecoahuila.com.mx/editoriales/2019/7/13/1-2-organizacion-mak-827499.html>)

4. Imposibilidad de supresión de un componente: **No admite modificación**

5. Invariabilidad de número:

En entrevista con Luis Cárdenas en MVS Radio, el Fiscal General de la República, Alejandro Gertz Manero *le puso **muchos cascabeles** al gato* de la justicia en el país.

(<https://www.sdpnoticias.com/columnas/banaperros-federales-varas-once.html>)

6. Invariabilidad de determinante:

El coordinador de Morena en el Senado *ya le puso **otro cascabel** al gato*, que junto a la controversia que analiza la CNDH de Luis Raúl González Pérez son golpes a una ley autoritaria y contra la naturaleza de la izquierda. Bueno, si se puede llamar izquierda a un gobierno totalmente entregado a Donald Trump.

(<https://impacto.mx/opinion/reprimira-protestas-con-ley-garrote-morena-va-a-nivel-nacional-monreal-y-delgado-diferendo-y-sheinbaum/>)

7. Relativización: **No admite modificación**

8. Pronominalización:

*Yo le pongo **el cascabel** al gato* a Andrés Manuel López Obrador, habría dicho el ratón José Antonio Meade Kuribreña. *Y se lo puso*, pues AMLO trae un relajo, con eso de

decirle, señoritingo, peleme, títere, y demás lindezas a Meade, adjetivos calificativos audibles a siete veces siete leguas a la redonda.
(<https://www.sdpnoticias.com/columnas/cascabel-antonio-puso-jose-le.html>)

Operaciones aceptadas: 5

4.2.4 Grupo 4: Locuciones con clítico pronominal y OD fijos (4)

poner(se) el saco; poner(se) las pilas; poner(se) una chinga y poner(se) un cuete.

- *poner(se) el saco*

1. Invariabilidad léxica:

Luego de la polémica publicación de Nicolás Castillo en Instagram, donde el chileno se burló de los antiamericanistas tras la derrota de las Águilas en la Campeones Cup y el andino lanzó una indirecta al exjugador de Pumas, Marcelo Alatorre, que *le quedó el saco* y se le fue a la yugular al delantero. (<https://www.mediotiempo.com/futbol/marcelo-alatorre-responde-declaraciones-nico-castillo>)

2. Invariabilidad de orden: **No admite modificación**

3. Imposibilidad de inserción de un componente:

Pero César Yáñez, vocero de AMLO, salió en defensa de su jefe: que Ruth *se puso solita el saco*. Las declaraciones hechas no eran para ella.
(<https://archivo.eluniversal.com.mx/columnas/69639.html>)

4. Imposibilidad de supresión de un componente: **No admite modificación**

5. Invariabilidad de número: **No admite modificación**

6. Invariabilidad de determinante:

Yo no me *estoy poniendo ningún saco*. Las columnas periodísticas y diversas personas han dicho que el presidente Zedillo se refería, entre otros, a mí, al hablar de los críticos que agasajan a los corresponsales extranjeros en sus casas de fin de semana y difunden una versión catastrofista y falsa del país. (CREA, <http://corpus.rae.es/creanet.html>)

7. Relativización: **No admite modificación**

8. Pronominalización:

Yo no me *estoy poniendo ningún saco*... Yo no me *lo pongo*, a quien habría que preguntarle a quién se refería el presidente, es a él. (CREA, <http://corpus.rae.es/creanet.html>)

Operaciones aceptadas: 4

- ***poner(se) las pilas***

1. Invariabilidad léxica: **No admite modificación**

2. Invariabilidad de orden: **No admite modificación**

3. Imposibilidad de inserción de un componente:

El surgimiento de futbolistas que roban reflectores, obliga a las jugadoras a *ponerse todas las pilas* para no ser superadas por los nuevos talentos.

(<https://www.jornada.com.mx/ultimas/deportes/2020/01/04/abre-hoy-torneo-de-liga-mx-femenil-con-jugadoras-internacionales-8142.html>)

4. Imposibilidad de supresión de un componente: **No admite modificación**

5. Invariabilidad de número:

Graue *se puso la pila* y denunció un “intento de desestabilizar” a la universidad con esa propuesta y exigir su rechazo. (<https://www.milenio.com/opinion/gil-games/uno-hasta-el-fondo/amarren-a-sus-fieras>)

6. Invariabilidad de determinante:

Pónganse pilas, si no les voy a pegar un tiro a cada uno de ustedes. (<https://www.am.com.mx/hidalgo/vivirmas/VIDEO.-Pongase-pilas-sino-les-voy-a-pegar-un-tiro-hijo-de-Fiscal-juega-con-pistola-20191222-0031.html>)

7. Relativización: **No admite modificación**

8. Pronominalización: **No admite modificación**

Operaciones aceptadas: 3

- ***poner(se) una chinga***

1. Invariabilidad léxica:

No somos tan malos como dicen. Nos sentimos apenados, somos los primeros en querer calificar a la Liguilla y competir para conseguir un título más. Todos los días *nos pegamos unas chingas* y que pasen estas cosas nos pone muy de malas.

(https://mexico.as.com/mexico/2019/11/01/futbol/1572633126_135342.html)

2. Invariabilidad de orden:

Checa los memes de *la chinga que le puso* el Barça al Real Madrid.

(<https://www.pasala.com.mx/futbol/internacional/checa-los-memes-de-la-chinga-que-le-puso-el-barca-al-real-madrid>)

3. Imposibilidad de inserción de un componente:

Me he puesto unas chingas locas y por eso he estado enfermo, por exagerado.

(<https://www.eluniversal.com.mx/nacion/ctm-saldradelante-en-este-gobierno>)

4. Imposibilidad de supresión de un componente: **No admite modificación**

5. Invariabilidad de número:

Me he puesto unas chingas locas y por eso he estado enfermo, por exagerado.
(<https://www.eluniversal.com.mx/nacion/ctm-saldra-adelante-en-este-gobierno>)

6. Invariabilidad de determinante: **No admite modificación**

7. Relativización:

Yo sí resistí la tentación, no como Adán, que ya ves *la chinga que nos puso* junto con su compañera.
(https://www.elnorte.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=https://www.elnorte.com/plaza-de-almas-2020-11-03/op192127?referer)

8. Pronominalización: **No admite modificación**

Operaciones aceptadas: 5

- *poner(se) un cuete*

1. Invariabilidad léxica: **No admite modificación**

2. Invariabilidad de orden: **No admite modificación**

3. Imposibilidad de inserción de un componente:

Un borracho quiso atacar el mal desde dentro y *se puso un cuete marca diablo* en la colonia Colinas de Santiago, por aquello que el Covid-19 no soporta el alcohol.
(https://www.zocalo.com.mx/new_site/articulo/se-desinfecta...-desde-adentro)

4. Imposibilidad de supresión de un componente: **No admite modificación**

5. Invariabilidad de número: **No admite modificación**

6. Invariabilidad de determinante:

Consumía cada vez más, porque estaba buscando recuperar aquella sensación que tuve de borrachera extrema con vino, cuando *me puse el primer cuete* con mi mamá.
(<https://archivo.eluniversal.com.mx/notas/880267.html>)

7. Relativización: **No admite modificación**

8. Pronominalización:

Para celebrar, “nos pusimos *un cuete* (borrachera) que nada más faltaba que nos *lo prendieran*”, señaló Lucía.
(<https://www.radioformula.com.mx/entretenimiento/20151120/retraso-de-bailan-por-un-un-encuentro-inesperado-lucia-mendez-con-flor-rubio/>)

Operaciones aceptadas: 3

4.2.5 Grupo 5 Locuciones con clítico pronominal y CP fijos (2)

poner(se) en el pellejo de y *poner(se) bajo el ala de*.

- ***poner(se) en el pellejo de***

1. Invariabilidad léxica:

Joaquín Phoenix, el protagonista de *Joker*, la nueva película de Warner Bros, ha demostrado en sendas ocasiones su gran capacidad para *meterse en el pellejo de* un personaje casi tan turbio como el supervillano de DC Comics.

(<https://www.sinembargo.mx/10-09-2019/3637900>)

2. Invariabilidad de orden: **No admite modificación**

3. Imposibilidad de inserción de un componente: **No admite modificación**

4. Imposibilidad de supresión de un componente: **No admite modificación**

5. Invariabilidad de número: **No admite modificación**

6. Invariabilidad de determinante: **No admite modificación**

7. Relativización: **No admite modificación**

Operaciones aceptadas: 1

- ***Poner(se) bajo el ala de***

1. Invariabilidad léxica: **No admite modificación**

2. Invariabilidad de orden: **No admite modificación**

3. Imposibilidad de inserción de un componente: **No admite modificación**

4. Imposibilidad de supresión de un componente: **No admite modificación**

5. Invariabilidad de número: **No admite modificación**

6. Invariabilidad de determinante: **No admite modificación**

7. Relativización: **No admite modificación**

Operaciones aceptadas: 0

4.3 Resultados obtenidos tras la aplicación de las pruebas de fijación sintáctica

Después de haber sometido las 20 locuciones verbales a las distintas pruebas de fijación sintáctica retomadas por Ruiz Gurillo, a continuación se muestran cinco tablas en las que se resumen los resultados que fueron obtenidos. En cada tabla, la variación se representa con una palomita (✓); mientras que la fijación o ausencia de variación con un asterisco (*).

Grupo 1

Locución	Pruebas de fijación (operaciones sintácticas)								Operaciones aceptadas
	Variación léxica	Variación de orden	Inserción	Supresión	Variación de número	Variación de determinante	Relativización	Pronominalización	
<i>poner un cuatro</i>	✓	*	*	*	*	*	*	*	1
<i>poner (su) granito de arena</i>	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	8
<i>poner los cuernos</i>	✓	✓	✓	*	✓	✓	✓	✓	7
<i>poner la cara</i>	✓	*	*	*	*	*	*	*	1

Grupo 2

Locución	Pruebas de fijación (operaciones sintácticas)							Operaciones aceptadas
	Variación léxica	Variación de orden	Inserción	Supresión	Variación de número	Variación de determinante	Relativización	
<i>poner en (su) lugar</i>	*	*	✓	*	*	*	*	1
<i>poner en charola de plata</i>	✓	*	✓	✓	*	*	✓	4
<i>poner en boca de</i>	*	*	✓	*	*	✓	*	2
<i>poner de patitas en la calle</i>	✓	*	✓	✓	*	*	*	3
<i>poner sobre el tapete</i>	✓	*	✓	*	*	*	*	2

Grupo 3

Locución	Pruebas de fijación (operaciones sintácticas)								Operaciones aceptadas
	Variación léxica	Variación de orden	Inserción	Supresión	Variación de número	Variación de determinante	Relativización	Pronominalización	
<i>poner el grito en el cielo</i>	✓	✓	✓	*	✓	✓	✓	*	6
<i>poner toda la carne en el asador</i>	✓	✓	✓	✓	*	✓	*	✓	6
<i>poner pies en polvorosa</i>	*	✓	✓	*	✓	✓	✓	*	5
<i>ponerle mucha crema a (sus) tacos</i>	✓	*	✓	*	*	✓	*	*	3
<i>ponerle el cascabel al gato</i>	✓	*	✓	*	✓	✓	*	✓	5

Grupo 4

Locución	Pruebas de fijación (operaciones sintácticas)								Operaciones aceptadas
	Variación léxica	Variación de orden	Inserción	Supresión	Variación de número	Variación de determinante	Relativización	Pronominalización	
<i>poner(se) el saco</i>	✓	*	✓	*	*	✓	*	✓	4
<i>poner(se) las pilas</i>	*	*	✓	*	✓	✓	*	*	3
<i>poner(se) una chinga</i>	✓	✓	✓	*	✓	*	✓	*	5
<i>poner(se) un cuete</i>	*	*	✓	*	*	✓	*	✓	3

Grupo 5

Locución	Pruebas de fijación (operaciones sintácticas)							Operaciones aceptadas
	Variación léxica	Variación de orden	Inserción	Supresión	Variación de número	Variación de determinante	Relativización	
<i>poner(se) en el pellejo de</i>	✓	*	*	*	*	*	*	1
<i>poner(se) bajo el ala de</i>	*	*	*	*	*	*	*	0

A partir de esta información, procedemos a comentar los resultados que se obtuvieron tras la aplicación de las ocho pruebas de fijación sintáctica.

4.3.1 Variación léxica

De acuerdo con Ruiz Gurillo, una unidad fraseológica que es más fija se caracteriza, entre otras cosas, por su imposibilidad de permutar alguno de sus componentes por una unidad léxica equivalente; por el contrario, es menos fija o más variable en la medida en que presente variación léxica.¹¹⁹ En el caso de las locuciones verbales con *poner* que tienen posibilidad de permutación, esta se manifiesta principalmente como modificación léxica del verbo (*poner sobre el tapete* > *colocar sobre el tapete*) o de alguno de los sustantivos de la construcción (*poner en charola de plata* > *poner en bandeja de plata*). Resulta muy interesante notar que, en términos generales, este recurso se manifiesta de manera frecuente en nuestro conjunto de locuciones coloquiales, según habrá oportunidad de corroborar en seguida.

Grupo 1 (V+OD):

La variación léxica es un fenómeno que se percibe en todas las unidades fraseológicas de este grupo: *me quieres tender un cuatro*; *lo que fueron a hacer fue aportar su grano de arena*; *me pintó el cuerno*, y *Rodríguez dio la cara después del revés ante Rayados*. Es interesante notar que en todos los casos la variación que se observa es de tipo verbal.

Los verbos por los que se permuta *poner* pueden estar determinados semánticamente. De esta manera, de acuerdo con el *DEM*, *tender* denota ‘poner alguna cosa a lo largo de una superficie horizontal o siguiendo una línea’; mientras que *dar* alude a ‘poner algo en manos

¹¹⁹ Leonor Ruiz Gurillo, *op. cit.*, p. 50.

de otra persona o a su alcance'. Partiendo de tales definiciones, en el caso de *poner* > *tender* y de *poner* > *dar*, las permutaciones se hacen por verbos que comparten el sentido locativo con *poner*.

Grupo 2 (V+CP):

De las cinco locuciones analizadas en este grupo, tres presentan variación léxica: *poner en charola de plata*; *poner de patitas en la calle* y *poner sobre el tapete*. Un aspecto interesante es que en las primeras dos la variación que se registró puede ser tanto de verbo como de sustantivo: *los gobiernos panistas entregaron en charola de plata la fibra óptica* / *poner en bandeja de plata las mejores playas*; *Daniel Carlson fue echado de patitas en la calle por Minnesota* / *ponerlo de patitas en el mundo*; mientras que para el tercer fraseologismo solo se encontró variación de verbo: *colocar el tema de Gibraltar sobre el tapete*.

En el caso de la variación verbal, en estas locuciones *poner* se puede permutar por *entregar*, *echar* y *colocar*, verbos con los que también se relaciona semánticamente. Así, según el DEM, *entregar* significa 'dar a alguien alguna cosa porque la pide, la exige, le está destinada o se hará cargo de ella'; mientras que *echar* refiere 'dar impulso a algo o a alguien para que vaya de un lugar a otro o para que caiga' y, *colocar*, 'poner algo o a alguien en un lugar, en forma ordenada y de acuerdo con las características, las medidas o la capacidad que tenga'; definiciones en las que se aprecia un sentido de transferencia relacionado con el de *poner* cuando presenta su uso canónico locativo, según hubo oportunidad de ver detalladamente en el capítulo anterior. Por ello, es posible decir que en estos casos la permutación verbal también ocurre con ítems léxicos que comparten rasgos semánticos con el verbo *poner*.

Respecto a la variación nominal, el empleo de los sustantivos *bandeja* y *mundo* también se debe a motivaciones semánticas. En el primer caso, se trata de un sinónimo de *charola*; mientras que, en el segundo, el sustantivo *mundo* puede funcionar como sinónimo de *calle* debido al contexto locucional en el que aparece. En este sentido, tales modificaciones nominales tampoco parecen ser arbitrarias, sino que están determinadas en función del significado de la locución.

Grupo 3 (V+OD+CP/OI):

Las locuciones de este grupo se caracterizan por presentar un alto grado de variación léxica, pues cuatro de los cinco fraseologismos que lo integran reflejan esta característica: *pegaron el grito en el cielo*; *echó toda la carne al asador*; *no le eche tanta crema a sus tacos* y *el señor Anaya colocó el cascabel al gato*. En todos los casos la variación que se encontró es del elemento verbal, mismo que, según la locución, puede sustituirse por *pegar*, o bien, por *echar* o *colocar*, verbos que comparten con *poner* el sentido de transferencia, según se mencionó anteriormente.

Grupo 4 (V+clítico pronominal+OD):

El Grupo 4, compuesto por cuatro unidades fraseológicas, admite variación en dos de ellas, de acuerdo con los tres corpóra consultados: *poner(se) el saco (le quedó el saco)* y *poner(se) una chinga (nos pegamos unas chingas)*. En estos casos, *poner* no establece relaciones de sinonimia con los verbos por los que se permuta.

Grupo 5 (V+clítico pronominal+CP):

Finalmente, respecto a las dos locuciones que fueron analizadas en este grupo: *poner(se) en el pellejo de* y *poner(se) bajo el ala de*, solo se encontraron evidencias de variación léxica en la primera de ellas, que consiste en la posibilidad de permutación de *poner* por *meter* (*meterse en el pellejo de un personaje*), lo cual no sorprende en la medida en que *meter*, que de acuerdo con el *DEM* presenta el significado de ‘hacer que algo o alguien quede dentro de una cosa o entre en alguna parte’, comparte con *poner* el rasgo semántico de ‘colocar algo en un lugar’, mismo que permite intercambiar estos verbos en diversos contextos, no solo en el terreno de la fraseología, sino también en el de la sintaxis libre (ej. *puse las llaves en el cajón* > *metí las llaves en el cajón*).

En conclusión, la fijación léxica no es un rasgo presente en la mayoría de las unidades fraseológicas del corpus, pues del total de 20 que fueron analizadas, únicamente seis no reflejan variaciones de este tipo. Respecto a las 14 locuciones que admiten variación léxica, los elementos que en ellas se permutan generalmente establecen relaciones semánticas con los ítems léxicos que los sustituyen.

4.3.2 Variación de orden

El criterio de fijación de orden, a diferencia del anterior, constituye uno de los menos laxos, pues del total de 20 locuciones, únicamente seis reflejan variación de este tipo: *poner (su) granito de arena* (es **un grano de arena más que pone** Banco de México); *poner los cuernos* (en el caso **del cuerno que puso mi mamá** nunca se habló); *poner el grito en el cielo* (**el grito en el cielo pusieron** esos que todos los días...); *poner toda la carne en el asador* (**ponía al asador todo su talento**); *poner pies en polvorosa* (**puso en polvorosa el único pie** que tiene)

y *poner(se) una chinga* (***checa los memes de la chinga que le puso el Barça al Real Madrid***).¹²⁰

A excepción de *poner los cuernos* y *poner(se) una chinga*, las locuciones que admiten este tipo de modificación se caracterizan por ser de las más complejas en términos estructurales: *poner (su) granito de arena* contiene en la Meta un complemento adnominal introducido por *de (de arena)*; mientras que *poner el grito en el cielo*, *poner toda la carne en el asador* y *poner pies en polvorosa* contienen fijos tanto el Tema como la Meta, según vimos en el capítulo anterior.

En función de esto, consideramos que la posibilidad de variación de orden que reflejan dichas locuciones se debe al hecho de que se componen de varios elementos léxicos que, potencialmente, pueden sufrir alteraciones de orden; lo cual no ocurre con fraseologismos cuya estructura sintáctica es menos compleja, aspecto que, a nuestro juicio, dificulta la modificación del orden de sus componentes. No obstante, es importante tomar en cuenta que la variación de orden también se puede deber a un proceso de relativización en el que la posición sintáctica de los componentes resulta alterada (*en el caso del cuerno que puso mi mamá nunca se habló*, etc.).

Así, en términos generales, la estructura sintáctica compleja y la relativización constituyen ejes fundamentales que determinan modificaciones en el orden de los componentes de una unidad fraseológica.

¹²⁰ En dos de estos ejemplos, además de variaciones de orden, se aprecian otras modificaciones; a saber: una variación léxica: *la carne* > *su talento*, y una variación de número: *pies* > *pie*, criterio que será abordado más adelante.

4.3.3 Inserción

La inserción de elementos ajenos a la locución, ya sea en el interior o en un extremo de la misma, es una operación que ocurre de manera muy frecuente en las unidades fraseológicas del corpus. En cuanto a los elementos que se insertan, son de diversos tipos, en función del grupo al que pertenece el fraseologismo, según veremos a continuación.

Grupo 1 (V+OD):

Dos de las cuatro locuciones admiten la inserción de algún elemento, el cual puede ser de naturaleza adverbial (*le pusieron **durísimo** el cuerno*) o adjetival (*poner su **pequeño** granito de arena*). En ambos casos la operación ocurre al interior de la construcción.

Grupo 2 (V+CP):

Respecto a este grupo, todos los fraseologismos que lo conforman admiten la inserción de componentes, generalmente al interior. En estos casos, los elementos que se insertan son de dos tipos: a) los que corresponden al Objeto Directo de la sintaxis libre (*para poner **a cada quién** en su lugar; puso **todo** en charola de plata y ponen **a las tres vírgenes** de patitas en la calle*),¹²¹ y b) los que corresponden a elementos adverbiales (*la pusieron **de nuevo** en boca de todos y pone **de nuevo** sobre el tapete de las discusiones un antiguo problema*). En cuanto al primer tipo, consideramos que este mecanismo de inserción no resulta extraño si recordamos que el orden S+V+OD+CP constituye el esquema canónico locativo de *poner*,

¹²¹ En estos casos consideramos que se trata de inserción del Objeto Directo en tanto que este argumento, a pesar de ser obligatorio, no necesariamente tiene que codificarse en el interior de la unidad fraseológica, como se observa en los siguientes ejemplos, en los que no ocurre el fenómeno de inserción: *AMLO puso en su lugar a los gobernadores golpistas; Está clarísimo que Mario Bezares puso en charola de plata a los asesinos; Pero joh, sorpresa!, un empleado nos puso de patitas en la calle*, etc.

según se vio en el capítulo anterior. Debido a ello, en función de dicho esquema sintáctico, el Objeto Directo se puede insertar con relativa facilidad en el interior de las locuciones del Grupo 2, mismas que presentan la estructura V+CP.

Por otro lado, la inserción también puede ocurrir en el extremo final de la unidad fraseológica, como en el caso de *el tapete de las discusiones*, en el que el complemento adnominal *de las discusiones* modifica directamente al sustantivo *tapete* que forma parte de la locución *poner sobre el tapete*.

Grupo 3 (V+OD+CP/OI):

De acuerdo con los tres corpóra consultados, las cinco locuciones de este grupo admiten la inserción de algún elemento. Al igual que en el Grupo 1, el elemento que se inserta en estos fraseologismos suele ser de naturaleza adverbial (*hizo que las autoridades locales pusieran **de inmediato** el grito en el cielo; el estratega de Coapa pondrá **prácticamente** toda la carne al asador; muchos pusieron **precautoriamente** pies en polvorosa y le pone **ahora** mucha crema a sus tacos*), o adjetival (*le pone el cascabel **financiero** al gato*); además de que en todos los casos la inserción que se registra también ocurre en el interior de la construcción.

Grupo 4 (V+clítico pronominal+OD):

Del mismo modo que en los grupos anteriores, el fenómeno de inserción es muy frecuente en el Grupo 4, pues las cuatro locuciones que lo integran reflejan este tipo de modificación, la cual, asimismo, puede ocurrir en el interior (*Ruth se puso **solita** el saco; obliga a las jugadoras a ponerse **todas** las pilas*) o en la parte final (*me he puesto unas chingas **locas**; se puso un cuete **marca diablo***) de la unidad fraseológica.

Grupo 5 (V+clítico pronominal+CP):

No se encontraron casos de inserción para las dos locuciones de este grupo que fueron analizadas.

En resumen, la inserción es una operación que se da de manera muy frecuente en las locuciones verbales de nuestro corpus y los elementos que se insertan muestran ciertas tendencias, en tanto que generalmente son de naturaleza adjetival y/o adverbial en el caso de los grupos 1, 3 y 4, y adverbial y con función de Objeto Directo respecto al Grupo 2. Debido a esto, se hace evidente que, en el uso, el criterio de imposibilidad de inserción de elementos es altamente transgredido.

4.3.4 Supresión

Como operación directamente inversa a la inserción, la supresión implica la pérdida de algún componente que forma parte de la unidad fraseológica. Se trata de un fenómeno que se refleja únicamente en cuatro de las locuciones del corpus; no obstante, en los casos en los que ocurre, los elementos que se eliden pueden ser de naturaleza verbal o adnominal. En los siguientes ejemplos utilizamos el símbolo \emptyset para expresar que ha ocurrido una elisión, mismo que colocamos en el lugar en el que “debería estar” el componente del fraseologismo que se ha perdido.

Grupo 1 (V+OD):

De las cuatro locuciones de este grupo, solo hallamos una que admite la supresión de alguno de sus elementos: *poner (su) granito de arena (Pusieron su granito \emptyset y apoyaron esta*

festividad). En este caso, el elemento que se elide es el complemento adnominal *de arena*. Resulta interesante observar que esta locución, además, constituye la más compleja de su grupo en términos estructurales, en el sentido de que se conforma de más elementos fijos que, potencialmente, se pueden elidir; operación que resultaría más difícil en una unidad fraseológica con una estructura sintáctica más simple.

Grupo 2 (V+CP):

De las cinco locuciones, dos admiten la operación, como se aprecia en los siguientes ejemplos: *Poner en bandeja Ø el gol*, y *Nadie le pidió que se embarazara. Que si le parecía. Que si no Ø de patitas en la calle*, en los que se han elidido, respectivamente, el complemento adnominal *de plata* y el verbo *poner*. Al igual que en el grupo anterior, en este caso los fraseologismos que aceptan la supresión son, estructuralmente, los más complejos de su grupo, en tanto que, además del CP, contienen fijos, respectivamente, un complemento adnominal (*de plata*) y una frase preposicional que alude a la manera en que el Tema es puesto (*de patitas*).

Grupo 3 (V+OD+CP/OI):

De cinco fraseologismos, solo se encontró un ejemplo de supresión: *es el objetivo, apostar con todo, Ø toda la carne al asador para estos Juegos*, en el que la elisión es de tipo verbal.

Grupo 4 (V+clítico pronominal+OD):

No se encontraron casos de elisión para las cuatro locuciones de este grupo.

Grupo 5 (V+clítico pronominal+CP):

Al igual que en el grupo anterior, no se hallaron ejemplos de supresión.

A partir de los ejemplos anteriores hemos observado que la elisión, a pesar de ser una operación muy poco frecuente, puede ocurrir con elementos verbales y adnominales. En este sentido, cabe destacar que en una locución verbal el verbo puede suprimirse, como en el caso de \emptyset *de patitas en la calle*. Además, en cuanto a los fraseologismos en cuya estructura sintáctica se encuentra un complemento adnominal (como *de arena* en *poner (su) granito de arena*), dicho elemento puede ser elidido, debido a que la estructura de la unidad fraseológica de la que forma parte es más compleja, en tanto que contiene más elementos léxicos que otras.

En este sentido, creemos que hay más posibilidades de supresión de elementos en una locución que presenta una estructura sintáctica más compleja que en una locución con una estructura más simple; es decir, conformada con menos componentes fijos. No obstante, llama la atención el hecho de que los fraseologismos del Grupo 3 (a excepción de *poner toda la carne en el asador*) no toleran la supresión de sus componentes, a pesar de tener una estructura sintáctica compleja, con lo cual se hace evidente el alto grado de fijación que en este rubro reflejan dichas locuciones.

En términos generales y de acuerdo con Zuluaga, la supresión de elementos se entiende como una consecuencia directa del estatus de unidades fraseológicas que estas construcciones tienen en el acervo lingüístico de la comunidad.¹²² El conocimiento que el hablante posee del fraseologismo y de su significado le permite, en el uso, suprimir algunos

¹²² Alberto Zuluaga, *Introducción...*, p. 101.

elementos que quedan sobreentendidos en el contexto de la comunicación; en virtud de esto es posible que, por ejemplo, una locución como *poner en charola de plata* se emplee en el discurso como *poner en charola*, quedando sobreentendidos los componentes *de plata*. Este recurso no es propio de las locuciones, pues también se lleva a cabo en unidades como las paremias, principalmente cuando se trata de refranes muy usuales y, por lo tanto, muy conocidos: *A caballo regalado (no se le mira el diente)*; *Árbol que crece torcido (jamás su tronco endereza)*; *El que madruga (Dios lo ayuda)*.¹²³ La alta frecuencia de uso permite así que, además de las paremias, las locuciones se sometan a operaciones de elisión.

4.3.5 Variación de número

Grupo 1 (V+OD):

De las cuatro locuciones analizadas, dos presentan la posibilidad de modificación de número de acuerdo con los tres corpóra consultados: *poner (su) granito de arena (hemos puesto algunos granos de arena)* y *poner los cuernos (le estaba poniendo el cuerno)*.

Grupo 2 (V+CP):

La variación de número de elementos nominales es una operación que no se ve reflejada en ninguno de los cinco fraseologismos que conforman este grupo.

¹²³ Sofía Borisovna Kamenetskaia, “El refrán y su uso en la Ciudad de México”, Tesis de Maestría en Letras (Lingüística Hispánica), UNAM, México, El autor, 1999, p. 33.

Grupo 3 (V+OD+CP/OI):

De las cinco locuciones examinadas en el grupo, tres muestran esta posibilidad de variación: *pegó de **gritos** en el cielo; estarás poniendo **pie** en polvorosa y le puso **muchos cascabeles** al gato de la justicia en el país.*

Grupo 4 (V+clítico pronominal+OD):

Dos de las cuatro locuciones de este grupo presentan la posibilidad de variación de número del elemento nominal: *poner(se) las pilas (se puso **la pila**) y poner(se) una chinga (me he puesto **unas chingas** locas).*

Grupo 5 (V+clítico pronominal+CP):

No se registran variaciones de número para ninguna de las dos locuciones de este grupo.

Así, del total de 20 locuciones analizadas, siete permiten variación de número. En estos casos, a pesar de que el elemento nominal que varía se usa tanto en singular como en plural, se observa que una forma tiende a ser más frecuente que la otra, según el fraseologismo en cuestión.

De esta manera, en tres de ellos el Objeto Directo se usa de manera mucho más frecuente en singular: *poner (**su**) **granito** de arena; ponerle **el cascabel** al gato y poner **el grito** en el cielo;* mientras que, en dos de ellos, generalmente en plural: *poner **pies** en polvorosa y poner(se) **las pilas**.* Finalmente, observamos que en dos fraseologismos el Objeto Directo se emplea comúnmente tanto en singular como en plural: *poner(se) **una chinga/unas chingas** y poner **el cuerno/los cuernos**,* con lo cual se hace evidente que incluso en los casos

en los que hay variación de número, esta se manifiesta de distintas maneras en cada una de las unidades fraseológicas.

Respecto a los Objetos Directos que se emplean de manera más usual en singular (*su granito de arena; el cascabel y el grito*) o en plural (*pies y las pilas*), cuando ocurre la modificación de número, esta constituye un uso ocasional, efímero y no institucionalizado. Las alternancias *una chinga/unas chingas* y *el cuerno/los cuernos*, no obstante, se explican de distinta manera. En el primer caso, el hablante utiliza la forma en singular o en plural según haya sido una o varias las *chingas* que considera que ‘se ha puesto’; mientras que, en el segundo, la frase nominal en función de OD se usa tanto en singular como en plural debido a que ambas formas están institucionalizadas, aceptadas por la comunidad lingüística y, en este sentido, es el hablante quien, consciente o inconscientemente, decide cuál es la que emplea.

4.3.6 Variación de determinante

Grupo 1 (V+OD):

Dos locuciones de este grupo admiten variación de determinante: *poner (su) granito de arena* (*pretenden poner **un** grano de arena*) y *poner los cuernos* (*le pondré **tales** cuernos*).

Grupo 2 (V+CP):

Poner en boca de es el único fraseologismo que ofrece ejemplos de variación de determinante en este grupo (*siempre poniendo palabras en **la** boca de uno*).

Grupo 3 (V+OD+CP/OI):

Las cinco locuciones que se analizaron bajo esta prueba admiten variación de determinante: *pusieron **un** grito en el cielo; quiero que pongas toda **tu** carne en **mi** asador; antes de poner **los** pies en polvorosa...; le ponen **demasiada** crema a sus tacos, y ya le puso **otro** cascabel al gato.*

Grupo 4 (V+clítico pronominal+OD):

De las cuatro unidades fraseológicas valoradas, tres permiten variación de este tipo: *no me estoy poniendo **ningún** saco; pónganse pilas y me puse **el** primer cuete.*

Grupo 5 (V+clítico pronominal+CP):

No se hallaron ejemplos de variación de determinante para estas dos unidades fraseológicas.

De esta manera, de las 20 locuciones que fueron analizadas, once presentan la posibilidad de variación de determinante; por lo que la fijación de determinante constituye un rasgo que caracteriza a menos de la mitad de los fraseologismos del corpus.

Las posibilidades de permutación que se documentan son muy variadas: a) de posesivo a artículo indefinido (*pretenden poner **un** grano de arena*); b) de artículo definido a posesivo (*quiero que pongas toda **tu** carne en **mi** asador*); c) de artículo definido a determinante cualitativo (*le pondré **tales** cuernos*); d) de artículo definido a artículo indefinido (*pusieron **un** grito en el cielo*); e) de artículo indefinido a artículo definido (*me puse **el** primer cuete*); f) de ausencia de artículo a artículo definido (*antes de poner **los** pies en polvorosa...*); g) de artículo definido a ausencia de artículo (*pónganse pilas*); h) de

cuantificador a cuantificador (*le ponen **demasiada** crema a sus tacos*), e i) de artículo definido a adjetivo (*ya le puso **otro** cascabel al gato*).

4.3.7 Relativización

La imposibilidad de relativización representa uno de los índices de fijación sintáctica más importantes en las 20 unidades fraseológicas del corpus, debido a que catorce de ellas no aceptan que alguno de sus componentes nominales funcione como antecedente de una relativa, frente a seis que sí lo hacen.

Grupo 1 (V+OD):

Dos de los cuatro fraseologismos de este grupo permiten que su Objeto Directo funcione como antecedente de una relativa: *es **un grano de arena más que pone** Banco de México y en el caso **del cuerno que puso mi mamá nunca se habló***. Llama la atención el hecho de que estas locuciones, que también admiten la mayoría de las demás operaciones de modificación, son a la vez las más usuales entre las de su grupo; esto en contraste con una locución como *poner un cuatro*, que también forma parte del Grupo 1 pero, a diferencia de *poner (su) granito de arena* y *poner los cuernos*, es de uso menos frecuente.

Grupo 2 (V+CP):

Una locución de este grupo tolera la relativización de alguno de sus elementos nominales: *poner en charola de plata (**la bandeja de plata que es el Ade Agropecuario**)*.¹²⁴

¹²⁴ En este ejemplo se aprecia, además, la variación léxica *charola* > *bandeja*, según se refirió en el apartado correspondiente.

Grupo 3 (V+OD+CP/OI):

Dos de las cinco locuciones de este grupo admiten la relativización de su Objeto Directo: *aquí valió el grito en el cielo que puso gente como nuestras diputadas, y puso en polvorosa el único pie que tiene disponible.*

Grupo 4 (V+clítico pronominal+OD):

Una de las cuatro unidades fraseológicas del grupo admite relativizar su elemento nominal: *poner(se) una chinga (checa los memes de la chinga que le puso el Barça al Real Madrid).*

Grupo 5 (V+clítico pronominal+CP):

No se encontraron registros de relativización para las dos locuciones que conforman este grupo.

De esta manera, en la medida en que solo seis de las 20 unidades fraseológicas relativiza el Objeto Directo, la imposibilidad de relativización es un rasgo de fijación de primer orden en nuestro conjunto de locuciones, en tanto que existe una clara tendencia a rechazar esta operación sintáctica.

4.3.8 Pronominalización

Según se mencionó al principio de este capítulo, el criterio de pronominalización únicamente es operativo para valorar la fijación de las locuciones que contienen en su estructura un OD; es decir, las de los grupos 1, 3 y 4 del corpus. A continuación, comentamos los resultados que fueron obtenidos tras la aplicación de esta prueba.

Grupo 1 (V+OD):

Las dos locuciones de este grupo que admiten pronominalización son *poner (su) granito de arena* y *poner los cuernos*, según se observa en el siguiente par de ejemplos: *ese grano de arena queremos saber cuándo ponerlo, dónde ponerlo, y si vas a poner el cuerno, ponlo porque hay una ilusión.*

Grupo 3 (V+OD+CP/OI):

Dos de los cinco fraseologismos del Grupo 3 aceptan la pronominalización de su Objeto Directo: *Si tengo que poner toda la carne al asador la pongo en la Liga, y Yo le pongo el cascabel al gato..., habría dicho el ratón José Antonio Meade Kuribreña. Y se lo puso.*

Grupo 4 (V+clítico pronominal+OD):

Dos de las cuatro unidades fraseológicas de este grupo admiten la pronominalización: *yo no me estoy poniendo ningún saco... yo no me lo pongo, y nos pusimos un cuete... nada más faltaba que nos lo prendieran.*

Así, de las 13 locuciones del corpus que fueron analizadas a partir de esta prueba, seis admiten la pronominalización del Objeto Directo. En este sentido, la imposibilidad de pronominalización es un índice de fijación que solo permite caracterizar aproximadamente la mitad de dichas unidades fraseológicas.

Este tipo de operación sintáctica que admiten algunas locuciones es, a nuestro juicio, un buen indicador de que el OD y el verbo de estos fraseologismos presentan un comportamiento similar al que tienen en la sintaxis libre –según vimos en el capítulo

anterior-, en tanto que pueden, respectivamente, pronominalizarse y regir objetos directos pronominalizados.

4.4 Comentarios finales y conclusiones

En virtud de los ocho criterios de fijación sintáctica que sirvieron como base para el análisis del corpus de locuciones coloquiales con *poner*, fue posible observar que estas unidades fraseológicas presentan diversos tipos de variación, de acuerdo con los ejemplos extraídos del *CREA*, del *CORPES XXI* y de notas periodísticas de internet de México. Para llevar a cabo este análisis, tomamos en cuenta la estructura de cada uno de los fraseologismos, a partir de la cual aplicamos tres tipos de pruebas, a saber: a) las que permiten valorar la fijación de todos los componentes de la locución; b) las que permiten analizar únicamente la fijación de los elementos nominales, y c) la destinada a valorar la fijación del OD. De esta manera, se llegó a las siguientes conclusiones:

1) La fijación sintáctica es un rasgo que caracteriza la menor cantidad de locuciones que conforman nuestro corpus; en tanto que la gran mayoría de los fraseologismos que fueron analizados acepta distintas modificaciones, mismas que pueden ser observadas a partir de dos variables fundamentales: el criterio de fijación sintáctica y la estructura de la locución; las cuales se organizan, respectivamente, en ocho pruebas y en cinco grupos. Gracias a esto, identificamos que existen operaciones de modificación que son más aceptadas que otras y grupos de unidades fraseológicas que presentan mayor variación respecto a otros.

2) En lo referente a las ocho pruebas o criterios de fijación sintáctica, existen dos que se transgreden con bastante facilidad: la imposibilidad de inserción y la invariabilidad léxica, lo cual significa que muchas de las locuciones del corpus admiten la inserción y la permutación de elementos. En cuanto a la primera, observamos que de 20 fraseologismos que fueron

valorados, 16 permiten este tipo de variación; mientras que, respecto a la variación léxica, se refleja en 14 de las 20 unidades fraseológicas y se lleva a cabo principalmente a partir de la permutación del verbo –casi siempre por un verbo semánticamente relacionado con *poner*, como *meter*, *echar*, *tender* y *dar*– o de algún sustantivo de la locución.

3) Existen criterios de fijación que presentan un nivel medio de transgresión, en tanto que se respetan en aproximadamente la mitad de los fraseologismos, mientras que la otra mitad de ellos admite modificaciones. Se trata de los fenómenos de invariabilidad de determinante e imposibilidad de pronominalización. En el primer caso, de las 20 unidades fraseológicas que fueron analizadas, se documentaron 11 casos de modificación de determinante, siendo muy variadas las posibilidades de permutación. En cuanto a la pronominalización del OD, se observó en seis de los 13 fraseologismos que permitieron su análisis a partir de esta prueba.

4) La imposibilidad de variación de número y de orden y la imposibilidad de relativización y de supresión constituyen los cuatro criterios que menos se transgreden; no obstante, una cantidad considerable de las locuciones del corpus admite modificaciones de estos tipos. En cuanto a la variación de número, se observó en siete casos; mientras que la variación de orden se registró en seis locuciones. La relativización, por su parte, ocurrió en seis de los 20 fraseologismos, en tanto que la supresión se refleja únicamente en cuatro de ellos.

5) A pesar de que cada grupo de locuciones admite distintos tipos de variación (excepto el 5), son generalmente algunas de las unidades fraseológicas del Grupo 1 y todas las del Grupo 3 las que presentan más modificaciones, como se puede observar en las tablas correspondientes. Creemos que esto es así debido a que dichos fraseologismos se caracterizan por ser de los más complejos en términos estructurales, en la medida en que se componen de

varios elementos léxicos que, potencialmente, pueden sufrir diversas alteraciones; mismas que ocurren en menor medida con las locuciones de los otros grupos, en tanto que tienen una estructura sintáctica menos compleja.

6) Aunado a la complejidad estructural, creemos que el hecho de que la locución sea de uso frecuente constituye otro factor que facilita la variación. Un claro ejemplo de esto es el caso de *poner los cuernos* que, a pesar de tener una estructura sintáctica más simple que la de los fraseologismos del Grupo 3 (*poner toda la carne en el asador*, etc.), evidencia una gran variabilidad en los ejemplos de uso, en tanto que la infidelidad –que corresponde al significado de esta locución– es un tema propio de las relaciones humanas cuya frecuencia revelan los tres corpóra consultados.

7) En virtud de esto, consideramos que los ejes fundamentales que determinan la variación fraseológica son la complejidad estructural de la locución y la frecuencia de uso que esta tiene en la comunidad de hablantes. Debido a ello, concluimos que en la medida en que un fraseologismo presente una estructura sintáctica más compleja y sea más usual tenderá más a la variación (como *poner el grito en el cielo*); mientras que, en la medida en que refleje una estructura menos compleja y sea menos usual manifestará un alto grado de fijación (como *poner un cuatro*). Esto explicaría el hecho de que fraseologismos tan usuales como los del Grupo 4 (*ponerse el saco*, etc.), a pesar de tener una estructura sintáctica menos compleja que los del Grupo 3, en general admiten un nivel medio de variación; o bien, que las dos locuciones del Grupo 5, que también presentan una estructura sintáctica fija más simple y son poco usuales, prácticamente no admitan ningún tipo de variación (a excepción de la permutación léxica *poner > meter*, según se vio anteriormente).

Conclusiones

El objetivo general de esta tesis fue analizar un conjunto de locuciones coloquiales con el verbo *poner* en el español mexicano actual y comprobar su comportamiento a partir de tres ejes fundamentales: su significado, su estructura argumental y sus posibilidades de modificación sintáctica, a fin de demostrar la aceptación de variación de dichas unidades. Para ello, la investigación se organizó en cuatro capítulos en los que se abordaron las cuestiones que se mencionan a continuación.

En el Capítulo 1, titulado “La fraseología y el concepto de *locución verbal*”, revisamos las propuestas de algunos de los principales fraseólogos del español y de otras lenguas respecto a las particularidades de las locuciones, a partir de lo cual concluimos que estas construcciones se caracterizan por reflejar, en mayor o menor medida, los rasgos de fijación e idiomatidad. En el caso específico de las locuciones verbales, señalamos que se trata de fraseologismos que pueden equivaler a un verbo simple de la lengua (aunque no siempre), como en el caso de *poner pies en polvorosa* = ‘huir’; además de que nunca presentan una estructura oracional fija, característica fundamental que las distingue de las paretias.

En este primer capítulo, además, abordamos el concepto de *fraseología* y determinamos que se trata de la disciplina que se ocupa del estudio de las unidades pluriverbales, las cuales tienen la característica de estar constituidas por dos palabras gráficas como mínimo. Para fines de esta investigación, las unidades pluriverbales objeto de estudio correspondieron a un conjunto de locuciones coloquiales con el verbo *poner* registradas en el *Diccionario del español de México (DEM)* y en el *Diccionario de mexicanismos (DM)*.

En el Capítulo 2: “Sentidos de *poner* y panorama sintáctico y semántico de las locuciones coloquiales con *poner*”, nos dimos a la tarea de consultar las definiciones que respecto a este verbo ofrecen dos fuentes lexicográficas del español general: *Diccionario de uso del español (DUE)* y *Diccionario de la lengua española (DLE)*, y dos del español de México: *DEM* y *DM*. Debido a ello, reconocimos diez acepciones fundamentales con las que los diccionarios referidos explican el verbo *poner*. En virtud de esto, valoramos de qué manera tales sentidos se reflejan en las locuciones coloquiales con dicho verbo en el español de México, para lo cual analizamos sus significados y estructuras sintácticas en el *DEM* y en el *DM*. Al final de este Capítulo 2 referimos que la estructura argumental del sentido locativo de *poner* se refleja en gran medida en un grupo de locuciones coloquiales, como *poner toda la carne en el asador*, que presenta la estructura V+OD+CP y cuyo significado se puede parafrasear como ‘poner todo lo que se tiene en una situación de riesgo’; es decir, ‘arriesgarlo todo’. Este tipo de fraseologismos constituyó nuestro corpus de análisis en los dos capítulos subsecuentes.

En función de ello, en el Capítulo 3, titulado “Estructura argumental y semántica de las locuciones coloquiales con *poner*”, analizamos en términos composicionales dicho corpus de locuciones, tomando como base el esquema triactancial locativo de su verbo en el ámbito de la sintaxis libre. Así, fue posible identificar que estas unidades fraseológicas se proyectan en gran medida con la estructura argumental locativa de tres argumentos. No obstante, mencionamos que lo que distingue el uso locativo de *poner* en la sintaxis libre de su uso en la sintaxis fija es que, mientras que en la primera los tres participantes del evento se actualizan con referentes libres del discurso, en el ámbito de la fraseología al menos uno de ellos forma parte de la estructura del fraseologismo. En virtud de esto, concluimos que el hecho de que

la unidad fraseológica se componga de una mayor o una menor cantidad de elementos tiene repercusiones sintácticas.

Los fraseologismos del Grupo 1, a pesar de que comparten la estructura V+OD, evidencian un comportamiento sintáctico y semántico diverso: *poner un cuatro* respeta el esquema triactancial, mientras que *poner los cuernos*, a pesar de que se construye sobre la estructura triactancial, tiene la posibilidad de introducir un participante mediante la preposición *con*, por lo que, en estos casos, dicha locución experimenta un aumento de valencia. En cuanto a *poner (su) granito de arena*, a pesar de que tiende a respetar el esquema básico de tres participantes, en algunos casos no lo hace, pues, en lugar de una Meta, se codifica con un complemento circunstancial de modo. *Poner la cara*, finalmente, presenta un proceso de disminución valencial, en tanto que, en términos sintácticos y semánticos, no exige la codificación de un punto locativo, mismo que, cuando se proyecta, constituye un complemento circunstancial de lugar.

En cuanto a los fraseologismos de los grupos 2, 3, 4 y 5, todos implican la presencia de un Efectuador, un Tema y una Meta. No obstante, estas locuciones tienen un comportamiento sintáctico distinto, en virtud de que su estructura esté compuesta por una mayor o una menor cantidad de elementos fijos. Así, mientras que las locuciones del Grupo 2 se proyectan con un argumento fijo (Complemento Preposicional o Meta) y dos argumentos de referente libre (Sujeto o Efectuador y Objeto Directo o Tema); las del Grupo 3 lo hacen con dos argumentos fijos y con solo uno libre, que corresponde al Sujeto o Efectuador. Por su parte, los fraseologismos de los grupos 4 y 5, además de contener en su estructura, respectivamente, el Objeto Directo o Tema y el Complemento Preposicional o Meta, se componen de un clítico pronominal que determina que el Sujeto o Efectuador –único

participante con referente de la sintaxis libre— pueda ser correferencial con la Meta o con el Tema del esquema triactancial.

Con dicho análisis se hizo evidente que estas unidades fraseológicas no son estructuras cohesionadas e indisolubles, sino construcciones que permiten ser estudiadas interiormente, debido a que en ellas el verbo rige una estructura sintáctica motivada por su significado locativo básico, en contraste con la idea de que las locuciones funcionan como bloques fijos o predicados complejos cuyo comportamiento sintáctico es arbitrario y cuya idiomática no se deduce a partir de los significados de sus componentes. Debido a ello, concluimos que el sentido que reflejan estos fraseologismos se explica como una suma de los sentidos idiomáticos vinculados a sus elementos sintácticos. Esta posibilidad de análisis al interior de las unidades fraseológicas del corpus reveló, además, que la mayoría de ellas admite distintos tipos de modificaciones sintácticas propios de las construcciones de la sintaxis libre.

La valoración de estas modificaciones constituyó el objetivo principal del cuarto y último capítulo de la tesis, titulado “Fijación y variación sintácticas de las locuciones coloquiales con *poner*”, en el que comprobamos que estas unidades fraseológicas presentan diversos tipos de variación, de acuerdo con ejemplos de uso extraídos del *CREA*, del *CORPES XXI* y de notas periodísticas de internet referentes al ámbito mexicano. Para llevar a cabo el análisis, tomamos en cuenta la estructura de cada una de las locuciones, a partir de la cual aplicamos ocho pruebas. Gracias a esto, identificamos que existen operaciones de modificación que son más aceptadas que otras y tipos de locuciones que presentan mayor variación respecto a otros.

Así, tras este análisis, concluimos que a pesar de que cada uno de los cinco grupos de locuciones admite distintos tipos de variación, son generalmente las unidades fraseológicas

del Grupo 3 (*poner el grito en el cielo*, entre otras) y las que contienen algún otro complemento, como el adnominal, las que presentan más modificaciones. Creemos que esto es así debido a que estas locuciones se caracterizan por ser las más complejas en términos estructurales, en la medida en que se componen de varios elementos léxicos que, potencialmente, pueden sufrir diversas alteraciones; mismas que ocurren en menor medida con las locuciones de los otros grupos, que evidencian una estructura sintáctica fija menos compleja.

Sin embargo, además de la complejidad estructural, consideramos que el hecho de que la unidad fraseológica sea de uso frecuente constituye otro factor que facilita la variación, como en el caso de la locución *poner los cuernos* que, a pesar de poseer una estructura sintáctica más simple que la de los fraseologismos del Grupo 3, admite mucha variabilidad. En virtud de esto, concluimos que los ejes fundamentales que determinan la variación fraseológica son la complejidad estructural de la locución y la frecuencia de uso que esta tiene en la comunidad de hablantes. Así, en la medida en que un fraseologismo presente una estructura sintáctica más compleja y sea más usual tenderá más a la variación; mientras que, en la medida en que refleje una estructura menos compleja y sea menos usual, reflejará un alto grado de fijación.

Estos resultados confirman la hipótesis de la que partimos al inicio de la investigación, en tanto que pudimos comprobar que en las unidades fraseológicas del corpus, a pesar de su mayor o menor grado de idiomatización, el verbo *poner* conserva su estructura argumental básica, en tanto que determina la presencia de argumentos sintácticos que, además, se vinculan a sentidos idiomáticos que repercuten en el significado de la unidad fraseológica. Este comportamiento sintáctico y semántico de las unidades de la sintaxis fija,

equiparable al de las unidades de la sintaxis libre, evidencia, además, que estas locuciones, en el uso, se someten a diversos tipos de variación estructural.

Bibliografía

ALONSO RAMOS, Margarita, *Las construcciones con verbo de apoyo*, Madrid, Visor, 2004.

BÁEZ SAN JOSÉ, Valerio, *Fundamentos críticos de la gramática de dependencias*, Madrid, Síntesis, 1988.

BUSTOS PLAZA, Alberto, “Combinaciones verbonominales institucionalizadas y lexicalizadas”, Tesis de Doctorado en Humanidades, Universidad Carlos III de Madrid, España, El autor, 2003.

CASARES, Julio, *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1950.

CHOMSKY, Noam, *Rules and representations*, Nueva York, Columbia University Press, 1980.

CIENFUENTES HONRUBIA, José Luis, *Complemento indirecto y complemento de lugar: Estructuras locales de base personal en español*, Alicante, Universidad de Alicante, 1996.

COMPANY COMPANY, Concepción, (dir.), *Diccionario de mexicanismos*, México, Academia Mexicana de la Lengua, Siglo XXI, 2010.

CONDE NOGUEROL, María Eugenia, “Contribución al estudio léxico-semántico del verbo *ponerse*”, en *Pragmalingüística*, Cádiz, Universidad de Cádiz, núm. 26, 2018, pp. 33-53.

CORPAS PASTOR, Gloria, *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos, 1996.

FERNÁNDEZ, Mauro, *Diccionario de refranes*, Madrid, Alderabán, 1994.

GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, Mario, *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*, Barcelona, Anthropos, 2008.

HERRERO INGELMO, José Luis, “Los verbos soportes: el verbo *dar* en español”, en Alexandre Veiga, Miguel González Pereira y Montserrat Souto Gómez, (eds.), *De lenguas y lenguajes. Actas del Congreso Internacional de Lingüística. Léxico y Gramática* (Lugo, del 23 al 28 de septiembre de 2000), Lugo, Universidad de Santiago de Compostela, 2001, pp. 189-202.

IBÁÑEZ, Sergio, “Estructuras verbales de dos objetos. Hacia una redefinición semántico-sintáctica del fenómeno: el caso de los verbos de *poner* y de *quitar*”. Tesis de Doctorado en Lingüística, UNAM, México, El autor, 2004.

JACKENDOFF, Ray, *Semantics and Cognition*, Cambridge, MIT Press, 1983.

-----, *Semantic Structures*, Cambridge, MIT Press, 1990.

KAMENETSKAIA, Sofía Borisovna, “El refrán y su uso en la Ciudad de México”, Tesis de Maestría en Letras (Lingüística Hispánica), UNAM, México, El autor, 1999.

KATZ, Jerrold, “Compositionality, idiomaticity, and lexical substitution”, en Stephen R. Anderson y Paul Kiparsky, (eds.), *A Festschrift for Morris Halle*, Nueva York, Holt, Rinehart y Winston, 1973, pp. 357-376.

LAKOFF, George y Mark Johnson, *Metáforas de la vida cotidiana*, 2ª ed., Madrid, Cátedra, 1986.

LAMIROY, Béatrice, *Léxico y gramática del español. Estructuras verbales de espacio y de tiempo*, Barcelona, Anthropos, 1991.

LARA, Luis Fernando, “Reseña a Guido Gómez de Silva, *Diccionario breve de mexicanismos*, Academia mexicana-F.C.E., México, 2001; xiii + 252 pp.”, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, t. L., núm. 1, 2002, pp. 228-237.

-----, (dir.), *Diccionario del español de México*, México, El Colegio de México, 2010, 2 vols.

LÓPEZ DE MENDOZA, Íñigo (Marqués de Santillana), *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, Ed., Intr. y notas de Hugo Oscar Bizarri, Kassel, Reichenberger, 1995.

MENDÍVIL GIRÓ, José Luis, *Las palabras disgregadas. Sintaxis de las expresiones idiomáticas y los predicados complejos*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 1999.

MOLINER, María, *Diccionario de uso del español*, 3ª ed., Madrid, Gredos, 2007, 2 vols.

MONTORO DEL ARCO, Esteban, “El concepto de «locución con casillas vacías»”, en Carmen Mellado Blanco, (ed.), *Colocaciones y fraseología en los diccionarios*, Berlín/Frankfurt, Peter Lang, 2008, pp. 131-146.

NUNBERG, Geoffrey, Ivan Sag y Thomas Wasow, “Idioms”, en *Language*, Washington D. C., Linguistic Society of America, vol. 70, núm. 3, 1994, pp. 491-538.

PALACIOS, Niktelol y Erik Franco, “Unidades pluriléxicas con *echar* en la lexicografía contemporánea mexicana”, en *RILEX, Revista sobre investigaciones léxicas*, México, El Colegio de México, vol. 2, núm. 1, 2019, pp. 56-85.

PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada, *Para un diccionario de locuciones. De la lingüística teórica a la fraseografía práctica*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2015.

PÉREZ MARTÍNEZ, Herón, *El hablar lapidario: Ensayo de paremiología mexicana*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1996.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 23ª ed., Madrid, Espasa, 2014, 2 vols.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA, *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, Madrid, Espasa, 2010.

RODRÍGUEZ CORTÉS, Diego Armando, “Unidades fraseológicas con *echar*. Función y sentido”. Tesis de Maestría en Lingüística Hispánica, UNAM, México, El autor, 2010.

RUIZ GURILLO, Leonor, *Aspectos de fraseología teórica española*, Valencia, Universitat de Valencia, 1997.

SÁNCHEZ RUFAT, Anna, “Apuntes sobre las combinaciones léxicas y el concepto de colocación”, en *Anuario de Estudios Filológicos*, Cáceres, Universidad de Extremadura, vol. XXXIII, 2010, pp. 291-306.

SUAZO PASCUAL, Guillermo, *Biblioteca práctica de la lengua. Dichos y frases hechas*, Monterrey, Agencia Promotora de Revistas y Periódicos, 2005.

VAN VALIN, R. y D. Wilkins, “The case for ‘Effector’: Case roles, Agents, and Agency Revisited”, en M. Shibatani y S. A. Thompson, (eds.), *Grammatical Constructions*, Oxford, Clarendon Press, 1996, pp. 289-322.

VELASCO MENÉNDEZ, Josefina, “La aportación de V. V. Vinográdov al desarrollo de la fraseología rusa”, en *Eslavística Complutense*, núm. 10, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2010, pp. 125-134.

WOTJAK, Gerd, “¿Cómo tratar las unidades fraseológicas (UF) en el diccionario?”, en *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt/Madrid, Iberoamericana/Vervuert, 1998, pp. 323-341.

ZULUAGA OSPINA, Alberto, *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Frankfurt, Peter Lang, 1980.

-----, “Spanisch: Phraseologie”, en G. Holtus, *et al.*, (eds.), en *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, Tübinga, Niemeyer, 1992, pp. 125-131.

Córpora

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI*. <<http://www.rae.es>>

-----, Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>>

Páginas de internet

Amador Tello, Judith, “El Tren Maya y su impacto en las comunidades”, en *Proceso*, México, Sección Cultura, Edición 2195, el 27 de noviembre de 2018. Disponible en: <https://www.proceso.com.mx/561332/el-tren-maya-y-su-impacto-en-las-comunidades>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Arvizú, Juan, “CTM saldrá adelante en este gobierno”, en *El Universal*, México, Sección Nación, el 24 de febrero de 2019. Disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/ctm-saldrá-adelante-en-este-gobierno>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Belloc, Mauricio, “Tres veces te fregué”, en *Hora Cero*, Reynosa, Sección Columnas, el 16 de diciembre de 2019. Disponible en: <https://www.horacero.com.mx/columnas/tres-veces-te-fregue/>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Calera, Antonio, “Tuétanos totales de Calera Grobet”, en *Sin Embargo*, México, Sección Opinión, el 20 de julio de 2019. Disponible en: <https://www.sinembargo.mx/20-07-2019/3615815>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Castillo, Fernanda, “Diputados del PAN libraron de un juicio político a Jorge Winckler”, en *E-Consulta*, Veracruz, Sección Política, el 30 de julio de 2018. Disponible en: <http://www.e-veracruz.mx/nota/2018-07-30/congreso/diputados-del-pan-libraron-de-un-juicio-politico-jorge-winckler>, consultado el 1 de octubre de 2020.

D’Artigues, Katia, “¿Se puso el saco? De rajones, valientes y presidentes. Los compromisos de Fidel”, en *El Universal*, México, Sección Opinión, el 30 de enero de 2008. Disponible en: <https://archivo.eluniversal.com.mx/columnas/69639.html>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Estrada, Mildred, “Alessandra Rojo de la Vega mente ecofriendly”, en *El Sol de México*, México, Sección Círculos, el 19 de julio de 2019. Disponible en: <https://www.elsoldemexico.com.mx/circulos/alessandra-rojo-de-la-vega-mente-ecofriendly-3919933.html>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Fernández, Matías, “México me dio lo que mi país no: Ferretti”, en *Bolavip*, México, Sección CONCACAF, el 13 de agosto de 2019. Disponible en: <https://bolavip.com/concacaf/Mexico-me-dio-lo-que-mi-pais-no-Ferretti-20190813-0209.html>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Fragoso, Marco, “Buscan arquitectos aportar a la ciudad”, en *24 Horas*, México, Sección CDMX, el 2 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.24-horas.mx/2019/10/02/buscan-arquitectos-aportar-a-la-ciudad/>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Galeana, Michelle, “Pan de yema, tlayudas y bichos: comida oaxaqueña en CDMX”, en *Chilango*, México, Sección Comida, el 7 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.chilango.com/comida/comida-oaxaqueña-en-cdmx/>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Galván, Tania, “Ana Serradilla desmiente haber sido la tercera en discordia entre Natalia Téllez y Christopher Uckermann”, en *¡Hola!*, México, Sección Celebrities, el 27 de septiembre de 2018. Disponible en: <https://mx.hola.com/cine/2018092724100/ana-serradilla-declaraciones-natalia-tellez-christopher-uckermann/>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Gamés, Gil, “Amarren a sus fieras”, en *Milenio*, México, Sección Opinión Nacional, el 20 de febrero de 2020. Disponible en: <https://www.milenio.com/opinion/gil-games/uno-hasta-el-fondo/amarren-a-sus-fieras>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Gil, Teresa, “Libros de ayer y hoy. Entre los provocadores fifis y los burdos”, en *SDP Noticias*, México, Sección Columnas, el 28 de septiembre de 2019. Disponible en: <https://www.sdploticias.com/columnas/provocadores-burdos-libros-fifis-ayer.html>, consultado el 1 de octubre de 2020.

González Barbet, Ramón, “Michoacán 2019 inicia con el pie derecho”, en *Milenio*, México, Sección Opinión Nacional, el 15 de junio de 2019. Disponible en: <https://www.milenio.com/opinion/ramon-gonzalez-barbet/charrería-al-día/michoacán-2019-inicia-con-el-pie-derecho>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Huerta, César, “Miguel Ponce: No somos tan malos como dicen”, en *AS*, Guadalajara, Sección Fútbol, el 1 de noviembre de 2019. Disponible en: https://mexico.as.com/mexico/2019/11/01/futbol/1572633126_135342.html, consultado el 1 de octubre de 2020.

Huerta, Rapha, “Volvieron las REINAS de BMFWMx: Julia y Renata”, en *KS*, México, Sección Columnas, el 14 de noviembre de 2017. Disponible en: <https://ks.com.mx/volvieron-las-reinas-de-fashion-week-julia-y-renata/>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Jiménez, Néstor, “Se ‘desinfecta’... ¡desde adentro!”, en *Zócalo*, Saltillo, Sección Seguridad, el 3 de abril de 2020. Disponible en: https://www.zocalo.com.mx/new_site/articulo/se-desinfecta...-desde-adentro, consultado el 1 de octubre de 2020.

Lovera, María, “Joaquin Phoenix podría superar el Jocker de Heath Ledger? El tráiler dejó ver que es posible”, en *Sin Embargo*, México, Sección Opinión, el 10 de septiembre de 2019. Disponible en: <https://www.sinembargo.mx/10-09-2019/3637900>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Mauleón, Héctor de, “La orgía de las margaritas”, en *Nexos*, México, núm. 453, vol. 37, septiembre de 2015. Disponible en: <https://www.nexos.com.mx/?p=26094>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Noh Estrada, Ángel, “La disputa territorial en la Península, ¿raja política o interés económico?”, en *Diario de Yucatán*, Mérida, Sección Mérida, el 10 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.yucatan.com.mx/merida/la-disputa-territorial-en-la-peninsula-raja-politica-o-interes-economico>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Ornelas, Carlos, “2020: Pronósticos del hombre pobre sobre política educativa”, en *Excelsior*, México, Sección Opinión, el 1 de enero de 2020. Disponible en: <https://www.excelsior.com.mx/opinion/carlos-ornelas/2020-pronosticos-del-hombre-pobre-sobre-politica-educativa/1355807>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Orvañanos, Alejandro, “La posible alineación del América ante Pachuca en la Copa MX”, en *Marca Claro*, México, Sección Fútbol, el 26 de febrero de 2019. Disponible en: <https://www.marca.com/claro-mx/futbol/copa-mx/2019/02/26/5c759d99e5fdea76518b4649.html>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Palma Hernández, Eréndira, “Abre hoy torneo de liga MX Femenil con jugadoras internacionales”, en *La Jornada*, México, Sección Deportes, el 4 de enero de 2020. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/deportes/2020/01/04/abre-hoy-torneo-de-liga-mx-femenil-con-jugadoras-internacionales-8142.html>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Peña, Ángel Álvaro, “Gana México, no el presidentre”, en *24 Horas*, México, Sección Opinión, el 16 de diciembre de 2019. Disponible en: <https://www.24-horas.mx/2019/12/16/gana-mexico-no-el-presidente/>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Pérez-Stadelmann, Cristina, “Y del alcohol... a las drogas”, en *El Universal*, México, Sección Nación, el 2 de noviembre de 2012. Disponible en: <https://archivo.eluniversal.com.mx/notas/880267.html>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Quintana, Enrique, “¿Quién va a poner la cara?”, en *El Financiero*, México, Sección Opinión, el 2 de abril de 2019. Disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/enrique-quintana/quien-va-a-poner-la-cara>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Redacción, “Agradece Antorcha participación de estudiantes en aniversario”, en *Sexenio*, Puebla, Sección Estados, el 2 de diciembre de 2019. Disponible en: <http://www.sexenio.com.mx/aplicaciones/articulo/default.aspx?Id=288792>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Redacción, “¡A la yugular! Chelo Alatorre a Nico Castillo: no mates a quien te dio de comer”, en *Medio Tiempo*, México, Sección Fútbol, el 15 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.mediotiempo.com/futbol/marcelo-alatorre-responde-declaraciones-nico-castillo>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Redacción, “Atalaya del 11 de febrero del 2020”, en *El Sol del Centro*, Aguascalientes, Sección Análisis, el 11 de febrero de 2020. Disponible en: <https://www.elsoldelcentro.com.mx/analisis/atalaya-del-11-de-febrero-del-2020-4819274.html>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Redacción, “Decomiso de chocolates”, en *El Imparcial*, Tijuana, Sección Columnas, el 28 de enero de 2020. Disponible en: <https://www.elimparcial.com/tijuana/columnas/Decomiso-de-chocolates-20200128-0007.html>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Redacción, “De la OCDE para Sonora”, en *Tribuna*, Ciudad Obregón, el 8 de enero de 2020. Disponible en: <https://www.tribuna.com.mx/opinion/De-la-OCDE-para-Sonora-20200108-0013.html>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Redacción, “Golpismo: el Grupo de Lima llamó a seguir la lucha contra Maduro en clave proimperialista”, en *La Izquierda Diario*, México, Sección Internacional, el 4 de mayo de 2019. Disponible en: <http://www.laizquierdadiario.mx/Golpismo-el-Grupo-de-Lima-llamo-a-seguir-la-lucha-contr-Maduro-en-clave-proimperialista>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Redacción, “Retraso de ‘Bailan’ por un ‘Un encuentro inesperado’: Lucía Méndez. Con Flor Rubio”, en *Grupo Fórmula*, México, Sección Entretenimiento, el 20 de noviembre de 2015.

Disponible en: <https://www.radioformula.com.mx/entretenimiento/20151120/retraso-de-bailan-por-un-un-encuentro-inesperado-lucia-mendez-con-flor-rubio/>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Redacción, “Sabadazo polako”, en *El Sol de Parral*, Parral, Sección Análisis, el 12 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.elsoldeparral.com.mx/analisis/sabadazo-polako-4305436.html>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Redacción, “T-MEC, ¡ya!, arranca gasoducto y bancos alistan temas para AMLO”, en *Aristegui Noticias*, México, Sección México, el 10 de diciembre de 2019. Disponible en: <https://aristeguinoticias.com/1012/mexico/t-mec-ya-arranca-gasoducto-y-bancos-alistan-temas-para-amlo-columnas-financieras-10-12-2019/>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Redacción: “Un accidente, infidelidades y un embarazo fuera del matrimonio: Cynthia Klitbo recordó su romance con Francisco Gattorno”, en *Infobae*, México, Sección Entretenimiento, el 7 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/entretenimiento/2019/10/07/un-accidente-infidelidades-y-un-embarazo-fuera-del-matrimonio-cynthia-klitbo-recuerdo-su-romance-con-francisco-gattorno/>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Redacción, “Un peñón enreda a España y el RU”, en *El Economista*, México, Sección Internacional, el 3 de abril de 2017. Disponible en: <https://www.economista.com.mx/internacionales/Un-penon-enreda-a-Espana-y-el-RU-20170403-0089.html>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Redacción, “Veneno puro”, en *NTR Periodismo Crítico*, Zacatecas, Sección Editoriales, el 23 de agosto de 2019. Disponible en: <http://ntrzacatecas.com/2019/08/23/veneno-puro-974/>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Redacción, “Video. ‘Pónganse pilas, si no les voy a pegar un tiro’, hijo de fiscal juega con pistola”, en *Círculo AM*, México, Sección Vivir+, el 22 de diciembre de 2019. Disponible en: <https://www.am.com.mx/hidalgo/vivirmas/VIDEO.-Pongase-pilas-sino-les-voy-a-pegar-un-tiro-hijo-de-Fiscal-juega-con-pistola-20191222-0031.html>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Reyes-Heroles, Regina, “CoDi, el amigo fiel”, en *Milenio*, México, Sección Opinión Nacional, el 31 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.milenio.com/opinion/regina-reyes-heroles/vivir-como-reina-gastar-como-plebeya/codi-el-amigo-fiel>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Roura, Víctor y José David Cano, “Cuando la cumbia salvó al rock: El legado de Celso Piña”, en *Excelsior*, México, Sección Espectáculos, el 23 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.excelsior.com.mx/funcion/cuando-la-cumbia-salvo-al-rock-el-legado-de-celso-pina/1332193>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Urbano, Horacio, “Hoy es la gran noche de la vivienda mexicana”, en *Centro Urbano*, México, Sección Blogs, el 25 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://centrourbano.com/2019/11/25/hoy-la-gran-noche-la-vivienda-mexicana/>, consultado el 1 de octubre de 2020.

Velázquez, Berenice, “FOTOS: Adele se hace viral por su nuevo look en fotos navideñas”, en *Cadena Noticias*, México, Sección Entretenimiento, el 24 de diciembre de 2019. Disponible en: <https://cadenanoticias.com/entretenimiento/2019/12/adele-se-hace-viral-por-su-nuevo-look-en-fotos-navidenas>, consultado el 1 de octubre de 2020.